MARIO SUAREZ

El Materialismo Dialéctico

Exposición y enjuiciamiento.

(Resumen de las explicaciones de clase, del curso dictado por el autor en el Instituto Politécnico Loyola)

Colección E. Alcántara 1994

1964
Instituto Politécnico Loyola
San Cristóbal
REPUBLICA DOMINICANA

38120 - 10
JNU, 2018

BNPH
PO. RJ
146.3
S939m

A la juventud universitaria y a los alumnos de secundaria de la República Dominicana, que se preocupan por una respuesta acertada y científica para los problemas económico-sociales de la Patria.

051929

B I B L I O G R A F I A

Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista** (Editorial Grijalbo, México, 1959).

Arjiptsev F. T., **La Materia como categoría filosófica,** (Editorial Grijalbo, México, 1962).

Engels F., **Anti-Dühring** (Ediciones Pueblos Unidos, 2a. edic., Montevideo, 1960).

Engels F., **Del socialismo utópico al socialismo científico** (en Marx C.—Engels F., **Obras Escogidas**, tomo II, págs. 92-161, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, sin fecha) (1).

Engels F., **Dialéctica de la Naturaleza** (Editorial Grijalbo, México, 1961).

Engels F., **Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana** (en Marx C. — Engels F., **Obras Escogidas**, tomo II, págs. 377-425, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, sin fecha).

Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo** (Editorial Grijalbo, México, 1960).

---

(1)—Esta segunda edición castellana de Ediciones en Lenguas Extranjeras de Moscú, aparece publicada sin fecha. La primera edición es de 1952. Esta segunda edición castellana está basada en la edición rusa publicada en 1955 por el Instituto de Marxismo-leninismo de la URSS. La primera edición castellana se basaba en la edición rusa de 1948, hecha por el mismo Instituto.

Lenin V. I., **Materialismo y Empiriocriticismo** (Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1948).

Mao Tse-Tung, **A propósito de la Práctica** (en Mao Tse-Tung, **Obras Escogidas**, tomo I, págs. 236-248, Editorial Platina, Buenos Aires, 1961).

Mao Tse-Tung, **Sobre la Contradicción** (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1959).

Marx C., **El Capital** —3 tomos— (Fondo de Cultura Económica, 2a. edic., México, 1959).

Marx C., **Tesis sobre Feuerbach** (en Marx C.—Engels F., **Obras Escogidas**, tomo II, págs. 426-428, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, sin fecha).

Politzer G., **Principios Elementales de Filosofía** (Ediciones Inca, Buenos Aires, 1961).

Rosental M.—Iudin P., **Diccionario Filosófico Abreviado** (Ediciones Pueblos Unidos, 3a. edic., Montevideo, 1961).

Rosental M., **Los problemas de la dialéctica en "El Capital" de Marx** (Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1961).

Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica** (Fondo de Cultura Popular, México, 1961).

Stalin J., **¿Anarquismo o socialismo?** (en Stalin J., **Obras**, tomo I, págs. 301-379, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1953).

Stalin J., **Sobre el Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico** (en Stalin J., **Cuestiones del Leninismo**, págs. 659-692, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 4a. edic. española, Moscú, 1947).

INTRODUCCION

Una tarde de Julio de 1963 me encontraba en la librería del Partido Comunista en Bogotá.

Casualmente se encontraba allí también un profesional —abogado, creo— buen conocedor de la filosofía de los camaradas. No era un agitador barato. Era un estudioso de la doctrina marxista.

El sabía que yo no simpatizaba con el Partido. Pero hablamos en muy buen plan durante una hora larga.

Y tuve siempre la impresión, a lo largo de toda aquella charla, de que cada una de sus consideraciones era como unas palmaditas de compasión que me daba sobre los hombros mientras decía: —Amigo, disfrute bien estos últimos años que todavía le quedan a la causa por la que Ud. trabaja. Hemos ganado la pelea. En 30 años, el mundo entero es nuestro—. Esta fue la tónica continua de sus palabras. Y creo que hablaba con convencimiento.

Siempre que he hablado con un teórico comunista, la impresión ha sido la misma.

Y no estimo que se trate de una apreciación personal. Otros también lo notan.

Helmut Gollwitzer refiere estas palabras que oyó a un catedrático comunista allá en Rusia:

> Cuando usted dice: "Esta es una pared de barraca vieja y mal pintada", está usted liberando en un sentido metafísico

> el momento actual (presente). Pero cuando usted diga: "Esta es una pared flamante, linda y blanca", entonces, desde el punto de vista momentáneo, estará usted equivocado, pues ella todavía no es así. Sin embargo, desde el punto de vista dialéctico, tendrá usted razón, ya que ella será así mañana. Cuando usted diga en su país que los hombres soviéticos viven en viejas y asquerosas barracas, habrá usted mentido, aunque esto sea todavía en gran parte exacto. Mas, cuando diga que viven en lindas y modernas casas, habrá usted dicho la verdad aunque en la actualidad pocos todavía tengan esta clase de vivienda. En el hoy reconocer el mañana: esto se llama ver las cosas en forma dialéctica (1).

Y cuentan del canciller Adenauer que durante su visita a Moscú en 1955 dijo en el transcurso de una conversación: —Pero, señores, ¡ninguno entre nosotros sabe lo que pasará dentro de cien años!—. Y la respuesta que recibió fue ésta: —Abra Ud. a Marx y léalo, ¡entonces sí va usted a saberlo! (2)....

Cuando uno examina el programa de un partido político o de un movimiento cualquiera, ve en él —a lo sumo— la afirmación de que ahí **podría** estar la solución de graves problemas nacionales o internacionales. Esto se deduce del tono con que se habla, y de la fundamentación científica que se le quiere dar a esas apreciaciones.

En las soluciones que propone el marxismo no sucede así.

Para el marxismo no se trata de "intuiciones" geniales, ni de "corazonadas", ni de una "posible" solución de los males que confronta el mundo.

El marxista habla con la seguridad de quien posee dogmas de fe, dogmas infalibles. Vaticina el futuro con

---

(1) Gollwitzer H., **Y conducir a donde tú no quieres**, pág. 152 (Munich, 1954).
Citado por Ruszkowski A., **El Comunismo**, pág. 20 (Editorial Herder, Barcelona, 1962).

(2) Ruszkowski A., **El Comunismo**, pág. 26 (Editorial Herder, Barcelona, 1962).

la seguridad de un vidente. Cree basarse en un conocimiento a fondo de las leyes que rigen la realidad. Y propone, basado en esto, verdades tajantes, remedios infalibles.

El capitalismo desaparecerá inevitablemente —nos dice—. Y no porque un grupo de conspiradores, con armas y con suerte, lo van a hacer desaparecer, Sino porque las leyes que rigen el Universo llevan a esto.

¿Cómo sucederá esa desaparición? ¿Cuál será el régimen económico-social que inevitablemente reemplazará al capitalismo?.. Para todo esto el marxista tiene respuestas tajantes. Y unas respuestas basadas, según ellos, en la Ciencia.

Evidentemente todo este rascacielo de optimismo y de predicciones infalibles tiene que tener unos cimientos proporcionados.

Y... ¿cuáles son esos cimientos?

Esos cimientos son los distintos elementos doctrinales que constituyen el materialismo dialéctico. Dicen ellos:

> La base inconmovible de todo el edificio del marxismo-leninismo es su doctrina filosófica: el materialismo dialéctico e histórico (3).

En 1848 Carlos Marx y Federico Engels encabezaron con estas palabras el **Manifiesto Comunista:**

> Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo (4).

Y el comunismo, en 1848, era sólo eso: un fantasma.

---

(3) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 27 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

(4) Marx C. — Engels F., **Manifiesto Comunista.**
Ver:
Marx C. — Engels F., **Obras Escogidas**, tomo I, pág. 21 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, —sin fecha—).

Hoy, ciento veinte años después, el comunismo no es un fantasma. Es un hecho de magnitudes ciclópeas. Quiérase o no se quiera, hay que contar con él.

Las fuerzas comunistas constituyen actualmente una tercera parte de la humanidad: mil millones de personas viven bajo regímenes marxistas (5). Y hay partidos comunistas en 83 países. Esos partidos agrupan a más de 33 millones de afiliados incondicionales (6). Estos hombres y sus sucesores lucharán y morirán por extenderlo al resto del mundo.

Pues bien, el materialismo dialéctico es la doctrina que guía la labor de conquista de este ejército.

Y los reclamos publicitarios con que los manuales comunistas pregonan el materialismo dialéctico no son nada modestos. He aquí algunos:

> ¿Qué es lo que proporciona al hombre esta doctrina?
>
> Resumidamente, se podría responder así: el estudio de los fundamentos del marxismo-leninismo permite adquirir una concepción completa del mundo, que es la más avanzada de cuantas existen en nuestra época (7).
>
> El materialismo dialéctico constituye la única filosofía científica que descansa sobre los sólidos fundamentos de toda la ciencia moderna (8).

> La dialéctica materialista marxista es la doctrina más profunda, multifacética y valiosa por su contenido que jamás se haya enunciado acerca del movimiento y el desarrollo. Es la cúspide de toda la secular historia del conocimiento del mundo (9).

---

(5) Jruschov N. S., **Plan Septenal Soviético** (Informe al XXI Congreso del Partido Comunista de la URSS., 27 de Enero de 1959), pág. 151, Editorial Minerva, Bogotá, 1959.

(6) Jruschov N. S., **Plan Septenal Soviético** (Informe al XXI Congreso del Partido Comunista de la URSS., 27 de Enero de 1959), pág. 101, Editorial Minerva, Bogotá, 1959.

(7) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 19 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

(8) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 26 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

(9) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 63 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

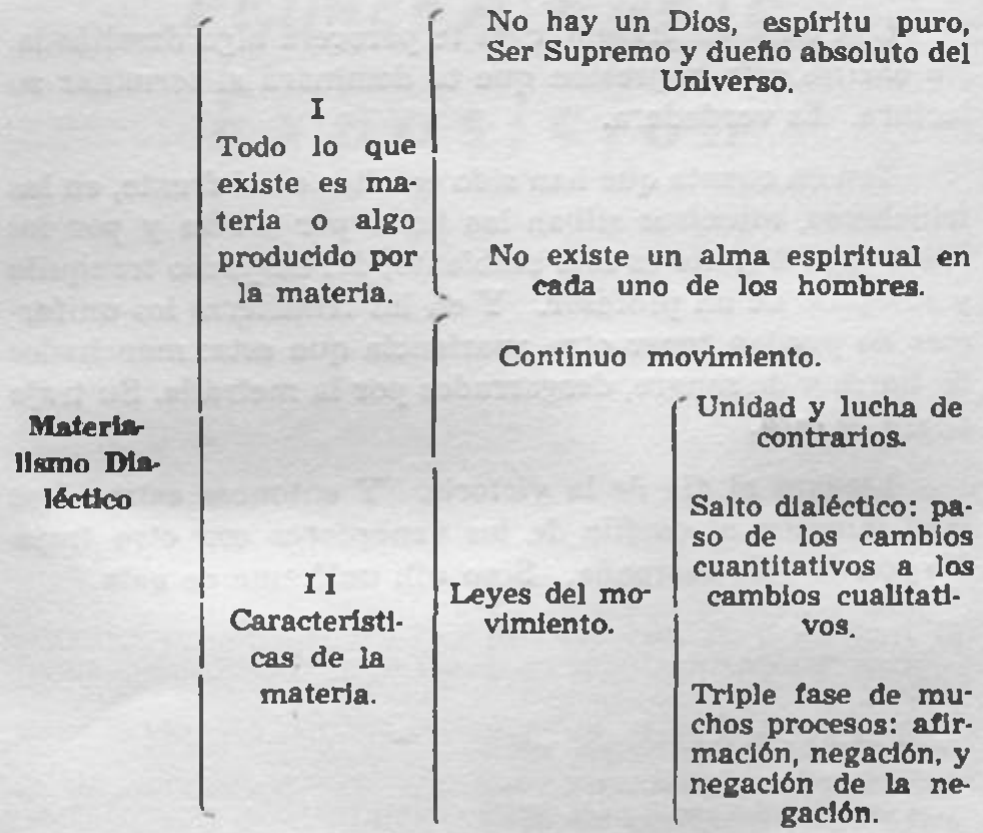
¿Vale, pues, la pena conocer esta doctrina curiosa, de la que tanto se dice? Parece que sí.

Es más: yo diría que es un inepto para cualquier posición de responsabilidad el que ignora esta ideología que explica la amenaza más grave que se cierne sobre nuestro mundo.

Voy a hablarte, pues, del materialismo dialéctico. Y, precisando más: de las ideas "claves" del materialismo dialéctico. Evitaré, pues, cuestiones sutiles y discutibles. Asimismo, puntos ideológicos secundarios.

Quisiera ofrecerte algo así como un mapa: una vista de conjunto y las referencias principales para no perderte.

Y los trazos esenciales de ese mapa son estos:



Aquí tienes, reducidas a una cómoda síntesis, las ideas de que te voy a hablar.

Es el esquema de una ideología que hoy fascina a varios millones de hombres, y que se presenta como un jaque mate a nuestra civilización.

¿Qué quiere decir el marxismo-leninismo con estas afirmaciones y con estos planteamientos?

¿Qué consecuencias prácticas saca de todo esto?

¿Cómo prueba científica y filosóficamente su doctrina?

¿Es verdad o es mentira la doctrina marxista?

Estas páginas quieren responder a estas preguntas.

Y con exactitud: cada una de sus líneas ha sido pensada detenidamente.

Con todo, su presentación te parecerá algo desaliñada. No excuso esta impresión que te dominará al terminar su lectura. Es verdadera.

Ten en cuenta que han sido escritas en el frente, en las trincheras, mientras silban las balas por arriba y por los lados. Qué distinto es este ambiente, del despacho tranquilo y sosegado de un profesor. Y en las trincheras los uniformes no pueden tener otra apariencia que esta: manchados de tierra y de sangre, desgarrados por la metralla. Su traje ahora es éste.

Llegará el día de la victoria. Y entonces estas ideas irán también al desfile de los vencedores con otro traje. No con éste de campaña. Sino con uniforme de gala.

PRIMERA PARTE

Exposición

Cabe identificarse con la filosofía marxista, y cabe combatirla. En cualquiera de los dos casos es necesario conocerla.

Capítulo I

Dios no Existe

BIBLIOTECA NACIONAL - SANTO DOMINGO, R. D.

Todo lo que existe es materia. Dios, que no es materia, que es espíritu sólo sin mezcla alguna de materia, no existe.

Este es el kilómetro cero de donde arranca esa carretera doctrinal que se llama marxismo.

No se trata de algo privativo del sistema. Ha habido filósofos que han sostenido eso mismo, y no han sido marxistas. Lucrecio y Epicuro, por ejemplo, entre los filósofos de la antigüedad. Y entre los modernos Büchner y Holbach.

Pero que no sea algo exclusivo del marxismo, no quita que sobre esta afirmación se alce el resto del sistema. Todos los cálculos y predicciones del materialismo dialéctico se apoyan en que

> en ninguna parte del universo ha existido, existe o existirá nunca algo que no sea la materia en movimiento o que no sea engendrado por ella (1).

Y sus afirmaciones de que no existe Dios son expresas y abundantes. Aquí tienes algunas:

> ...hoy nuestra idea del universo en su desarrollo no deja el menor lugar ni para un creador ni para un regente

(1) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 154 (Editorial Grijalbo, México, 1959). Esta obra de varios profesores de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, ha sido publicada bajo la dirección de F. V. Konstantinov.

del universo; y si quisiéramos admitir la existencia de un ser supremo puesto al margen de todo el mundo existente, incurriríamos en una contradicción (2).

La teología afirma que Dios existía antes de la creación de la naturaleza, obra suya... Sólo Dios, nos dice, es infinito y eterno, mientras que la naturaleza tiene comienzo tanto en el espacio como en el tiempo.

La ciencia demuestra irrefutablemente que tales concepciones son fantásticas y carecen en absoluto de consistencia.

El cuadro real del mundo que la ciencia nos presenta no deja lugar alguno para Dios. El astrónomo francés Lalande dijo ya en el siglo XVIII que no lo había encontrado después de investigar todo el cielo.

La naturaleza es la causa de sí misma. Esta idea la expresó en el siglo XVII el filósofo materialista Spinoza. Tal proposición significa que la naturaleza no necesita de ningún creador colocado fuera de ella y que ella misma posee las propiedades de infinidad y eternidad que la teología atribuye erróneamente a Dios.

El materialismo filosófico marxista proporciona una sólida base al ateísmo cuando demuestra que la naturaleza no fue creada y que es eterna e infinita (3).

¿Y qué explicación dan entonces ellos sobre el origen de los seres?

Por lo pronto, no admiten los marxistas que al principio no "existiese" nada —ni Creador ni creaturas—, y que después, de repente, irrumpiese por generación espontánea el Universo.

Dicen ellos:

ninguna partícula, por ínfima que sea, surge de la nada (4).

---

(2) Engels F., **Del socialismo utópico al socialismo científico.** Ver:
Marx C. — Engels F., **Obras Escogidas**, tomo II, págs. 99 y 100 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, sin fecha).

(3) Kuusinen, **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 41 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

(4) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 126 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

> De la nada no puede salir nada sin que medie un acto de creación, ni aun concediendo que lo que salga tenga las mínimas dimensiones de una diferencial matemática (5).

Aparentemente, dan a entender que basta para explicar el origen de los seres, un proceso sin principio ni fin en que los seres se van derivando unos de otros

> Ningún objeto material, aunque sea el más ínfimo, puede ser puesto en movimiento, si no es por la acción efectiva que otro objeto material ejerce sobre él, comunicándole total o parcialmente su propio movimiento (6).

> Donde acaban los límites de un objeto material se alzan los de otro, sin que esta sucesión ilimitada de objetos materiales y su mutua concatenación lleguen jamás a su fin. La materia —la naturaleza— es eterna, infinita e ilimitada (7).

Pero este proceso de nacer, crecer, dar origen a otros seres y morir, se refiere sólo a la infinita variedad de formas que adopta el continuo movimiento de la materia.

Porque si prescindimos de cada movimiento concreto y atendemos sólo a lo que se mueve, a saber: a la materia, ésta propiamente ni ha sido creada nunca ni ha comenzado a existir en determinado tiempo, ni dejará de existir. Es eterna.

Con otras palabras: la determinada forma que adopta la materia en su continuo movimiento es lo que no era y después nace, y lo que finalmente deja de existir.

Pero el sujeto donde se verifican esos cambios, la multitud de "materias" que existen, esas siempre han existido y siempre existirán.

---

(5) Engels F., **Anti-Dühring**, pág. 71 (Ediciones Pueblos Unidos, 2a. edic., Montevideo, 1960).

(6) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 152 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

(7) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 126 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

> Ninguna partícula material, por ínfima que sea, desaparece sin dejar rastro, ni brota de la nada; la materia no hace sino pasar de una forma a otra, sin perder nunca sus propiedades fundamentales. Si desaparece, por ejemplo, un objeto material que posee determinada masa, aparece necesariamente otro ente material o surgen otros varios, dotados de una masa exactamente igual a la del objeto desaparecido (8).
>
> La materia no se puede crear ni destruir (9).

Esa materia no es un ser único y uniforme. Son multitud de seres materiales que se distinguen cuantitativa y cualitativamente entre sí.

> ¡...hasta ahora nadie ha visto o percibido de cualquier otro modo la materia en cuanto tal o el movimiento en cuanto tal, sino solamente las diferentes materias y formas de movimiento que realmente existen! La materia no es otra cosa que el conjunto de materias de que se abstrae ese concepto; ... palabras como materia y movimiento son, sencillamente, **abreviaturas** en las que condensamos muchas cosas diferentes perceptibles por los sentidos, tomando sus cualidades comunes (10).
>
> La materia no es algo uniforme, dotado siempre de la misma cualidad, sino que existe bajo la forma de cuerpos y objetos infinitamente diversos, que se distinguen cualitativa y cuantitativamente entre sí (11).

Y esto, no sólamente ahora. **Siempre ha sido así.** Si admitiéramos un momento en que la materia fue un ser único y amorfo que se multiplicó y se diversificó cualitativamente después, las leyes de la lucha de contrarios y del salto dialéctico no serían leyes eternas de la materia: hubo un momento en que comenzaron a regir. Cuando te explique ambas leyes, vuelve sobre este punto y entenderás lo que

---

(8) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 152 (Editorial Grijalbo, México, 1959).
(9) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 36 (Editorial Grijalbo, México, 1960).
(10) Engels F., **Dialéctica de la Naturaleza**, pág. 200 (Editorial Grijalbo, México, 1961).
(11) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 126 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

te he querido decir. Mi afirmación la puedes entender ya desde ahora. El **por qué** de ella, lo entenderás después, cuando te haya proporcionado unos elementos de juicio que ahora no tienes.

Esa multitud de "materias" son seres eternos e increados. Lo has podido captar ya en algunas de las palabras textuales que te he leído.

Pero ninguna de ellas es infinita. Cada una es pequeña, imperfecta, limitada. La infinitud surge de la suma de todos esos seres.

> de la vinculación de las cosas finitas se forma la naturaleza, que es eterna y no conoce principio ni tendrá fin (12).

Resumiendo la doctrina marxista que te he propuesto y comparándola con un resumen de la doctrina católica sobre el mismo tema, podríamos condensarlo todo en el siguiente cuadro:

Explicación católica	**Explicación marxista**
a) Un Ser.	a) Multitud de seres
b) Increado y Eterno.	b) Increados y eternos.
c) Espíritu puro.	c) Materiales.
d) Infinito.	d) Finitos, limitados, imperfectos.

¿Y qué pruebas dan de que no existe Dios?

En general liquidan toda discusión acerca de esto con una alusión vaga, abstracta, imprecisa, a la Ciencia. La Ciencia ha refutado la existencia de Dios. La Ciencia no deja lugar alguno para creer en Dios.

Y cuando concretan un poco este argumento, la única "prueba" que alegan es que, según la Ciencia, nada se crea y nada se destruye. Con otras palabras: la ley de la con-

(12) Kusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 39 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

servación y la transformación de la energía. La ciencia ha demostrado esta ley. Y esto prueba que no hay Dios.

> La ley de la conservación y transformación de la energía, que postula la indestructibilidad e increabilidad del movimiento de la materia tiene una enorme importancia... Gracias a ella, señala Engels, "se han borrado hasta las últimas huellas de un creador del universo al margen de él" (13).

Este es en síntesis el pensamiento marxista-leninista acerca de Dios.

Y, puesto esto por delante, ya ves lo pueril que es querer conciliar las creencias religiosas con una profesión sincera del marxismo.

Es ridículamente pueril.

No se puede ser marxista y creer en Dios.

Quiero dejar consignada de manera bien clara esta idea, porque en los primeros años que siguen al establecimiento de un régimen comunista en un país, no son pocos los ingenuos que tratan de conciliar el marxismo con la religión.

"Marxista-leninistas" que... van a Misa el domingo y que preparan a sus hijos para la primera comunión. O gente como aquel intelectual que decía: —Estoy perfectamente convencido de los postulados del marxismo. Lo único que me separa todavía de dar el paso definitivo, es la idea de Dios—. Casi nada, amigo.

El marxismo es un vasto sistema ideológico en el que sus diversos elementos están sumamente bien jerarquizados y trabados entre sí. Por eso, o se los acepta en bloque, o se los rechaza en bloque. No pueden escogerse tesis dentro de él con mentalidad de ama de casa que escoge sus compras en un supermercado.

---

(13) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 152 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

> No se puede arrancar ningún postulado fundamental, ninguna parte esencial a esta filosofía del marxismo, forjada en acero, de una sola pieza, sin apartarse de la verdad objetiva, sin caer en brazos de la mentira burguesa reaccionaria (14).

Para el comunista es un hereje del marxismo, más dañino que cualquier capitalista, el hombre de "izquierda" que simpatiza con algunas tesis de Carlos Marx y rechaza otras. Les dinamita el sistema.

Y si esto tiene aplicación tratándose de cualquier idea marxista de importancia mucho más la tiene tratándose de lo que constituye el verdadero punto de arranque de las demás afirmaciones: el postulado de que sólo existen cosas materiales.

La negación de Dios no significa, por parte de ellos, la mera inclusión dentro de su programa de un postulado "atrevido" para atraer "izquierdistas", como hacen otros partidos y movimientos.

La negación de Dios es para ellos de vida o muerte.

El marxismo quiere predecir el destino de la humanidad. Y no quiere hacerlo arbitrariamente, caprichosamente. El marxista quiere hacerlo con certeza, sin dudas, basado científicamente en el estudio de la realidad objetiva.

El delimita primero cuál es esa realidad: **sólo** existe la materia.

Y procede después a estudiar cuáles son las características de esa **única** realidad que existe: el movimiento y las tres leyes de la dialéctica.

Todos sus cálculos y predicciones se hacen basados en que en ninguna parte del Universo ha existido, existe o existirá algo que no sea materia.

---

(14) Lenin V. I., **Materialismo y Empiriocriticismo**, págs. 366 y 367 (Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1948).

Desde el momento, pues, en que **además de la materia** aparece otra realidad distinta de la materia, que no se rige por tanto por las leyes de la materia, y que es superior a ella porque se trata del Ser Supremo —del dueño de la materia—, todo se le viene al suelo al marxista. No tuvo en cuenta un dato para la solución del problema. ¡Y qué dato!

¿Qué nota tú le pondrías a un muchacho que hiciera esto mismo con un problema de aritmética? ¿Gastarías un minuto en pensar si puede estar bien la solución de un problema en el que se omitió un dato necesario?

Un marxista-leninista que admita la existencia de Dios, es un candidato insuperable para un premio Nóbel de ingenuidad.

Por eso, advierte muy bien Lenin:

> Todo nuestro programa está construído sobre una concepción científica y, precisamente, materialista, del mundo. Por ello, la explicación de nuestro programa también incluye, necesariamente, la explicación de las verdaderas raíces históricas y económicas de la bruma religiosa. NUESTRA PROPAGANDA NECESARIAMENTE INCLUYE TAMBIEN LA PROPAGANDA DEL ATEISMO (15).
>
> El marxismo es materialismo. En calidad de tal, es tan IMPLACABLE ENEMIGO DE LA RELIGION como el materialismo de los enciclopedistas del siglo XVIII... Debemos LUCHAR CONTRA LA RELIGION. Esto es el abecé **de todo** materialismo y, por tanto, del marxismo (16).

---

(15) Lenin V. I., **Socialismo y Religión.**
Ver:
Lenin V. I., **Obras Completas,** tomo 10, pág. 79 (Editorial Cartago, Buenos Aires, 1960).

Las palabras que aquí pongo en mayúsculas, en el original están escritas con minúsculas.

(16) Lenin V. I., **Actitud del Partido Obrero ante la religión.**
Ver:
Lenin V. I., **La ideología y la cultura socialistas,** págs. 63 y 64 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, sin fecha).
Las palabras que aquí pongo con mayúsculas, en el original están escritas con minúsculas.

El marxista debe ser materialista, o sea, ENEMIGO DE LA RELIGION (17).

Teniendo redactadas estas líneas la prensa ha hecho público un documento que confirma todas estas apreciaciones. Se trata del llamado **Informe Ilitchev**.

Leonid Ilitchev, miembro del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética ha realizado un amplio estudio de la situación religiosa en la URSS., y propone un detallado plan para acabar de extirpar la creencia en Dios que todavía subsiste en grandes núcleos populares.

El **Informe Ilitchev** fue presentado en el curso de una reunión de la Comisión Ideológica del Partido, reunida en Moscú durante los días 25 y 26 de noviembre de 1963. Ilitchev es el presidente de dicha Comisión. El Informe ha sido publicado en el número 1 de 1964 de la revista ideológica "**Kommunist**", el 17 de Enero. La revista "**Kommunist**" es bimensual.

Pues bien, el **Informe Ilitchev**, refiriéndose en concreto a la Iglesia ortodoxa rusa, que es la que tiene mayoría en aquel país, reconoce su fidelidad al régimen:

Oficialmente, la Iglesia es leal al régimen soviético (18).

Parecería que tal actitud sería correspondida a su vez con una lealtad y una tolerancia paralelas.

Tanto ingenuo y tanto analfabeto de marxismo que nos dice que —si la Iglesia se ciñe a su estricta labor espiritual y respeta las leyes del Estado— será a su vez respetada por el gobierno comunista, debería ver confirmada su tesis en este caso de una Iglesia fiel a un régimen marxista...

---

(17) Lenin V. I., **Actitud del Partido Obrero ante la religión.** Lenin V. I., **La ideología y la cultura socialistas**, pág. 66 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, sin fecha).
Las palabras que aquí pongo con mayúsculas, en el original están escritas con minúsculas.

(18) **Informaciones Católicas Internacionales**, México, 7 de Marzo de 1964, pág. 21.

Sin embargo, las conclusiones que saca el **Informe Ilitchev** son bastante distintas: **¡acabar con lo que todavía queda de religión!**

> No hay que dejar a la gente de Iglesia y a los sectarios ninguna brecha por la que pudieran entrar en las almas... Hay que utilizar en la lucha contra la religión, todos los medios y todas las formas de influencia sobre la gente... Hay que conducir el trabajo ateísta de una manera sistemática, orientada constantemente hacia el fin elegido, englobar a todas las capas y todos los grupos de población, ejercer una influencia ateísta sobre el hombre desde su primera juventud hasta su vejez y acordar una atención particular a los niños y a los adolescentes (19).

> El ateísmo marxista no se reduce a la simple refutación de la religión y de su enseñanza, la "suprime", la vence... (20).

Si uno no es un "aficionado" del marxismo sino un "profesional" en el conocimiento de esa filosofía, sabe por qué esto no tiene más remedio que ser así. Ese "por qué" te lo acabo de formular muy claramente hace unos momentos.

No hace falta quemar cañaverales, ni dinamitar refinerías de petróleo, ni tumbar los postes del servicio eléctrico, para ser un contrarrevolucionario dentro de un régimen marxista-leninista. Basta creer en Dios. Por las razones que te he apuntado en este capítulo, tú sabes que eso es una carga de 100 megatones aplicada a los cimientos mismos de la Filosofía Marxista. Dinamitar esa filosofía es algo más grave que hacer un sabotaje en un centro de producción. Es **sabotear la ideología que ha hecho posible**, después de 120 años de revoluciones, que una tercera parte de la humanidad viva ya bajo regímenes socialistas. Todo cre-

---

(19) **Informaciones Católicas Internacionales**, México, 7 de Marzo de 1964, pág. 24.

(20) **Informaciones Católicas Internacionales**, México, 7 de Marzo de 1964, pág. 17.

yente, por el mero hecho de ser creyente, es ya un contrarrevolucionario peligroso.

Sin embargo, aunque lo dicho sea la manera de pensar de los marxistas respecto al problema de Dios, esto no significa que ellos, en la conquista de adeptos en ambientes creyentes, planteen este punto de entrada y con claridad.

Una cosa es la doctrina; y otra, la táctica para predicar esa doctrina.

En Bogotá, por ejemplo, el año 1962 muchísimos obreros recibieron una carta redactada en estos términos:

> Recibe junto con tu compañera e hijos el saludo cariñoso del **Partido Comunista de Colombia**, así como sus votos porque en el hogar reine la paz y la tranquilidad. Creemos un deber explicarte que nuestro Partido no es esa cosa tan horrible y misteriosa como la prensa de los ricos dice...
>
> **El Partido Comunista**, compañero, respeta tus creencias religiosas (21).

Lo primero es atraer gente al Partido, disimulando este punto que puede echar para atrás a los obreros que creen en Dios. Lo segundo es, después, poco a poco, irles bombardeando sus ideas religiosas hasta hacérselas desaparecer.

Esto último, como ves, es un problema de estrategia militar, de táctica.

Y una cosa es la doctrina, y otra la táctica con que se propone esa doctrina.

He querido llamarte la atención al final de este capítulo, sobre este punto, para que no te despistes. La verdadera manera de pensar del marxismo-leninismo acerca del problema de Dios es la que te dejé patente en los textos de Lenin y de los manuales de marxismo que te leí.

---

(21) No pongo aquí ninguna referencia crítica, porque se trata de una hoja mimeografiada.
Ten en cuenta que en Colombia la clase obrera es en su mayoría creyente.

Capítulo 2

No Existe el Alma

Este capítulo pertenece también a los preámbulos de la filosofía marxista.

Antes de estudiar a fondo la realidad, el marxista-leninista nos precisa cuál es esa realidad.

Con otras palabras: primero se determina qué cosas existen en el Universo, y después se estudia la naturaleza de esas cosas que existen.

Después de "demostrarnos" que Dios —espíritu puro y Señor Supremo de la materia —no existe, el marxista "prueba" que tampoco hay un alma espiritual en cada hombre.

El marxista-leninista tiene que dejar bien sentado al comienzo de su sistema que sólo existe materia (es decir: cosas dotadas de extensión, dotadas de propiedades físico-químicas, cosas que pueden ser captadas por los ojos, el oído, el olfato, el tacto....) o cosas sin estas propiedades, pero que provienen de la materia: o materia o cosas producidas por la materia.

Para que comprendas mejor lo que ellos dicen, te voy a explicar primero en qué están de acuerdo la explicación católica sobre el alma y la explicación marxista, y después te voy a precisar en qué difieren.

En qué estamos de acuerdo

Tanto los marxistas como nosotros admitimos en el hombre ciertos fenómenos —la conciencia, el pensamiento...— que ca-

recen de propiedades físico-químicas, que carecen de extensión, que no pueden ser captadas por nuestros sentidos. Ellos y nosotros estamos de acuerdo en que los pensamientos no tienen colores, ni se los puede oler, ni miden 5 ó 7 pulgadas...

> Las dificultades con que tropieza la investigación de los procesos y fenómenos de la conciencia nacen de que no pueden ser percibidos directamente por ninguno de nuestros órganos sensoriales... aunque utilicemos el más potente microscopio jamás podremos ver el pensamiento, de la misma manera que no podremos pesarlo o medirlo con una regla. La conciencia, el pensamiento, a diferencia de los cuerpos materiales, no posee propiedades físicas (22).

Y ellos, como nosotros, ven que un raciocinio es **algo de orden muy superior** a la sangre o al sudor de un hombre.

Es más: dada esa superioridad, no tienen inconveniente en que se empleen distintos nombres para designar esas realidades, ni les importa que se designe con la palabrita "espiritual" a los fenómenos más nobles.

> Pero también es falso suponer que el pensamiento, la conciencia, sea algo material, como creen los materialistas vulgares, pues al incluir la conciencia en la materia "pierde sentido la antitesis gnoseológica entre la materia y el espíritu, entre el materialismo y el idealismo" (23).
>
> Al resolver el problema fundamental de la filosofía, nosotros oponemos la conciencia a la materia, el espíritu a la naturaleza... Por ello incurren en grave error quienes incorporan la conciencia a la materia. Según indicaba Lenin "calificar el pensamiento de material significaba dar un paso equivocado hacia la confusión del materialismo con el idealismo". En efecto, si el pensamiento es la materia misma,

(22) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 156 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

(23) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 158 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

con ello se elimina la diferencia entre el uno y la otra, los hacemos idénticos (24).

Y los marxistas están también de acuerdo con nosotros en que a estos fenómenos hay que buscarles una causa.

> La relación causal tiene un carácter universal, se extiende a todos los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad, simples y complejos, tanto si han sido como si no han sido estudiados por la ciencia. No hay ni puede haber fenómenos sin causa. Cualquier fenómeno necesita de una causa que lo origine (25)

Resumiendo estos puntos de convergencia, tenemos:

—Existen en nosotros fenómenos que carecen de extensión y de propiedades físico-químicas. Estos fenómenos no pueden ser captados por nuestros sentidos.
—A estos fenómenos hay que buscarles una causa. No hay fenómeno sin causa.

En qué no estámos de acuerdo.

La diferencia entre nosotros y los marxistas está precisamente en la causa que les asignamos a esos fenómenos.

El marxista dice: la causa es el cerebro que produce el pensamiento, algo superior a sí mismo, en virtud de un salto dialéctico. En cuanto te explique la ley del salto, entenderás perfectamente esto.

Nosotros decimos: la causa es otro elemento distinto del cuerpo —al que llamamos "alma", pero al que se puede llamar con el nombre que se quiera—, que tiene una naturaleza proporcionada a la naturaleza de los fenómenos que origina. Es decir: que carece también de extensión y de propiedades físico-químicas, y que no puede ser percibida por los sentidos.

---

(24) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, págs. 44 y 45 (Editorial Grijalbo, México, 1960).
(25) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 67 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

Aquí tienes algunas afirmaciones de ellos acerca del cerebro como causa del pensamiento:

> La conciencia es el producto superior de la materia, de la naturaleza. El problema de su origen y esencia es uno de los problemas científicos más arduos. Durante largo tiempo, la ciencia dejó sin resolver los problemas de cómo y en qué fase de su desarrollo la materia engendra al espíritu pensante; de cuál es el origen de las sensaciones, percepciones, representaciones e ideas y de cómo se efectúa el tránsito de las sensaciones y percepciones al pensamiento. Lo cual dió pie para que se difundieran las falsas ideas de que la conciencia es una propiedad o función de cierta sustancia inmaterial, el "alma". Se pensaba que esta última no dependía en absoluto de la materia, del cuerpo humano, y que, además podía llevar una existencia propia; se suponía asimismo que mientras el cuerpo material, tarde o temprano, acababa por desaparecer, el "alma" inmaterial y su conciencia podían seguir viviendo "eternamente." (26).

> Pero si seguimos preguntando, qué son y de dónde proceden el pensan y la conciencia, nos encontramos con que son productos del cerebro humano (27).

> La sensación, el pensamiento, la conciencia son el producto supremo de la materia organizada de un modo especial (28).

> Así, pues, la conciencia es un producto del cerebro, de la materia altamente organizada; una función del órgano cerebral. Y éste, a su vez, el órgano de la conciencia, del pensamiento (29).

Y la prueba que alegan de que el cerebro es la causa del pensamiento es la dependencia de éste respecto a aquel.

---

(26) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 155 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

(27) Engels F., **Anti-Dühring**, pág. 49 (Ediciones Pueblos Unidos, 2a. edic., Montevideo, 1960).

(28) Lenin V. I., **Materialismo y Empiriocriticismo**, pág. 50 (Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1948).

(29) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 158 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

Los datos experimentales acerca de esto son incontrovertibles.

Toda persona, v. gr., carece de uso de razón hasta que su cerebro no ha llegado a cierto grado de desarrollo.

Y una lesión en los hemisferios cerebrales puede privar al hombre, total o parcialmente, de su conciencia y de su capacidad de pensar. Curada esa lesión, el hombre recupera sus facultades mentales.

El cerebro experimenta fatiga después de una actividad intelectual excesivamente prolongada.

Si comparamos esos dos casos de anormalidad que son el macrocéfalo (cerebro muy grande) y el microcéfalo (cerebro muy pequeño) con un ser normal, vemos que el uso de la razón y la normalidad intelectual están proporcionados a determinada forma, tamaño y desarrollo de la masa cerebral...

Estos datos le prueban a un marxista que el cerebro es el que produce el raciocinio.

Capítulo 3

Todo Cambia

Con lo dicho hasta aquí, te he explicado ya la primera parte del esquema que te propuse al principio sobre el materialismo dialéctico.

Debemos pasar ahora a la segunda parte.

En la segunda parte del esquema te agrupaba las caracterísicas de la única realidad que el marxista descubre en el Universo, la materia.

Y la primera de esas características te dije que era la del movimiento.

Acerca del movimiento aclara el camarada Mao Tse-Tung:

> Nuestro conocimiento de la materia es un conocimiento de las formas de movimiento de la materia, pues en el mundo no hay nada sino materia en movimiento (30).

Evidentemente se trata de la realidad del movimiento entendida en un sentido amplio: como cambio o transformación continua de las cosas.

Fíjate en el objeto más trivial. En una naranja, pongamos el caso.

Cuando digo que todo en ella es movimiento, no me refiero al aire que la mueve en la rama. Me refiero a otra cosa.

---

(30) Mao Tse-Tung, **Sobre la Contradicción**, pág. 14. (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1959).

Esa fruta hace unos meses era un botón.

Aquel botón se hizo flor.

De la flor salió la fruta.

Al principio la fruta estaba "verde". Después fue madurando. Un día se caerá de la mata y empezará entonces a podrirse en el suelo. Y, si alguno recoge su semilla y la entierra, la humedad la hará reventar y saldrá de ella un tallito verde: una nueva mata...

¿Ves?

La materia no permanece en estado estático. Está en continuo movimiento, en continuo cambio.

Esto, en los vegetales, en los animales y en el hombre, es claro. Nacen, se desarrollan y mueren. Lo que ahora es joven va caducando y se convierte en viejo. Lo que ahora vive, mañana muere...

Pero también es igualmente claro, aunque a primera vista no te lo parezca, en ese otro tipo de seres que constituyen la llamada "materia bruta", en los minerales.

Dice sobre esto la Academia de Ciencias de la URSS.:

> La tierra en que vivimos gira en torno a su propio eje y se mueve alrededor del Sol. Pero el astro solar tampoco permanece inmóvil, sino que se mueve en el espacio universal, junto con todo el sistema planetario que gira en torno suyo; por otra parte, la materia de que se compone el Sol parece un furioso torbellino que se desata sin cesar. Los átomos que forman cada cuerpo se mueven continuamente y cada uno de ellos, en su totalidad, se halla agitado a su vez por un movimiento interno; en efecto, en su capa exterior se mueven los electrones, mientras que los protones y neutrones describen veloces movimientos, bien entendido que no se limitan a desplazarse de una a otra región del núcleo, sino que con sorprendente frecuencia se transforman los unos en los otros... La física demuestra que si los protones y neutrones no efectuaran el continuo movimiento que se expresa en la transformación recíproca de ellos, no existiría el núcleo del átomo, ya que las fuerzas que unen a esas par-

ticulas en un firme núcleo atómico existen precisamente gracias a esa movimiento (31).

Heráclito en la antigüedad, y Feuerbach entre los materialistas más recientes, se fijaron también en el cambio continuo de la materia. Pero fueron —según los marxistas— excepción.

Según ellos, los materialistas anteriores al marxismo consideraron en general la materia como algo más bien estático, o no advertían en ella más movimiento que el mecánico: el puro cambio de lugar. El mismo hombre fue para muchos de esos materialistas una pura máquina.

Los marxistas insisten mucho en esta característica de la materia. Y llevan las cosas hasta este extremo:

> Ante esta filosofía, no existe nada definitivo, absoluto, consagrado; en todo pone de relieve lo que tiene de perecedero, y no deja en pie más que el proceso ininterrumpido del devenir y del perecer (32).

> Si en nuestras investigaciones nos colocamos siempre en este punto de vista, daremos al traste de una vez para siempre con el postulado de soluciones definitivas y verdades eternas; tendremos en todo momento la conciencia de que todos los resultados que obtengamos serán forzosamente limitados y se hallarán condicionados por las circunstancias en las cuales los obtenemos; pero ya no nos infundirán respeto esas antítesis irreductibles para la vieja metafísica todavía en boga: de lo verdadero y lo falso, lo bueno y lo malo...; sabemos que estas antítesis sólo tienen un valor relativo, que lo que hoy reputamos como verdadero encierra también un lado falso, ahora oculto, pero que saldrá a la luz más tarde (33).

---

(31) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, págs. 126 y 127 (Ediciones Grijalbo, México, 1959).

(32) Engels F., **Ludwig Feuerbach.**
Ver:
Marx C. — Engels F., **Obras Escogidas**, tomo II, pág. 382 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Mascú, sin fecha).

(33) Engels F., **Ludwig Feuerbach.**
Ver:
Marx C. — Engels F., **Obras Escogidas**, tomo II, págs. 409 y 410 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, sin fecha).

> La dialéctica afirma que en el mundo nada hay eterno, que en el mundo todo es transitorio y mutable; cambia la naturaleza, cambia la sociedad, cambian los usos y costumbres, cambian los conceptos de justicia, cambia la propia verdad; por eso mismo la dialéctica lo considera todo de un modo crítico, por eso mismo niega la verdad establecida de una vez para siempre, y por consiguiente, niega asimismo las abstractas "tesis dogmáticas que, una vez encontradas, sólo hay que aprenderse de memoria". (34).

Consecuencias prácticas de todo esto.

Tú mismo habrás podido adivinar ya que todo esto apunta a una conclusión práctica sumamente importante.

Si todo pasa, la actual sociedad capitalista está llamada a desaparecer y a dejarle el paso a otra forma de organización social. Ellos dicen que esa nueva forma es el comunismo. Cuando te explique las leyes del salto dialéctico y de la negación de la negación entenderás por qué ellos dicen esto.

En esta característica fundamental de la materia, a saber: que todo pasa, que todo cambia, basan, pues, los marxistas su pronóstico de defunción del mundo capitalista.

Por lo demás:

> Esto quiere decir que hay que orientarse, no hacia aquellas capas de la sociedad que han llegado ya al término de su desarrollo, aunque en el momento presente constituyan la fuerza predominante, sino hacia aquellas otras que se están

---

(34) Stalin J., **¿Anarquismo o Socialismo?**
Ver:
Stalin J., **Obras**, tomo I, pág. 311 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1953).

desarrollando y que tienen un porvenir, aunque no sean las fuerzas predominantes en el momento actual... Esto quiere decir que en política, para no equivocarse, hay que mirar hacia adelante y no hacia atrás (35).

(35) Stalin J., **Sobre el Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico.**. Ver:
Stalin J., **Cuestiones del Leninismo**, págs. 665 y 666 (**Ediciones en Lenguas Extranjeras**, 4a. edic., Moscú, 1947).

Capitulo 4

Los Contrarios

Parece obvio, después que se ha precisado que el movimiento es una característica inseparable y eterna de la materia, explicar **por qué** hay movimiento.

Y eso lo hace el marxista-leninista por medio de la ley de la unidad y lucha de contrarios: hay movimiento, porque dentro de cada cosa hay elementos y tendencias que pelean entre sí.

Dice el profesor Rozhin de la Universidad de Leningrado:

> Lenin ve en las contradicciones la fuente de "toda actividad" y en esto la esencia de la dialéctica. He aquí por qué la ley de la unidad y lucha de contrarios constituye la esencia, el meollo, el núcleo de la dialéctica; razón por la que debe ser la ley inicial, primera y fundamental en el sistema de leyes de la dialéctica como ciencia (36).

Hay movimiento, porque hay lucha.

Y hay lucha, porque cada cosa se desdobla en otra, su contrario, que la va a combatir y que la va a vencer. Al vencer éste y desaparecer el elemento vencido, el marxista dice que lo primero **se transformó** en lo segundo.

Con otras palabras: dentro de un todo hay un elemento que predomina; este elemento engendra su propio enemigo que lo va a combatir; ambos pelean, vence el segundo; y al

---

(36) Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica**, pág. 61 (Fondo de Cultura Popular, México, 1961).

pasar ahora éste a predominar y al desaparecer el elemento vencido, se puede decir que la cosa se ha transformado en su contrario.

> Se sabe que los objetos, las cosas, se desdoblan en aspectos y tendencias contradictorias, cuya "lucha" entre sí constituye la fuente del desarrollo (37).

Cuando una cosa ha sido destruída, cuando una cosa ha dejado de existir víctima de otra, el marxista —en su lenguaje técnico— dice que esa cosa ha sido "negada".

Y el marxista te aclara que para que esa destrucción, esa "negación", sea dialéctica, tiene que venirle a la cosa de dentro. No puede ser el resultado de una intervención desde fuera.

> En la dialéctica materialista no se trata de una "negación" cualquiera, sino de una "negación" dialéctica... Tal género de "negación" hay que diferenciarlo de la "negación" mecánica, en la que, como resultado de una intervención desde fuera, queda destruido aquello que se "niega". Si aplastamos un insecto o trituramos un grano de trigo habremos realizado un acto de "negación" mecánica. Esto podrá tener de por sí su sentido (destrucción de plagas del campo, transformación del trigo en harina), pero con ello se pone fin al desarrollo (38).

En esto habría que precisar todavía más y decir: no sólo le viene a la cosa de dentro, sino que es la misma cosa que engendra a lo que la va a destruir.

> De suyo se comprende que el aspecto negativo no se impone a las cosas, sino les resulta inherente de modo objetivo, constituye un elemento forzoso de su naturaleza interna, merced al cual llegan a su autonegación, es decir, a transformarse en su contrario... Lo uno surge de lo otro, lo uno

(37) Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica**, pág. 80 (Fondo de Cultura Popular, México, 1961).
(38) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 88 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

prepara lo otro. El capitalismo surge del feudalismo. El socialismo se desarrolla por necesidad del capitalismo... Lo nuevo no surge de la nada, sino se desarrolla a partir de lo viejo (39).

Pero, ¿es bastante decir simplemente que como los aspectos opuestos condicionan mutuametne su existencia y suponen la identidad, pueden entonces coexistir en una entidad? No, no es bastante. El asunto no termina en la interdependencia de los opuestos. Lo que es más importante es la transformación de un aspecto en el otro. Esto significa que cada uno de los aspectos opuestos dentro de una cosa tiende, debido a condiciones determinadas, a transformarse en el otro, a tomar la posición que ocupa el aspecto opuesto. Este es el segundo significado de la identidad de la contradicción. ¿Por qué existe aquí también una identidad? Es sabido que a través de la revolución, el proletariado, de clase dominada se transforma en clase dominadora, y que la burguesía, de dominadora antes se transforma en dominada, ocupando el lugar de su opuesto. Esto se ha producido ya en la Unión Soviética y se producirá en todo el mundo. Si no existieran la interconexión y la identidad de los opuestos en determinadas condiciones, ¿cómo —podríamos preguntar— semejante cambio sería posible?... La revolución agraria que hemos llevado a cabo es ya y será un proceso en el cual la clase de los terratenientes que poseen la tierra se transforma en una clase desprovista de sus tierras, mientras que los campesinos, antes privados de sus tierras, se han tranformado en pequeño propietarios de tierra. Poseer y no poseer, la ganancia y la pérdida están mutuamente relacionados, debido a condiciones determinadas; aquí se encierra la identidad de los dos lados. Bajo la condición del socialismo, la propiedad privada de los campesinos se transformará a su vez en propiedad común en la agricultura socialista; esto ya ha ocurrido en la Unión Soviética y ocurrirá en todo el mundo. Entre la propiedad privada y la propiedad común hay un puente que conduce de la una a la otra; en filosofía esto se llama identidad, o transformación recíproca, interpenetración.

Consolidar la dictadura del proletariado o la dictadura del pueblo consiste precisamente en preparar las condiciones

(39) Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica**, págs. 109 y 110 (Fondo de Cultura Popular, México, 1961).

que permitan la liquidación de esa dictadura y el avance a una etapa más elevada, en la que desaparecerán todos los regímenes estatales. Crear y desarrollar el Partido Comunista consiste precisamente en preparar las condiciones que permitan la desaparición del Partido Comunista y todos los sistemas de partidos. Crear un ejército revolucionario bajo la dirección del Partido Comunista y llevar adelante la guerra revolucionaria equivale precisamente a preparar las condiciones para poner fin a las guerras para siempre. Estas cosas contradictorias se condicionan mutuamente.

Como todos saben, la guerra y la paz son fenómenos que se transforman el uno en el otro. La guerra se transforma en la paz; por ejemplo, la Primera Guerra Mundial se transformó en la paz de la post-guerra... Todas las cosas contradictorias están interrelacionadas y no sólo coexisten en una entidad, en determinadas condiciones, sino que también se transforman la una en la otra, en determinadas condiciones; éste es el significado completo de la identidad de las contradicciones (40).

La supresión de las clases no se logra mediante la extinción de la lucha de clases, sino intensificándola. La desaparición del Estado no llegará debilitando el Poder del Estado, sino vigorizándolo al máximo, cosa necesaria para acabar con los restos de las clases agonizantes y organizar la defensa contra el cerco capitalista, que dista mucho de haber sido aniquilado y que no lo será tan pronto (41).

Por lo mismo Stalin sostenía que había que dejar florecer dentro de la URSS. las culturas de las distintas nacionalidades y la pluralidad de idiomas: de ahí saldrían una cultura única y un idioma único. Y al defender esto, escribió:

Pueden decirnos que este modo de plantear la cuestión es "contradictorio". Pero ¿acaso no se puede decir lo mismo de la cuestión del Estado? Somos partidarios de la extin-

---

(40) Mao Tse-Tung, **Sobre la Contradicción,** págs. 44—46 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1959).

(41) Stalin J., **Balance del Primer Plan Quinquenal** (Informe del 7 de Enero de 1933).
Ver:
Stalin J., **Obras**, tomo 13, pág. 222 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1955).

> ción del Estado. Mas, al mismo tiempo, somos partidarios del reforzamiento de la dictadura del proletariado, que es el Poder estatal más vigoroso y pujante de todos los existentes hasta ahora. Desarrollo máximo del Poder estatal con el fin de preparar las condiciones para la extinción del Poder estatal: tal es la fórmula marxista. ¿Es esto "contradictorio"? Sí lo es. Pero esta contradicción procede de la vida misma y refleja enteramente la dialéctica de Marx (42).

Para el marxista-leninista la lucha de contrarios es además una ley universal, que rige toda la Naturaleza.

Y presentan pruebas de ello.

Según Rosental y Iudin en su **Diccionario Filosófico Abreviado:**

> En el fragmento "A propósito de la dialéctica", Lenin ilustra el carácter universal de esta ley con ejemplos extraídos de las diversas ciencias de la naturaleza y la sociedad:
>
> "En matemáticas, el + y el − . Diferencial e integral.
> En mecánica, acción y reacción.
> En física, electricidades positiva y negativa.
> En química, unión y disociación de los átomos.
> En la ciencia social, lucha de clases".
> (Lenin, **Cuadernos Filosóficos**, Ed. rusa) (43).

A las cuales añade la Academia de Ciencias de la URSS.:

> A estas contradicciones específicas podemos agregar otras, como la asimilación y desasimilación, la herencia e invariabilidad en la biología; la excitación y la inhibición en la fisiología; el análisis y la síntesis, la inducción y la deduc-

---

(42) Stalin J., **Informe Político del C. C. ante el XVI Congreso del Partido Comunista de la URSS.**
Ver:
Stalin J., **Obras**, tomo 12, pág. 388 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1955).

(43) Rosental M. y Iudin P., **Diccionario Filosófico Abreviado**, pág. 306 (Ediciones Pueblos Unidos, 3a. edic., Montevideo, 1961).

ción, lo sensible y lo racional en la teoría del conocimiento y la lógica, etc. (44).

Estos datos prueban, según ellos, la universalidad de la ley de la lucha de contrarios.

Consecuencia práctica de esta ley.

En el capítulo anterior veíamos que el marxista fundamenta la desaparición inevitable del capitalismo en el hecho de que todo cambia, todo pasa.

Esta primera ley completa los resultados que obtuvo antes.

En efecto, si todo cambio es fruto de una lucha de contrarios, el paso de un régimen social a otro tiene que ser fruto también de una lucha de contrarios.

El capitalismo engendra al proletariado.

Capitalistas y proletarios son los contrarios, los elementos en pugna, encerrados dentro de esa unidad que es la sociedad en que vivimos.

De la lucha de los proletarios contra los capitalistas surgirá el cambio de nuestro actual régimen económico-social en otro.

Debe, pues, fomentarse hasta sus grados más extremos la lucha de clases, la lucha entre los proletarios y los capitalistas.

Fomentar la lucha de clases, es obrar de acuerdo con las leyes que rigen no sólo la sociedad sino el Universo.

El obrero marxista-leninista debe luchar por mejoras para la clase obrera dentro de las estructuras capitalistas,

---

(44) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista,** pág. 259 (Editorial Grijalbo, México, 1959). **Invariabilidad:** tendencia a conservar inalterados ciertos caracteres. **Herencia:** tendencia a adaptarse al ambiente y transmitir por herencia esas nuevas características.

en cuanto eso significa popularidad y prestigio entre las masas proletarias que trata de atraer al Partido Comunista.

Pero si una determinada conquista social puede tener como consecuencia que los obreros "se entiendan" con los patronos, que surja el "contentamiento" de los proletarios con su nueva situación y que, por lo mismo, se amortigue el odio y la guerra, un marxista-leninista no debe luchar por esa mejora concreta. **Aunque determinadas familias obreras resulten perjudicadas con esta actitud**. Esto es frenar la Historia. Esto es obrar contra las leyes de la Naturaleza. Por beneficiar a unos miles ahora, no se debe frenar la agudización de las contradicciones que conducirán a una nueva era. Esto no es un bien presente. Es algo futuro. Pero los beneficiados no serán unos centenares de miles, sino toda la humanidad.

> De aquí se desprende que quienes ocultan las contradicciones de clase, quienes tratan de apartar de la lucha a las clases trabajadoras, quienes debilitan esa lucha y preconizan la paz entre las clases, son enemigos del progreso y defensores del estancamiento y la reacción (45).

(45) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 168 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

Capítulo 5

El Salto

La ley de la lucha de contrarios nos trataba de explicar por qué hay movimiento.

Esta segunda ley aclara cuál es el resultado de toda pelea de contrarios.

Y tiene por fin dar una explicación satisfactoria de la línea ascendente que se nota en la Naturaleza, una explicación satisfactoria del paso de lo inferior a lo superior que advertimos en las transformaciones de la materia.

> La concepción únicamente evolutiva según la cual, el desarrollo no conoce más que cambios cuantitativos e ignora los cambios cualitativos, hace que las ciencias naturales y sociales sean incapaces de explicar acertadamente los fenómenos, y alimenta toda suerte de opiniones religiosas e idealistas. No permite explicar cómo la naturaleza ha engendrado, en el curso de su desarrollo, la infinita diversidad del universo, cómo la materia orgánica, la vida, ha nacido de la materia inorgánica, cómo las especies cada vez más complejas han nacido de las especies mas simples; desde ese punto de vista, es imposible explicar la conciencia como propiedad de la materia altamente organizada, etc. (46).

Según esta ley, pequeños cambios cuantitativos, acumulándose gradualmente, producen al llegar a cierto grado un cambio radical: desaparece la vieja cualidad y surge otra nueva.

---

(46) Rosental M. y Iudin P., **Diccionario Filosófico Abreviado**, págs. 507 y 508 (Ediciones Pueblos Unidos, 3a. edic., Montevideo, 1961).

Fíjate, por ejemplo, en el caso del agua.

Recogemos en un recipiente un poco de agua y la ponemos a hervir. Sube la temperatura: 40º, 60º, 70º... Llegamos a los 99º y el agua está muy caliente, pero nada más.

Dejamos que suba a 100º —**un grado más**— y se produce entonces un **cambio brusco.** El agua se ha transformado en vapor.

Sólo hemos subido un grado, hemos modificado cuantitativamente en un grado la temperatura del agua. Y el resultado no ha sido un mero cambio cuantitativo, un mero aumento de temperatura, sino que el agua pasa a un estado nuevo: se ha producido, según los marxistas, un cambio cualitativo, un cambio brusco: el agua se ha transformado en vapor.

Supongamos el proceso a la inversa. Pongamos el agua a enfriar.

La temperatura va bajando: 15º, 7º, 3º....

A cada modificación cuantitativa, responde un cambio cuantitativo: un agua más fría.

Llegamos a 1º sobre cero. Bajamos entonces un grado más, a 0º. Y tenemos entonces que no se sigue un cambio cuantitativo. Sino un cambio cualitativo, **un salto brusco:** el agua se transforma en hielo.

Un mero cambio cuantitativo produce algunas veces, en determinadas condiciones, un resultado no cuantitativamente distinto, sino cualitativamente diverso: un objeto distinto.

Engels llama la atención sobre la fórmula del metano (CH_4). Se compone de un átomo de carbono y cuatro átomos de hidrógeno.

Si a la fórmula del metano le añadimos otro átomo de carbono y otros dos de hidrógeno —mero aumento cuantitatuvo—, resulta un cuerpo nuevo: el etano (C_2H_6).

Añadámosle a la fórmula del etano otro átomo de carbono y otros dos de hidrógeno. Resultado: el propano (C_3H_8), substancia nueva y distinta del etano.

Un átomo de carbono y dos de hidrógeno añadidos a la fórmula del propano nos dan el butano (C_4H_{10}).

Y una nueva adición de otro átomo de carbono y otros dos de hidrógeno a esta última fórmula nos daría el pentano (C_5H_{12}), cuerpo nuevo y distinto...

Adiciones cuantitativas de carbono e hidrógeno, han ido produciendo saltos bruscos, cuerpos distintos que tienen propiedades físico-químicas diferentes.

V. P. Rozhin, profesor de la Universidad de Leningrado, dice:

> La evolución ulterior de las ciencias nos ha llevado a comprender de un modo más profundo la naturaleza de los elementos químicos y de sus nexos internos. En la actualidad queda establecido que las propiedades de los elementos químicos dependen de la cantidad de unidades de carga del núcleo el átomo y del número correspondiente de electrones que giran en torno al núcleo. En el hidrógeno, la carga positiva del núcleo es igual a 1 y el número de electrones que giran en torno al núcleo es también igual a 1. En el helio, la carga positiva del núcleo es igual a 2 unidades y el número de electrones que giran en torno al núcleo es igual a 2. Este cambio cuantitativo en comparación con el hidrógeno le da una nueva cualidad al helio... Al modificarse la magnitud de la carga de uno de los núcleos del átomo puede obtenerse un nuevo elemento (47).

El grado térmico de fusión de los metales sería una nueva prueba para confirmar esta ley. A 327º el plomo pasa al estado líquido. El estaño a 232º, el platino a 1767º...

Igualmente, el punto de ebullición. Bajo presión atmosférica normal el punto de ebullición del mercurio es 357º. Y el del eter, 35º...

---

(47) Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica**, págs. 92 y 93 (Fondo de Cultura Popular, México, 1961).

Georges Politzer, profesor comunista francés, añade este otro caso:

> He aquí un nuevo ejemplo citado por H. Wallon en el tomo VIII de la **Enciclopedia Francesa** (donde se remite a Engels); la energía nerviosa que se acumula en un niño provoca la risa, pero, si continúa aumentando, la risa se transforma en crisis de lágrimas; así cuando los niños se excitan y ríen demasiado fuerte, terminan llorando (48).

Así mismo la materia que constituye el cerebro produce, por uno de estos saltos dialécticos, ese algo de orden superior que es el pensamiento y la conciencia.

Igualmente, el paso del mono al hombre es para un marxista otro ejemplo más de estos saltos de la Naturaleza.

Acerca de esta transformación del mono en hombre Stalin escribió:

> El primer ser vivo no poseía conciencia alguna, poseía solamente **irritabilidad** y los primeros rudimentos de la **sensación.** Después se desarrolló paulatinamente en los animales la capacidad sensitiva, pasando poco a poco a ser **conciencia,** en consonancia con el desarrollo de la estructura de su organismo y de su sistema nervioso. Si el mono hubiera andado siempre a cuatro patas, si no hubiera enderezado la espalda, su descendiente —el hombre— no habría podido servirse con soltura de sus pulmones y de sus cuerdas vocales y, por lo tanto, no habría podido valerse del lenguaje, lo cual habría detenido radicalmente el desarrollo de su conciencia. O bien, si el mono no se hubiera puesto derecho sobre las patas traseras, su descendiente —el hombre— se habría visto precisado a andar siempre a cuatro patas, a mirar al suelo y a extraer de él sus impresiones; no habría tenido la posibilidad de mirar hacia arriba y en torno suyo y, por consiguiente, no habría podido proporcionar a su cerebro más impresiones que las que posee el animal cuadrúpedo.

(48) Politzer G., **Principios Elementales de Filosofía,** pág. 120 (Ediciones Inca, Buenos Aires, 1961).

Todo esto habría detenido radicalmente el desarrollo de la conciencia humana (49).

Relaciones de esta ley con la anterior.

Todo salto, o todo paso de un cambio cuantitativo a un cambio cualitativo, es el resultado de una lucha de contrarios.

La ley anterior insistía en que hay movimiento, porque hay lucha.

Esta otra completa lo que decía aquella. Añade algo más. Dice cuál es el resultado de esa lucha: un salto o cambio cualitativo.

Consecuencias prácticas de la 2a. ley.

La realidad de que todo pasa le dice al marxista que el régimen capitalista de producción desaparecerá algún día. La ley de la unidad y lucha de contrarios le dice que esa desaparición se deberá a la lucha de los proletarios contra los capitalistas, los dos elementos en pugna encerrados en la unidad de la actual organización de la sociedad.

La ley que acabamos de considerar le dice que el régimen social que sustituya al actual régimen capitalista será algo muy distinto de éste y superior a él.

La materia animal saltó un día y se convirtió en hombre.

La materia inferior del cuerpo humano salta continuamente a algo superior: produce el pensamiento.

---

(49) Stalin J., **¿Anarquismo o Socialismo?**
Ver:
Stalin J., **Obras**, tomo I, págs. 320 y 321 (Edicione en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1953).

Si una de las leyes de la materia es el salto —dice el marxista—, debemos esperar con fundamento que el actual estado de cosas salte a un régimen social completamente distinto y superior.

Y el paso a un régimen capitalista más o menos modificado en el que se hayan corregido algunos de sus defectos y en el que se hayan introducido mejoras, no sería un cambio cualitativo sino un cambio cuantitativo.

Esto, a su vez, fundamenta ideológicamente la necesidad de una **revolución.**

Se trata no de unas cuantas reformas, sino de virar el mundo al **revés.**

¿Y puede virarse un mundo al revés sin una **revolución?**

Por esto decía Stalin:

> Si el tránsito de los lentos cambios cuantitativos a los rápidos y súbitos cambios cualitativos constituye una ley del desarrollo, es evidente que las transformaciones revolucionarias llevadas a cabo por las clases oprimidas representan un fenómeno absolutamente natural e inevitable.
>
> Esto quiere decir que el paso del capitalismo al socialismo y la liberación de la clase obrera del yugo capitalista no puede realizarse por medio de cambios lentos, por medio de reformas, sino sólo mediante la transformación cualitativa del régimen capitalista, es decir, mediante la revolución.
>
> Esto quiere decir que en política, para no equivocarse, hay que ser revolucionario y no reformista (50).

Vuelco del mundo al revés, avisado ya desde 1848 cuando Marx y Engels publicaron su **Manifiesto Comunista.** Estas son las palabras solemnes con que cierran aquel histórico documento:

---

(50) Stalin J., **Sobre el Materialismo Daléctico y el Materialismo Histórico.**
Ver:
Stalin J., **Cuestiones del Leninismo,** pág. 666 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 4a. edic., Moscú, 1947).

> Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar (51).

Derrocamiento de todo el orden existente, con miras a dar un salto a una nueva era hasta ahora desconocida.

---

(51) Marx C. — Engels F., **Obras Escogidas**, tomo I, pág. 55 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic. española, Moscú, sin fecha).

Capítulo 6

Las tres Fases

La segunda ley completaba la primera en cuanto que aclaraba cuál era el resultado de toda pelea de contrarios.

La tercera ley, a su vez, completa la segunda.

¿Por qué? Porque aclara que muchos saltos dialécticos no son sino fases de un proceso mucho más amplio que engloba armónicamente a varios de ellos.

Las palabras "negación de la negación" constituyen una fórmula abreviada para designar un proceso que en seguida te voy a explicar con todos sus detalles.

El movimiento, en efecto, sigue **muchas veces** un determinado orden. Fíjate que digo: **muchas veces**. No digo "siempre". Los marxistas reconocen que esta ley ya no es tan universal como las otras dos anteriores.

Y ese orden se reduce a que podemos distinguir en muchos movimientos una triple fase.

Los marxista-leninistas denominan esas tres fases con los siguientes nombres:

1a.) afirmación (o tesis);
2a.) negación (o antítesis);
3a.) negación de la negación (o síntesis).

Fíjate, v. gr., en la sencilla transformación que experimenta un huevo de gallina.

El huevo, en este caso, es una afirmación o tesis.

Dentro de él hay elementos que lo van a combatir y que le van a impedir quedarse en ese estado inmutable de huevo. El huevo, como todas las cosas que cambian, está en desacuerdo consigo mismo. Lleva en su interior los elementos que van a combatir su naturaleza, y que le van a impedir seguir siendo tal, los elementos que van a dar como resultado su transformación en pollo. El pollo es la negación o antítesis de este proceso.

Pero este pollo, ya crecido, terminará meses después negándose a sí mismo y dando origen a aquello que él mismo destruyó: nuevos huevos. Más exactamente: no a lo mismo que él destruyó, sino a algo en parte lo mismo y en parte diferente. En parte, es lo mismo que destruyó: porque son huevos. Y en parte, es diferente: porque no se trata de un solo huevo, sino de un número crecido de ellos; y muchas veces, de unidades muy mejoradas en la calidad. Estos nuevos huevos producidos por la gallina, son la negación o la síntesis del proceso que consideramos.

Engels en su obra el **Anti-Dühring** pone un ejemplo que ha quedado como clásico en la materia: el del grano de cebada. El grano de cebada es la afirmación. La planta que nace de él: la negación. Y los granos de la nueva espiga, la negación de la negación (52).

Voy a leerte unas palabras de la Academia de Ciencias de la URSS., que tratan de hacer lo más inteligible que cabe este proceso de la triple fase. Ellos se valen del ejemplo de una discusión.

> Para que esto quede claro, podemos imaginarnos una disputa entre dos partes en torno a un problema científico. Una de ellas sienta determinada firmación (tesis); la otra la niega (antítesis). Cada una de las opiniones opuestas contiene elementos de verdad, pero se contraponen unilateralmente como opiniones incompatibles entre sí. Librase, en-

(52) Engels F., **Anti-Dühring**, págs. 164 y 165 (Ediciones Pueblos Unidos, 2a. edic., Montevideo, 1960).

> tonces, una lucha de opiniones entre las dos partes en litigio, que llega a su término al surgir una nueva opinión que niega a las dos anteriores opuestas entre sí. Sin embargo, al negarlas y cancelar así la disputa, es decir, la lucha de opiniones, la nueva opinión no desecha los elementos verdaderos que, unilateralmente, contenía cada una de ellas, sino que, convertida en **síntesis**, aprovecha los elementos positivos surgidos en el curso de la discusión. Pero esta síntesis no debe concebirse como la simple suma de lo que ya existía por separado, ni tampoco como una combinación externa de los contrarios, sino como una fase absolutamente nueva del desarrollo. En esta nueva fase, merced a la lucha de contrarios, quedan superados los aspectos unilaterales, privativos de cada fase en particular, y se alcanza una verdad superior, que conserva todo cuanto había de positivo, a la par que desaparece lo falso, lo transitorio. Vemos, pues, que la nueva fase representa una **negación de la negación**; por tanto, esta última es el resultado necesario, sujeto a leyes, de la solución de la lucha de contrarios (53).

Las palabras "negación de la negación" designan, pues, la fase final del triple estadio que los marxistas descubren en muchos cambios. Pero cuando uno se refiere a todo el proceso, a las tres fases, y quiere hacerlo en forma abreviada, con pocas palabras, emplea sólo este término: "negación de la negación". De ahí que estas palabras sean las que le den su nombre a la ley.

Ahora bien, cada tercera fase pasa a ser primera fase de un nuevo ciclo. Es negación de la negación respecto al proceso que ha terminado. Pero es afirmación respecto al ciclo que comienza.

Dice Otto Kuusinen:

> Mas el desarrollo no se detiene ahí, en la "negación" de un fenómeno por otro que viene en sustitución suya. El fenómeno nuevo, recién aparecido, contiene en sí nuevas contradicciones. En un principio podrán pasar inadvertidas, pero al correr del tiempo se ponen obligatoriamente de relieve. La

---

(53) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 278 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

> "lucha de contrarios" queda empeñada ahora sobre una base nueva y, en última instancia, conduce a una nueva "negación". No hay ninguna "negación" que sea la última. El desarrollo prosigue y cada "negación" es "negada" a su vez (54).

Conexión de esta ley con las otras dos.

Esta ley supone las otras dos. Y, a su vez, les añade algo.

Ahora bien: este algo que añade la tercera ley no se verifica en todos y cada uno de los cambios o movimientos. Pero sí en muchos.

La negación respecto a la afirmación es un salto o un paso de cambios cuantitativos a cambios cualitativos.

La negación de la negación es a su vez otro salto o paso de lo cuantitativo a lo cualitativo.

Y ambos saltos, el que se produce primero en la negación y el que se produce después en la negación de la negación, se deben a una lucha de contrarios.

Esta ley, pues, supone las dos anteriores.

Pero, como te digo, les añade algo. Ninguna de las dos anteriores indica ese triple estadio por el que muchas veces pasa un cambio. Y esta tercera ley es la encargada de formular esta particularidad.

Consecuencia práctica de la tercera ley

Los marxistas sostienen que los primeros hombres trabajaron en común y poseyeron sus bienes en común. Pero el rendimiento económico de aquel comunismo primitivo fue extraordinariamente deficiente. La carencia de instrumentos de trabajo, o su tosquedad...La mente poco desarrollada del hombre y, consecuentemente, la inexisten-

---

(54) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 88 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

cia de una economía científica planificada... Todos estos factores contribuyeron al fracaso de aquella primera organización social. El comunismo primitivo constituyó la **afirmación** o primera etapa de un ciclo que se inició entonces y termina ahora.

El comunismo primitivo fue reemplazado después por el régimen de propiedad privada. Este régimen de propiedad privada, permaneciendo substancialmente el mismo, ha revestido con todo algunas variaciones a lo largo de los siglos: la esclavitud, el feudalismo y el capitalismo. Pero su característica fundamental, la propiedad individual —no común—, ha permanecido intacta durante todo este tiempo. Este régimen económico-social ha sido la **negación** del comunismo primitivo.

Le toca su turno ahora a la **negación de la negación** de todo este proceso: el comunismo científico.

El comunismo científico supone una vuelta en espiral al punto de partida, es decir a la propiedad en común, pero en un nivel más alto. No se trata, en efecto, de la vuelta a la propiedad en común con todos los defectos que tuvo ésta en el comunismo de los hombres primitivos. Se trata de una propiedad común planeada científicamente y en la que serán incorporados —según sus defensores— todos los hallazgos técnicos y elementos aprovechables que puso en juego el capitalismo.

Dice Carlos Marx en **El Capital:**

> El sistema de apropiación capitalista que brota del régimen capitalista de producción, y por tanto la **propiedad privada capitalista, es la primera negación de la propiedad privada individual, basada en el propio trabajo.** Pero la producción capitalista engendra, con la fuerza inexorable de un proceso natural, su primera negación. Es la **negación de la negación.** Esta no restaura la propiedad privada ya destrui-

da, sino una **propiedad individual** que recoge los progresos de la era capitalista: una propiedad individual basada en la **cooperación** y en la **posesión colectiva de la tierra y de los medios de producción producidos por el propio trabajo** (55).

(55) Marx C., **El Capital**, libro I, sección 7, capítulo XXIV, sección 7 pág. 649 (Fondo de Cultura Económica, México, 1959). Marx llama aquí propiedad **individual** a lo que nosotros hemos llamado **propiedad en común.**

SEGUNDA PARTE

Enjuiciamiento

"La doctrina de Marx es todopoderosa porque es exacta".

—Lenin—

Y si no es exacta, si tiene errores, ¿qué hacemos con ella?

Capítulo 7

Filosofía, Ciencia y Dios

El 21 de Agosto de 1959 el periódico ruso **Pravda** se quejaba en estos términos de la poca calidad científica de los argumentos empleados por los comunistas contra la existencia de Dios:

> Una de las causas que contribuyen a hacer perdurar las supersticiones religiosas se encuentra en la debilidad de la propaganda científica atea (56).

Y el 14 de Junio de 1963 **Komsomolskaya pravda**, periódico de la juventud comunista de la URSS., protestaba también de que eran sumamente deficientes desde el punto de vista científico los esfuerzos por borrar de las mentes la idea de Dios:

> Este trabajo se ejecuta... sin regularidad ni habilidad. Personas que nada saben de ciencia ni de propaganda atea, e incluso algunas veces chapuceros que la mayoría de las veces sólo saben anécdotas y fábulas acerca de la iglesia, están autorizados para dar conferencias sobre ateísmo, para hacer emisiones radiofónicas y escribir en la prensa (57).

Si partimos de lo "convincente" que son las razones filosóficas y los datos científicos con que los soviéticos ava-

---

(56) Cita de **Informations Catholiques Internationales**, 1 de Noviembre 1959.

(57) Servicio de Análisis de Asuntos Soviéticos, No. 10, 30 de Julio de 1963, pág. 3.
Este servicio de noticias está publicado por el **Instituto de Estudios sobre la URSS.**, de Munich. Las publicaciones de este Instituto son de lo mejor que se dispone actualmente en castellano para conocer lo que acontece en la URSS.

loran su tesis ateística, esta preocupación por la chapucería y la charlatanería al abordar el tema, va a ser eterna.

Porque ambas tienen como causa única un defecto insuperable: la carencia absoluta de pruebas.

DESDE EL PUNTO DE VISTA FILOSOFICO

Examinemos primero la tesis marxista desde el ángulo de la Filosofía.

El marxista-leninista, en la búsqueda de una respuesta sobre el origen del Universo, se interna hasta un paraje interesante y avanzado.

La dificultad de muchos para admitir la existencia de Dios, es la incapacidad de "imaginarse" un ser que no haya tenido nunca principio y que nunca tendrá fin.

El marxista-leninista supera esta dificultad.

Y llega en su búsqueda no a uno **sino a muchos seres** que no han tenido principio y que nunca tendrán fin. Hay multitud de seres materiales: y esa materia que los constituye es eterna e increada.

Y al preguntarle nosotros si cada uno de esos seres es infinito, nos dice que no. Cada uno de ellos es finito, limitado, pequeño, imperfecto... La infinitud surge solamente de la suma de todos esos seres.

Y con esta solución se tranquiliza y pretende eximirnos a nosotros de buscar una respuesta que deje de veras satisfecho.

Sin embargo, surge aquí un interrogante inevitable: **¿por qué esos seres son pequeños, limitados, finitos e imperfectos?**

La pregunta es lógica. Y, por lo tanto, legítima.

Limitar es un verbo que indica una acción muy determinada.

Y las acciones las ejecutan sujetos.

¿Quién es el sujeto en este caso? Se dice que hay límites. ¿Quién puso esos límites?

El sujeto de ese verbo no puede ser "**nadie**". Lo que no existe, tampoco puede hacer nada. El sujeto de ese verbo **limitar** tiene que ser, pues, **alguien**.

Y, si es **alguien**, tiene que ser o la misma cosa limitada —que se puso a sí misma los límites—, o algo distinto de ella. No hay más para escoger.

Analicemos ambas salidas.

Primera Hipótesis

(En la primera hipótesis, los límites que tiene la cosa se los ha puesto **ella a sí misma.** No se los ha puesto ningún otro ser).

Mi argumentación en este punto supone dos afirmaciones del Materialismo Dialéctico, que los marxista-leninistas no querrán ahora olvidar.

Esas afirmaciones son éstas:

1) que NADA SE CREA, NADA SE DESTRUYE (lee de nuevo la página 20);

2) que NINGUNA PARTICULA, POR INFIMA QUE SEA, SURGE DE LA NADA (relee la página 18).

Si el marxista-leninista se refugia en esta primera hipótesis, tiene que negar estas afirmaciones que hizo antes con tanta solemnidad.

En efecto: ¿por qué esa cosa limitada tiene 14 grados de determinada perfección, y no tiene 16 ó no tiene 50?

En la hipótesis en que estamos: **porque ella no ha querido tener más. Ella no depende, ni en esto ni en nada, de ningún otro ser.**

Luego, si quisiera más tarde tener 16 ó 50, ¿podría tenerlos?

PODRIA. Porque la cosa **depende de ella** 100 x 100. La cosa depende de ella, **en su totalidad.**

Pero... en este caso en el Universo podría haber algo que no hay ahora, **SE PODRIA CREAR ALGO,** contra la afirmación del materialismo dialéctico de que nada se crea...

Y como ese algo que existiría más tarde no existe ahora, **TENDRIA QUE SALIR DE LA NADA,** contra la tesis del materialismo dialéctico de que ninguna partícula surge de la nada...

Si el marxista-leninista es consecuente con sus ideas, no puede admitir esta primera hipótesis. Apostataría de dos de sus más apodícticos dogmas.

Segunda Hipótesis

(En la segunda hipótesis, los límites que tiene la cosa se los ha puesto en su totalidad **otro** ser).

Dentro de esta segunda hipótesis podemos distinguir dos caminos.

Un primer camino, reducido a esquema, sería: a este ser lo limitó aquél; y a aquél, el de más allá; y al de más allá, aquel otro... Y así hasta la eternidad de las eternidades, sin que se pueda llegar nunca al fin.

Y un segundo camino sería este otro: por más larga que fuera la serie de seres en que cada uno hubiese recibido sus límites en su totalidad de otro anterior, habría al comienzo de esa serie un ser que limitó a los otros y que, a su vez, no ha sido limitado ni por sí —hipótesis excluída antes— ni por otro. Y esto último **bajo ningún aspecto** que lo consi-

deremos. Ser, por tanto, absolutamente INFINITO y SIN LIMITES (58).

Fuera de estos dos, no hay más caminos para escoger.

Y por exclusión, con miras a evitar el error de niño aprendiz de aritmética que supone el primero de estos caminos, de estas dos tenemos que quedarnos con la segunda explicación.

Ese error de aritmética elemental que implica el primero de estos dos caminos, es el de una suma de ceros que no da cero sino algo.

Observa: $0 + 0 = 0$. La suma de ceros **siempre** da cero.

Si los ceros que sumamos son dos, el resultado es cero. Y si sumamos cinco ceros, el resultado también es cero. Y si los ceros sumados son mil, también es cero. Y por lo mismo, un número infinito de ceros, sumados, también es cero. No importan los ceros que se sumen. Cero más cero **nunca da algo.** Esto es aritmética elemental.

Pues bien, una suma de ceros que no da cero sino algo, es el error en el que se incurre cuando se escoge el primer camino de esta segunda hipótesis para explicar el origen del Universo.

Efectivamente, en este primer camino de la segunda hipótesis **cada cosa limitada** es un cero en orden a ponerse a sí misma los límites. Tiene límites. Pero, **en su totalidad**, los recibió de otro ser anterior a él.

Y ese otro del cual los recibió, lo mismo. También fue un cero en orden a ponerse a sí mismo límites. Los límites que tiene, **en su totalidad**, los recibió también de otro ser anterior.

---

(58) Así pues: sin imperfecciones, sin fallos, sin carencia de esto o de aquello que sea un bien y que le falte aunque sea en pequeño grado. Porque todas estas cosas —que suponen un "hasta aquí, y de aquí en adelante no más"— son límites, y el límite es precisamente la negación de la infinitud.

Y así, exactamente igual **en cada uno** de los eslabones de esa cadena infinita: **cada uno, un cero en orden a limitarse.**

Y se pretende que todos esos ceros puestos en fila uno detrás del otro hasta el infinito, sumados, expliquen por qué existen límites en el Universo...

Si la aritmética no nos traiciona, **cero más cero no pueden dar algo.**

Por exclusión, si queremos evitar los absurdos que hemos enumerado en el enjuiciamiento de la primera hipótesis y en el enjuiciamiento del primer camino de la segunda hipótesis, no nos queda —pues— para escoger sino el segundo camino de esta segunda explicación: allí donde se terminan los seres limitados y finitos, un Ser ILIMITADO E INFINITO.

E infinito, por cierto, **bajo todos los aspectos.** No, sin límites en algunos aspectos y con límites en otros.

¿Razón de esto? Que, fueran cuales fueran los órdenes de cosas donde se dieran esos límites, **mientras se dieran,** tendríamos derecho a preguntar con lógica: ¿límites... debidos a qué o a quién?

Mientras no llegásemos a un infinito absoluto —es decir: en todos los órdenes— esa pregunta inquietante estaría por responder.

A ese Ser Increado, Infinito en todos los órdenes, lo llamamos Dios.

Y ese Ser es **único.**

Los mismos argumentos que te acabo de proponer lo prueban.

Recuerda que tratamos de un Ser **sin límites por cualquiera de los lados que se lo contemple.**

Y varios seres así, implican contradicción. Por hipótesis son ilimitados. Y de hecho son a la vez limitados.

Piensa, para que lo veas claro, en el poder "ilimitado" de dos de ellos.

Si cada uno no puede actuar en el terreno del otro, eso es un límite. Y si cada uno puede actuar en el campo del otro, el obrar de cada uno tiene continuamente el límite de que el otro no quiera estorbarlo o el límite de que el otro no quiera destruirle después lo que ha hecho. Un poder así, está muy lejos de ser un poder **sin límites**.

Y estos mismísimos argumentos prueban finalmente que ese tal Ser Supremo **no puede ser materia.**

Como muy bien subraya el marxista, la característica **inseparable** de la materia es el cambio continuo, la continua transformación.

Y el cambio continuo supone limitaciones. Es el paso continuo de lo que no se tenía a lo que ahora se tiene y a lo que se perderá más tarde. No tener, tener y volver a perder... ¿no es una gran limitación?

Nosotros, que somos en parte materia, sabemos los límites que la materia como tal tiene.

La materia se nos presenta siempre ante los ojos como limitada. La que llamamos materia bruta y la materia que constituye a los vegetales y a los animales, **porque** a éstas las domina la materia animada por el espíritu (la materia que constituye al hombre). Y la materia superior que constituye al hombre, **porque** vemos cómo hiede cuando éste muere.

El Ser Infinito, sin límites en todos los órdenes, no puede —por lo mismo— ser material.

Podría todavía quedar una última escapatoria para este segundo camino de la segunda hipótesis. Vamos a tenerla en cuenta.

Esa escapatoria puede quedar formulada así: ese Ser Infinito, que limitó a este otro cuya limitación en concreto nos ha servido para hacer toda esta búsqueda, ¿no podría

ser, simplemente y sin más complicaciones, **el resto de los seres materiales**?

No. Si es que el marxista no quiere contradecirse... Porque hemos visto que ese Ser, de quien en última instancia dependen los límites de aquel cuya limitación consideramos, tiene que ser INFINITO. Y **el resto** de los seres materiales (todos, menos este en concreto que consideramos) no es algo infinito...

En efecto: los marxistas dicen que la infinidad sólo resulta de la suma de **todos** los seres que componen el Universo.

> la infinitud del espacio se forma de las extensiones finitas de los objetos singulares (59).

Desde el momento que a esa infinidad le hemos quitado **algo**, ha dejado de ser infinita. El resto de los seres del Universo, excluído uno de ellos, no es algo infinito, dada la definición de infinito que proporciona el materialismo dialéctico.

Por lo demás no hay peligro de que esta manera de argumentar se vuelva contra nosotros. Nadie nos puede decir: —Si además de Dios está su Creación... a Dios le falta eso. **Luego tampoco** el Dios de la hipótesis de los creyentes, es infinito.

Esta argumentación no valdría contra nosotros, porque nosotros no hemos definido lo infinito como la suma de cosas finitas. Así define el marxista al infinito. Pero no nosotros. Sencillamente, porque si admitiéramos esto, tendríamos que admitir también que un número infinito de mulas que no piensan, sumadas, darían un ser racional...

Nosotros, por el contrario, definimos lo absolutamente infinito como un ser que no tiene límites e imperfecciones por ningún lado que se lo mire.

---

(59) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 147 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

Y que Dios no sea lo que soy yo, ni lo que es ese gato, ni lo que es una mata de legumbres, es precisamente no ser imperfecto, carecer de límites. Y en la definición de infinito que hemos empleado en toda la argumentación se concede abiertamente que al infinito le falta algo: ¡límites!

Que Dios no sea un perro ni como es un perro, que Dios no sea una babosa ni como es una babosa, no destruye nuestra prueba de la infinitud de Dios. La confirma. A Dios le "falta" todo eso... que son —precisamente— ¡límites!

Un mundo imperfecto y limitado que existe **además de Dios**, no constituye una dificultad para la infinidad de ese Ser Supremo, si te fijas en lo que implica el concepto de infinito tal y como nosotros lo hemos definido.

Con lo dicho queda claro que la Filosofía demuestra la existencia de un Ser único, al margen de la materia, que no es materia, dueño de la materia, increado, eterno, infinito. A ese Ser lo llamamos Dios.

DEL LADO DE LA CIENCIA

Según los marxistas, la Ciencia al formular la ley de la conservación y transformación de la energía (Nada se crea; nada se destruye), estableció de manera definitiva y para siempre que no había habido nunca Dios ni creación.

¿Es cierto esto?

Resulta fácil demostrar que no.

Este principio de la conservación de la energía se debe al padre de la química moderna Antonio Lavoisier, un hombre que, sencillamente... **creía en Dios.**

Cuando Lavoisier, pues, hizo esa formulación no pudo querer decir otra cosa —**puesto que creía en Dios**— que, **supuesta la Creación**, Dios había determinado libremente no intervenir **en el mundo físico-químico** con nuevas crea-

ciones y con actos de aniquilación mientras no se cumpliesen los años de vida asignados por El al Universo.

Y te doy otra prueba de lo mismo.

Malamente podría la Ciencia haber demostrado con la ley de la conservación de la energía que no hubo Creación, puesto que la mayoría de los hombres de ciencia, premios Nóbel de Física o Medicina..., admiten la existencia de un Creador. O estos hombres no son científicos —cosa un poco dudosa—, o ese principio no dice lo que se le quiere hacer decir.

El marxista-leninista, aprovechando la forma confusa en que está redactada esa ley y valiéndose del despite que produce en un alumno no avisado esa frase "Nada se crea", ha querido hacer ver en dichas palabras algo bastante distinto de lo que en realidad dicen.

Esto, afortunadamente, deja patente la falta de honradez científica del marxista.

Y hace ver con mucha claridad que no puede haber pruebas contra la existencia de Dios, cuando —para "probar" que no existe— hay que recurrir a trucos y tomaduras de pelo.

Es como si yo, aprovechándome ladinamente de la redacción confusa de la frase "la materia se convierte en energía", dijera que la ciencia está contra el materialismo dialéctico porque afirma que todo lo que existe no es materia, que además de la materia existe la energía, y que la primera se va transformando poco a poco en esta segunda... Yo podría aprovecharme de la confusión que causa el que aquí salga la palabra materia, la misma que usan los marxistas aunque con un sentido muy distinto del que le dan ellos, para despistar a gente que no tiene muchos estudios o que no piensa... Confieso sin embargo, que no tengo esa falta de honradez y esa desfachatez de que los soviéticos hacen gala en situaciones análogas.

Por esto te decía yo hace un rato que las preocupaciones de **Pravda** y de **Komsomolskaya pravda** por la baja calidad de la propaganda ateística... van a durar una buena temporada.

Con miras a que veas que no hay oposición entre la Ciencia y la Religión —y que, por tanto, la ley de la conservación de la energía no afirma lo que pretenden los marxistas— y para que te percates de toda la falta de honradez y la poca seriedad científica con que proceden los comunistas en éste y en otros puntos, te voy a copiar aquí algunos testimonios de hombres de ciencia acerca del Creador.

Pero permíteme antes dejar bien sentado, lo más claramente que yo pueda, mi punto de vista. Quisiera evitar un mal entendido.

Evidentemente, ha habido y hay hombres de ciencia que no creen en Dios.

Si yo negara esto, mentiría como mienten los marxistas.

Mi afirmación, por tanto, se reduce a esta otra: sí se puede ser hombre de ciencia y creer a la vez en Dios, **porque muchos sabios han creído y creen en Dios.** Dicho de otra manera: no están reñidas la Religión y la Ciencia, **porque ha habido y hay multitud de hombres de ciencia creyentes.**

Por lo tanto, miente sin escrúpulo el marxismo-leninismo cuando le dice al alumno:

> La CIENCIA demuestra IRREFUTABLEMENTE que tales concepciones (las religiosas; **M. S.**) son fantásticas y carecen en absoluto de consistencia. El cuadro real del mundo que la CIENCIA nos presenta NO DEJA LUGAR ALGUNO PARA DIOS (60).

---

(60) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 41 (Editorial Grijalbo, México, 1960).
Las palabras escritas con mayúsculas, en el original están escritas con minúsculas.

Esta afirmación es una especie de estribillo que repite cada página de cualquier manual de marxismo. Por eso, vale la pena que la consideremos.

Voy, para empezar, a darte una lista de hombres de ciencia creyentes. Son sólo **algunos** nombres. No todos son católicos. Algunos son protestantes.

Copérnico	(1473-1543)	Fundador de la Atronomía Moderna.
Galileo	(1564-1642)	Astrónomo.
Kepler	(1571-1630)	Descubridor de las leyes del movimiento de los planetas alrededor del sol.
Descartes	(1596-1650)	Creador de la Geometría Analítica.
Torricelli	(1608-1647)	Inventor del barómetro.
Pascal	(1623-1662)	Inventor de la primera máquina de calcular y descubridor del cálculo de probabilidades.
Malpighi	(1628-1694)	Fundador de la Fisiología Comparada.
Newton	(1643-1723)	Descubridor de la ley de la gravitación universal.
Galvani	(1737-1798)	Pionero de los estudios sobre electricidad.
Lavoisier	(1743-1794)	Fundador de la Química Moderna.
Volta	(1745-1827)	Constructor de la primera pila eléctrica.
Ampére	(1775-1836)	Pionero del electromagnetismo.
Secchi	(1818-1878)	Astrónomo. Muy citado por Engels en su obra **Dialéctica de la Naturaleza.**

Pasteur	(1822-1895)	Fundador de la Bacteriología.
Rontgen	(1845-1923)	Descubridor de los rayos X.
Edison	(1847-1931)	Inventor del fonógrafo y del bombillo de luz eléctrica.

Y aquí tienes ahora algunas de sus palabras textuales acerca de la existencia de Dios.

Copérnico

> ...¿cómo se puede observar el orden magnífico con que Dios gobierna el Universo sin sentirse inclinado...a mirar ante sí y en todas las cosas al Creador mismo, fuente de toda bondad? (61).

Kepler

> ¡Cuán dichosos son aquellos a quienes es dado elevarse al cielo por medio del estudio! ¡Allí ven ellos, por encima de todo, la obra de Dios, cuya consideración les llena de gozo y felicidad...! Os doy gracias, Señor, porque me habéis procurado un placer tan íntimo en la consideración de la obra de vuestras manos (62).

Newton

> El orden admirable del Sol, de los planetas y de los cometas, tiene que ser obra de un Ser Todopoderoso e Inteligente, y si cada estrella fija es el centro de un sistema semejante al nuestro, es cierto que, llevando todos el sello de un mismo plan, todos deben estar sumi-

---

(61) Copérnico, en el prefacio de su obra **De Revolutionibus orbium caelestium.**
Citado por Antonio Romaña, Director del Observatorio del Ebro, en su artículo **El Mundo, su origen y su estructura ante la Ciencia y la Fe** (verlo en: Kologrivof Ivón, **Suma Católica contra los sindiós**, pág. 68, Editorial Litúrgica Española, Barcelona, 1943).
Copérnico era católico.

(62) Citado por Antonio Romaña en su artículo **El Mundo, su origen y su estructura ante la Ciencia y la Fe** (verlo en: Kologrivof Ivón, **Suma Católica contra los sindiós**, págs. 68 y 69, Editorial Litúrgica Española, Barcelona, 1943).
Kepler era protestante.

sos a un solo y mismo Ser... Este Ser Infinito lo gobierna todo, no como el alma del Mundo, sino como Señor de todas las cosas. Y, a causa de este imperio, el Señor Dios se llama el **Señor universal.** Dios es el Ser supremo, eterno, infinito, absolutamente perfecto" (63).

Edison

Al señor Eiffel, Edison que tiene profundísimo respeto y admira en sumo grado a todos los ingenieros, comprendido el buen Dios (64).

Añade ahora a esta lista estos otros nombres y estos otros testimonios de científicos a los que consideramos más de nuestro siglo.

Max Planck

(1858-1947. Premio Nóbel de Física. Creó la teoría cuántica, fundamento de toda la Física actual).

Para el sabio... el único dato primario es el contenido de sus percepciones sensibles y las medidas que de allí saca. Ese dato le proporciona el punto de partida que, por la vía de la inducción científica, le conduce a la búsqueda de Dios y de Su orden universal, fin supremo, eternamente inaccesible, pero al que hay que acercarse en lo posible... Por lejos que lleguen nuestras miradas y cualquiera que sea su objeto, en ninguna parte encontraremos contradicción entre la religión y las ciencias naturales. Más bien comprobamos una armonía absoluta en los puntos esenciales... La prueba más inmediata de que no son incompatibles es un hecho históricamente

---

(63) Newton, en el escolio general con que termina sus **Principios Matemáticos de la Filosofía Natural.**
Citado por Antonio Romaña, Director del Observatorio del Ebro en su artículo **El Mundo, su origen y su estructura ante la Ciencia y la Fe** (verlo en: Kologrivof Ivón, **Suma Católica contra los sindiós,** pág. 69, Editorial Litúrgica Española, Barcelona, 1943).

(64) Palabras escritas por Edison en el Libro de Oro de la Torre Eiffel.

establecido según las reglas críticas fundamentales: los más grandes sabios de todos los tiempos, hombres como Kepler, Newton, Leibnitz, estaban impregnados de un profundo sentimiento religioso (65).

Jamás puede haber una verdadera oposición entre la religión y la ciencia, pues una es el complemento de la otra... No fue precisamente por el azar que los grandes pensadores de todas las edades hayan sido también almas profundamente religiosas (66).

Max Hartmann

(Nació en 1876. Uno de los más grandes biólogos alemanes. Director del Instituto Kaiser-Wilhelm de Biología, de Berlín. Profesor de la Universidad de Tubinga).

Los descubrimientos de la ciencia más perfeccionada —la Física— no contradicen en nada... la fe en un Poder que trasciende la Naturaleza y la rige (67).

La actitud positiva ante la religión y ante la fe de Dios se hace cada día más notable, y crece el número de los científicos de la naturaleza que públicamente, de las más distintas maneras y con las más diversas fundamentaciones, se confiesen religiosos y creyentes (68).

Robert Andrew Millikan

(Premio Nóbel de Física)

---

(65) Planck M., **Wege zur physikalischen Enkentnis** (S. Hinzel, Leipzig, 1944).
Citado por Courtois R., **Des Savants nous parlent de Dieu**, pág. 40 (Editions Foyer Notre-Dame, Bruxelles, 1960).

(66) Planck M., **¿Adónde va la Ciencia?**, pág. 184 (Editorial Losada, 3a. edic., Buenos Aires, 1947).

(67) Hartmann M., **Atomphysik Biologie und Religion** (Deutsche Verlags — Anstalt, Stuttgart, 1947).
Citado por Courtois R., **Des Savants nous parlent de Dieu**, pág. 20 (Editions Foyer Notre-Dame, Bruxelles, 1960).

(68) Hartmann M., **Naturwissenschaft und Religion**, pág. 4 (Jena, 1940).
Citado por Konig F., **Cristo y las religiones de la Tierra**, tomo 1, pág. 19 (BAC, Madrid, 1960).

En su libro **La Ciencia y la nueva Civilización** Millikan se admira del orden que encuentra en el interior del átomo, en la célula viva, y en el mundo de las estrellas... y exclama:

¿Hay alguien que hable aún del materialismo de la ciencia? Antes bien hace que el hombre de ciencia se una al salmista de hace millares de años para proclamar reverentemente: los cielos manifiestan la gloria de Dios y el firmamento mostró Su obra (69)

James Hopwood Jeans

(1877-1946. Profesor de la Universidad de Cambridge. Junto con Sir Arthur Stanley Eddington —1882 a 1944—, figura entre los más eminentes astrónomos ingleses de la época moderna).

Descubrimos que el universo ostenta las huellas de una Potencia que ordena y regula, de una Potencia que tiene algo de común con nuestro espíritu individual.

Las teorías científicas modernas nos llevan a concebir un Creador que obra fuera del tiempo y del espacio, que son parte de su creación; el artista, por serlo, permanece fuera de su obra. "Non in tempore, sed cum tempore, finxit Deus mundum". Dios creó el mundo no en el tiempo, sino con el tiempo (70).

Alexis Carrel

(1873-1944. Premio Nóbel de Medicina).

---

(69) Fülop-Miller R., **Santos que conmovieron al mundo**, pág. 18 (Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1946).
Esta cita de Millikan aparece también en Konig F., **Cristo y las religiones de la Tierra**, tomo I, pág. 20 (BAC, Madrid, 1960).

(70) Jeans J. H., **The Mysterious Universe** (Cambridge, University Press, 1931).
Citado por Courtois R., **Des Savants nous parlent de Dieu**, pág. 23 (Editions Foyer Notre-Dame, Bruxelles, 1960).

La hipótesis de Dios, escribía Arthur H. Compton, da una interpretación más razonable del universo que ninguna otra hipótesis. Es tan legítima como muchas de las hipótesis de la física. Su fecundidad ha sido ya inmensa. No hay ninguna razón para rechazarla. Millikan, Eddington y Jeans creían, como Newton, que el cosmos es el producto de una inteligencia creadora (71).

Unicamente la religión propone una solución completa del problema humano. El cristianismo sobre todo ha respondido de modo preciso a las preguntas del alma humana. Ha calmado durante siglos la inquieta curiosidad que los hombres han tenido siempre respecto a su destino (72).

¡Oh, Dios mío, cómo lamento no haber comprendido nada de la vida, haber intentado entender cosas que es inútil tratar de comprender!

Y es que la vida no consiste en comprender, sino en amar, en ayudar a los demás, en orar y en trabajar. ¡Haz, oh Dios mío, que no sea para mí demasiado tarde!

¡Haz que la última página del libro de mi vida no esté ya escrita! ¡Que pueda añadirse otro capítulo a este libro tan malo!

Habla, que tu indigno servidor te escucha. Y te ofrece todo cuanto le queda.

Te hace el sacrificio voluntario de su vida, como una plegaria.

Te pide que le guíes por el camino verdadero, el de las gentes sencillas, el de los que aman y rezan. Perdónale todas las faltas de su vida.

Aunque es un completo ignorante, concédele la gracia de la luz.

Que cada minuto del tiempo que aún le esté permitido vivir transcurra cumpliendo tu voluntad en la senda que escojas para él.

---

(71) Carrel A., **La conducta en la vida,** pág. 195 (Editorial Guillermo Kraft, 2a. edic., Buenos Aires, 1951).

(72) Carrel A., **La conducta en la vida, pág. 183 (Editorial** Guillermo Kraft, 2a. edic., Buenos Aires, 1951).

BNPHU

¡Oh, Dios mío, en este día en que se conmemora el nacimiento de tu Hijo, me abandono totalmente a Ti, con el sentimiento infinito de haber pasado por la vida como un ciego! (73).

Charles Nicolle

(1866-1936, Premio Nóbel de Medicina).

Al comienzo de mi vida, yo tenía fe. Mi madre me había educado en la religión católica.

Pero en el transcurso de mis trabajos, creí que la razón lo explicaba todo y busqué explicarlo todo por la razón. Después, poco a poco, me di cuenta que la razón no lo explicaba todo, que dejaba un puesto a lo sobrenatural.

Como yo había sido formado por la religión católica, era natural que yo volviese a ella.

Yo he ocupado un cierto rango. No quisiera que mi muerte hiciera daño a la religión, y sirviese de bandera contra ella (74).

Yo muero en la religión católica romana, a la que he vuelto de nuevo en agosto de 1935.

Habiéndome convencido de que la razón humana era impotente para explicar los hechos de la vida, y sintiéndome con una responsabilidad para con mis lectores, he escogido el volver de nuevo a la opinión tradicional en mi familia (75).

Pierre Lecomte du Noüy

(1883-1947. Junto con Alexis Carrel y Charles Nicolle, Lecomte du Noüy figura entre los grandes nombres que la medicina francesa de este siglo ha legado al mundo.

---

(73) Carrel A., **Viaje a Lourdes** (seguido de **Fragmentos del Diario** y **Meditaciones**), págs. 132 y 133, Editorial Iberia, Barcelona, 1949.
El texto citado pertenece a las **Meditaciones.**
Studium, Madrid, 1956).

(74) Lelotte F., **Convertidos del Siglo XX**, págs. 83 y 84 (Ediciones Studium, Madrid, 1956).

(75) Lelotte F., **Convertidos del Siglo XX**, pág. 84 (Ediciones Studium, Madrid, 1956).

Fue discípulo de Pierre y Mme. Curie, y compañero de trabajos de Alexis Carrel.

Miembro del Instituto Rockefeller. Jefe de la división de Biofísica del Instituto Pasteur de París. Director de la "Ecole des Hautes Etudes" de la Sorbona.

En 1944 la Universidad de Lausana le otorgó el premio **Arnold Reymond** por considerar sus tres libros, **Le temps et la vie, L'Homme devant la science y L'Avenir de l'Esprit,** como la más importante contribución a la filosofía científica en los diez años anteriores a 1944).

...parece que debiéramos tomar en cuenta el criterio de la mayoría de los grandes hombres que han elaborado la ciencia y la filosofía, que eran creyentes. La vanidad de un científico que sin estar seguro de dejar el más ligero rastro en la historia de la ciencia decide que un Newton, un Faraday, un Maxwell, un Ampére o un Pasteur eran intelectualmente inferiores a él, nos parece que llega a los límites del absurdo.

Puede arguirse que la ciencia ha evolucionado y que esos hombres no poseían los elementos que hoy están a nuestra disposición. En respuesta a esto recordemos sencillamente que un gran número de nuestros modernos científicos tienen fe, y que la primera parte de este libro está destinada enteramente a demostrar que las nociones adquiridas en los últimos cuarenta años, en lugar de reforzar el punto de vista materialista lo han hecho científicamente insostenible. Un gran astrónomo y matemático, Eddington, así como un gran número de brillantes biólogos en todo el mundo han hecho una contribución no pequeña a esta tesis en los últimos veinte años (76).

Cualquier esfuerzo destinado a concebir a Dios revela una sorprendente puerilidad. No podemos imaginarlo más de lo que podríamos imaginar a un electrón. No obstante, mucha gente no cree en El sencillamente porque no puede concebirlo. Olvidan que esa incapacidad no es en sí misma

(76) Lecomte du Noüy P., **El Destino Humano,** págs. 255 y 256 (Santiago Rueda editor, Buenos Aires, 1948).

una prueba de inexistencia, sobre todo considerando que creen firmemente en el electrón. Hoy en dia tenemos el hábito de hacer malabarismos con entidades que sólo conocemos a través de sus efectos. Estas son las partículas, los electrones, los protones, los neutrones, etc. Individualmente y en rigor, son inconcebibles y los físicos que se especializan en esa rama de la ciencia "prohiben" cualquier tentativa que se haga para imaginarlos. Esta prohibición no molesta a nadie y no se duda por un instante de su existencia, puesto que los hombres de ciencia —que inspiran hoy tanta confianza como los sacerdotes en el pasado—, afirman que sin esas partículas nuestros objetos materiales, las fuerzas que empleamos, en otras palabras, todo nuestro universo inorgánico, sería incoherente e ininteligible. No olvidemos que esas partículas se mueven en un mundo donde el tiempo y el espacio no tienen el mismo valor que en el nuestro. Hemos visto ya que un electrón se mueve en un espacio tridimensional (como el nuestro), pero que diez electrones requieren un espacio de treinta dimensiones (tres por electrón), lo cual es rigurosamente inconcebible. Nadie discute sin embargo la realidad de esos elementos, ahora familiares, aunque inasibles y extraños. El agnóstico y el ateo no parecen sentirse conturbados en lo más mínimo por el hecho de que todo nuestro universo, viviente y organizado, se hace incomprensible sin la hipótesis de Dios. Su creencia en algunos elementos físicos, de los cuales muy poco sabemos, tiene todas las características de una fe irracional, pero ellos no parecen notarlo (77).

Carlos Darwin

(1809-1882. Un nombre que inevitablemente todas las generaciones tendrán que citar al mencionar la palabra "transformismo". Defensor acérrimo del paso del mono al hombre).

Al citar ahora a Darwin rompo el orden cronológico que había seguido hasta aquí. Pero he querido dejar su nombre, intencionadamente, para el final.

---

(77) Lecomte du Noüy P., **El Destino Humano**, págs. 203 y 204 (Santiago Rueda editor, Buenos Aires, 1948).

Darwin es citado continuamente por los marxista-leninistas como un padre de sus teorías en muchos aspectos, como un gran materialista, como un ateo. Según ellos, Darwin demostró que no había habido Creación.

En el **Diccionario Filosófico Abreviado** compuesto por los profesores soviéticos M. Rosental y P. Iudin se leen, v. gr., estas palabras:

> DARWIN, Carlos (1809-1882).—Gran sabio inglés, fundador de la biología materialista y de la doctrina materialista del origen y de la evolución de las especies. Darwin figura entre los grandes innovadores de la ciencia que no temieron atacar los dogmas caducos. "...Darwin ha puesto fin a la idea de que las diversas especies de animales no están ligadas entre sí, son casuales, **creadas por Dios** e invariables..." (Lenin...). Darwin demostró que los animales y las plantas se modifican y se transforman sin cesar, que la aparición de formas nuevas, del mismo modo que la desaparición de las viejas formas, no se debe a un acto creador de Dios, como lo enseña la religión, sino que resulta de una evolución natural e histórica (78).

Evidentemente, Darwin no fue un cristiano. Ni católico, ni protestante. Pero creyó en Dios.

En su obra **El origen del hombre**, al final del capítulo II, se propone la cuestión del origen de las ideas religiosas en el hombre. Y con el fin de evitar malentendidos, hace esta aclaración:

> Esta cuestión, inútil creo hacerlo constar, es completamente distinta de otra de orden más elevado: la de saber si existe un Creador y Director del universo, cuestión que las más privilegiadas inteligencias que han existido han resuelto afirmativamente (79).

---

(78) Rosental M. — Iudin P., **Diccionario Filosófico Abreviado** pág. 114 (Ediciones Pueblos Unidos, 3a. edic., Montevideo, 1961). Las palabras citadas de Lenin se encuentran en su trabajo **¿Quiénes son los "Amigos del Pueblo"?** Verlas en: Lenin V. I., **Obras Completas**, tomo I, pág. 154 (Editorial Cartago, Buenos Aires, 1958).

(79) Darwin C., **El origen del hombre**, pág. 44 (Editorial Tor, Buenos Aires, 1957). Cito esta edición **popular** porque está circulando mucho entre las personas a las que me dirijo.

BNPHU

Y en el último capítulo —el capítulo XV: "Recapitulación y Conclusión"— de su otra obra **El origen de las especies**, se expresa en estos términos:

> No veo buenas razones para que las opiniones expresadas en este volumen ofendan a los sentimientos religiosos de nadie... Un célebre autor y teólogo me ha escrito que "gradualmente ha aprendido a ver que es una concepción igualmente noble de la divinidad la de pensar que ella creó unas cuantas formas originales, capaces de desarrollarse en otras formas necesarias, como creer que necesitó un nuevo acto de creación para llenar los vacíos causados por la acción de sus leyes" (80).

Las palabras con que pone fin a **El origen de las especies**, son estas:

> Hay grandiosidad en esta concepción de que la vida, con sus varios poderes, fue insuflada originalmente POR EL CREADOR en unas pocas formas o en una sola, y que mientras este planeta andaba rodando de acuerdo con la ley fija de la gravedad, de tan simple principio se desprendieron y evolucionan aún infinitas formas bellísimas y maravillosas (81).

Y en una carta escrita por Darwin a Fordyce en 1879, es decir tres años antes de su muerte, lo aclaró de nuevo expresamente:

> Por más lejos que haya ido, yo no he llegado jamás, hasta el ateísmo, en el verdadero sentido de la palabra, es decir hasta negar la existencia de Dios (82).

---

(80) Darwin C., **El origen de las especies**, págs. 494 y 495 (Editorial Diana, 7a. edic., México, 1963).

(81) Darwin C., **El origen de las especies**, pág. 503 (Editorial Diana, 7a. edic. México, 1963).
Las palabras escritas con mayúsculas, en el original están escritas con minúsculas.

(8) **La vie et la correspondance de Charles Darwin, avec un chapitre autobiographique**, publiées par son fils, M. Francis Darwin. Traduct. de Henry de Varigny, Paris, Reinwald, 1888, t. I, p. 353 ss.

Conclusiones

Todo esto plantea conclusiones de suma importancia. Te las voy a recopilar aquí, rápidamente.

En primer lugar, es falso que la ley de la **conservación de la energía** suponga siquiera que no ha habido Dios ni Creación. No podría entonces darse el caso de premios Nóbel que creyeran en Dios...

En segundo lugar, es falso que la Ciencia sea incompatible con la Religión. No podría haberte mencionado los nombres de científicos creyentes que te he mencionado...

En tercer lugar, queda claro que no hay pruebas científicas ni filosóficas para demostrar que Dios no existe, cuando el marxista-leninista tiene que recurrir a un procedimiento tan bajo y tan "científico" como éste: engañar al alumno.

¿No habría que proferir aquí contra el sistema marxista la misma exclamación de Lenin en 1917 contra las mentiras de la prensa de Miliukov y los demócratas constitucionalistas? Decía entonces Lenin:

> ¡Mal, muy mal debéis veros, cuando no tenéis más remedio que echar mano a métodos tan descarados y tan despreciables! (83).

En cuarto lugar, queda más clara todavía la falta total de escrúpulos que tiene el comunista al estudiar los problemas. Da la impresión de un sistema que busca, como sea y a la fuerza, justificar afirmaciones en las que cree fanática e irracionalmente...

> el cuadro real del mundo que la ciencia nos presenta NO DEJA LUGAR ALGUNO PARA DIOS.

---

(83) Lenin V. I., **Métodos despreciables.**
Ver:
Lenin V. I., **Obras Completas**, tomo XXIV, pág. 419 (Editorial Cartago, Buenos Aires, 1957).

¿Pero es que no se rompen todas las marcas internacionales de descaro y desfachatez cuando se dice esto?

¿Los testimonios que he aportado —**datos, pruebas, hechos**, con el nombre concreto de la obra y el número de la página y la fecha y el lugar de la impresión...— no prueban todo lo contrario?

¿Y por qué el marxista le oculta al alumno estos testimonios?

¿Y por qué no sólo se los oculta, sino que le dice al alumno todo lo contrario de lo que esos datos objetivos dicen?

¿Es honrado el marxismo-leninismo?

¿No miente? ¿Y por qué?

¿Si el marxismo es verdad, por qué miente?

¿Si el marxismo es Ciencia, por qué engaña?

> ¡Mal, muy mal debéis veros, cuando no tenéis más remedio que echar mano a métodos tan descarados y tan despreciable!

Por esto te decía al comienzo del capítulo que las preocupaciones de **Pravda** y **Komsomolskaya pravda** por la baja calidad científica de la propaganda atea comunista, van a seguir. Y durante un buen rato.

¿No se han percatado esos buenos señores de que todo nace de no tener pruebas? ¿No se han percatado los soviéticos de que cuando no hay pruebas hay que echar mano de todos los trucos posibles para engatusar a la gente? ¿No han caído en la cuenta en la URSS. de que su charlatanería atea nace no de desprecio de los argumentos científicos sino de que **no tienen argumentos científicos?**

El nuevo sesgo que se le quiere dar en Rusia a la propaganda antirreligiosa me confirma una vez más en lo dicho. Rusia, en su desesperado intento por probar que

Dios no existe, se lo va a jugar todo ahora a la carta de los **astronautas.**

El astronauta soviético Gherman Titov declaró a los periodistas en la Feria Mundial de Seattle, Washington, que mientras daba vueltas alrededor de la tierra miró en torno suyo y **no vió a Dios.**

La prensa de estos días traía la noticia de la creación en Moscú del Instituto Superior para el fomento del ateísmo científico y unas palabras de Titov en la reunión del comité designado para estructurar ese instituto:

> los cosmonautas soviéticos deben hacer algo por aportar su contribución personal a la lucha antirreligiosa.
>
> Debemos realizar una experiencia especial en nuestra esfera para demostrar de manera rotunda que Dios no existe...
>
> Al adentrarse cada vez más en las profundidades del espacio se adquiere el convencimiento absoluto de que no hay lugar para Dios ni en la tierra ni en el cielo. Muy a menudo se me pregunta, y particularmente fuera de la URSS.: "¿Ha visto usted a Dios en el curso de sus vuelos?" Contesto: "¡No, claro está! Debemos desarrollar esta idea, y por eso hemos decidido, nosotros los cosmonautas, tomar este asunto en serio (84).

¿Y **de veras** están preocupados por la baja calidad científica de su propaganda atea?

¿Después de darle vueltas y vueltas al asunto, Rusia no tiene ahora otro argumento que resucitar las sandeces trasnochadas de la publicidad barata atea del siglo XIX? **Dios no existe porque... los astronautas soviéticos no lo han visto por allá arriba.** El mismo argumento que en el siglo pasado se usaba para "probar" que no existía el alma: **el alma no existía, porque los médicos no habían logrado hincarla con el bisturí,** ni amontonarla con los riñones, hígado, e intestinos junto a los desechos de una disección...

---

(84) **Informaciones Católicas Internacionales,** México, 22 de Febrero 1964, págs. 15 y 16.

¿No siente rubor el materialismo dialéctico, de este tipo de "pruebas"?

¿No comprenden que nos hacen un beneficio los cosmonautas soviéticos no viéndolo por allá arriba, PORQUE SI LO VIERAN DIOS SERIA MATERIA? ¿No comprenden que lo que tienen que decir es que lo han visto, para derrumbar así todas esas fantasmagorías acerca de ese ser inmaterial, espíritu puro, de que hablamos los que creemos?

De todas maneras este truco publicitario de los cosmonautas que no han visto a Dios podrá al menos conseguir un efecto semejante al de los jugadores famosos de "baseball" que durante los paréntesis de las transmisiones de la Serie Mundial nos recomiendan una brillantina para el cabello. No es un argumento muy científico. Pero subdesarrollado intelectuales siempre los hay. Y para estos, el testimonio de esos cosmonautas detectives que registran el espacio mirando debajo de todas las galaxias, sin duda que será una gran prueba.

Capítulo 8

¿Alma o Cerebro?

Empecemos por lo que el marxista-leninista considera la prueba más convincente de su tesis.

ESA DEPENDENCIA TAN GRANDE RESPECTO AL CEREBRO...

Los datos experimentales que prueban dicha dependencia son incontrovertibles. Te los enumeré en el capítulo 2 de esta obra.

Pero el marxista padece una lamentable ofuscación en las consecuencias que quiere extraer de esos datos. De que hay gran dependencia deduce que el cerebro es la causa del pensamiento. Y de lo uno no se sigue lo otro.

Si la manera de argumentar de los marxista fuera correcta, habría entonces que concluir también que la ventana es la causa de la luz que pueda haber en un cuarto.

Imagínate un día de sol, sin nubes en el cielo, a las 12 del día... y un cuarto de tu casa con su única ventana al exterior cerrada. Son las 12 del día, pero todo el cuarto está a oscuras.

Supongamos que abres la ventana: se inunda el cuarto de luz.

Cierras de nuevo la ventana: no hay luz.
Abres un poquito la ventana: entra un poquito de luz.

Abres a medias la ventana: y entra bastante luz, aunque no tanta como cuando abres de par en par.

¿Quieres mayor dependencia?

¿Y la ventana es la causa de la luz? No. El sol es el único que produce la luz. Sólo el sol le da el ser a la luz. Y causa es eso: aquello que le da el ser a otra cosa.

Cuando algo se requiere en determinada operación, porque sin ella no se puede realizar, pero ese algo no le da el ser al efecto que se sigue, tenemos lo que en filosofía se llama **una condición.**

Los soviéticos están plenamente de acuerdo con nosotros en entender así las cosas.

Al hablarte de **causa** y de **condición** estoy empleando términos plenamente admitidos por la filosofía marxista. Dice Kuusinen en su **Manual de Marxismo-leninismo:**

> Las condiciones son fenómenos necesarios para que un acontecimiento se produzca, pero sin que de por sí puedan originarlo. Por ejemplo, para que un avión pueda elevarse se necesitan determinadas condiciones: una pista donde pueda despegar, ausencia de niebla, etc. Mas estas condiciones, de por sí, no son bastantes para que el avión se eleve. Para ello, como causa directa, hace falta que su motor funcione (85).

En el ejemplo que te acabo de proponer el sol es la causa de la luz y la ventana una condición.

Y sin embargo: ¡cómo depende la iluminación del cuarto, de la ventana!

Luego, de que haya gran dependencia no se puede argüir que una cosa sea causa de otra. Porque cuando una cosa ha sido causada por otra, evidentemente depende mucho de ella. Pero cuando una cosa requiere determinadas

---

(85) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo,** pág. 67 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

condiciones para actuar, depende también mucho de esas condiciones. De la mera dependencia, por grande que sea, no se puede concluir, pues y sin más, que lo uno ha sido causado por lo otro.

Esto es lógico.

Sin embargo, el marxista-leninista con el ánimo de probar —a la fuerza y como sea— su tesis de que sólo existe materia, le echa una cortina de humo a este raciocinio para no verlo, y concluye impertérrito que, puesto que el pensamiento depende grandemente del cerebro, el cerebro es la causa del pensamiento.

En esto, como acabo de hacértelo ver, hay un tránsito ilógico e ilegítimo de unas premisas a una conclusión que no sale de esas premisas.

Este hecho que aduce el marxista para probar su tesis no prueba. La dependencia del pensamiento respecto al cerebro es un hecho innegable. Pero de ahí no se sigue que el cerebro sea la causa del pensamiento. Esa dependencia grande, como la de la luz del sol respecto a la ventana para iluminar un cuarto, puede explicarse suficientemente admitiendo que lo uno requiere a lo otro como una condición para poder obrar.

UNA CAUSA PROPORCIONADA

En el apartado anterior te ponía en guardia contra una argumentación deficiente.

Te llamaba la atención para que no te dejaras engañar y para que no concluyeras sin más que determinada hipótesis era la verdadera explicación de un hecho. De que pudiera ser la explicación del hecho, no se sigue que lo sea. Sobre todo cuando cabe otra hipótesis.

Pero de lo dicho allí tampoco se sigue que la otra explicación sea la verdadera. Esto hay que probarlo positivamente. Y esto es lo que vamos a pasar a hacer ahora.

Llama la atención lo absurdo de la filosofía marxista.

Hay escritores anormales que tienen pasión, una pasión enfermiza, por detalles desagradables de cadáveres, descripciones de cuerpos en putrefacción, relaciones pormenorizadas de un vómito...

Al marxista-leninista le pasa algo de esto en el terreno filosófico. Tiene una pasión enfermiza por el absurdo. De dos soluciones que le ofrezcas para escoger, se tirará de cabeza espontánea e instantáneamente a la más absurda.

En el caso que consideramos, esto se cumple plenamente.

Tú sabes que el gran prejuicio de algunos contra el alma, es admitir la existencia de algo que no se pueda ver, oler, tocar...

Para el marxista esto no es un problema.

Admite que el pensamiento y la conciencia carecen de propiedades físico-químicas. Recordarás unas palabras de ellos que te leí hace rato:

> Las dificultades con que tropieza la investigación de los procesos y fenómenos de la conciencia nacen de que no pueden ser percibidos directamente por ninguno de nuestros órganos sensoriales...aunque utilicemos el más potente microscopio jamás podremos ver el pensamiento de la misma manera que no podremos pesarlo o medirlo con una regla. La conciencia, el pensamiento, a diferencia de los cuerpos materiales, no posee propiedades físicas (86).

Bien. Supuesto que existen fenómenos con tales características y que tales fenómenos tienen que tener una causa, ¿a ti no te parece más lógico que sean causados por seres que tienen esas mismas características?

¿No es ésta una ley de la Naturaleza que nos rodea?

---

(86) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 156 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

¿En la Naturaleza un caballo no es producido por otro caballo, una gallina por otra gallina, un hombre por otro hombre...?

¿No es, pues, lógico que fenómenos que carecen de propiedades físicas-químicas y que carecen de extensión, sean producidos igualmente por una causa que carece de extensión y que carece de propiedades físico-químicas?

Esto prueba solamente que nuestra postura es racional y sensata.

Queda por probar que, además, es la **única** posible.

Para probarlo, es necesario demostrar que el cerebro no puede puede producir —el sólo— algo superior a sí mismo.

Esto no lo haré ahora. Lo reservaré para el capítulo 11 donde refutaré el salto dialéctico tal y como lo entienden los marxistas.

Cuando te demuestre allí que no existen ni pueden existir tales saltos, automáticamente habrá quedado probado que el cerebro no puede producir ese algo superior a sí mismo que es el pensamiento.

Y automáticamente habrá quedado probado también que en el hombre, además de sus órganos corporales, hay una entidad que carece de extensión y de propiedades físico-químicas, que no puede ser captada por los sentidos, que es la que produce el raciocinio.

Para facilitar esa argumentación que queda pendiente, y por ser éste su lugar más propio, sí recopilaré aquí algunos de los textos en los que se afirma expresamente que el raciocinio y la conciencia son lo más subido en calidad entre todo lo que existe. Automáticamente queda afirmado en esas palabras, que **todas** las otras cosas —por tanto también el cerebro— no tienen ese rango y son de un orden inferior.

La conciencia es el producto superior de la materia, de la naturaleza (87).

... el pensamiento, la conciencia son el producto supremo de la materia organizada de un modo especial (88).

(87) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 155 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

(88) Lenin V. I., **Materialismo y Empiriocriticismo**, pág. 50 (Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1948).

Capítulo 9

¿Si Cambia Todo?

La existencia de Dios y la existencia del alma en cada hombre, que te he propuesto y te he probado en los dos capítulos anteriores, son un **Requiescat in Pace** al tono dogmático e infalible con que el marxista-leninista hace sus predicciones.

El materialismo dialéctico basa todas sus afirmaciones sobre la suposición de que no ha existido, no existe y no existirá nada que no sea materia.

Y resulta que ha existido, existe y existirá un ser, llamado Dios, espíritu puro, sin mezcla alguna de materia.

Y existe en cada hombre un alma, condicionada en sus operaciones intelectuales al cerebro, pero inmaterial. No es materia, porque carece de ese atributo inseparable de la materia que es la extensión.

> Cualquiera que sea el objeto material que consideremos, siempre tendrá cierta extensión: será largo o corto, ancho o estrecho, alto o bajo. No existen cosas que no sean extensas por su longitud, anchura o altura y que, además, no posean determinado volumen (89).

¿Qué tono dogmático e infalible puede darle el marxista a sus afirmaciones sobre el **Universo**, una vez que se ha probado que existe Dios y que en cada hombre además de los órganos corporales hay un alma?

---

(89) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 136 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

Recuerda que las pretensiones del marxismo-leninismo no se encierran dentro del campo de lo económico social. Aspira a ser la clave para comprender la totalidad de lo que existe:

> El marxismo no es sólo la teoría del socialismo. Es una concepción integral del mundo (90).

> el estudio de los fundamentos del marxismo-leninismo permite adquirir una concepción completa del mundo (91).

¿Y puede haber una visión exacta y completa del **Universo**, cuando sólo se tiene en cuenta para los cálculos a **parte** de lo que existe, y —por cierto— no a lo mejor en calidad entre los seres?

¿Con las solas leyes que rigen a los cleptómanos y a los morfinómanos —me refiero evidentemente a su psicología— puedo yo intentar explicar la conducta **de todos** los hombres.

Lo tratado hasta aquí excluye al marxismo de ser esa visión completa del mundo, con que nos lo presenta la propaganda. Pero, **reduciendo a menos sus aspiraciones**, ¿es acertada siquiera su visión de la materia?

Debemos para esto pasar revista desde un punto de vista crítico a las afirmaciones del marxismo-leninismo sobre la materia. Lo haré en el mismo orden con que procedí en la exposición. Por eso le toca el primer turno a su doctrina acerca del movimiento. ¿Es verdadera la tesis marxista de que **todo pasa y todo cambia?**

NI ELLOS MISMOS CREEN

A la tesis marxista de que **todo** pasa y **todo** cambia no le queda más remedio, gústele o no a sus defensores, que ser falsa o ser verdadera.

---

(90) Stalin J., **¿Anarquismo o socialismo?**
Ver:
Stalin J., **Obras**, tomo I, pág. 304 (Ediciones en Lenguas Extranjeros, Moscú, 1953).

(91) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 19 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

Si es falsa, hay —por lo mismo— cosas que no cambian y que no pasan. Hay cosas que serán verdad siempre.

Y si los que la defienden dicen que es verdadera, también es falso que todo cambie. Porque entonces, **por lo menos**, esa verdad "todo cambia" es eterna, siempre será verdad, y —por lo mismo— es falso que todo cambie.

Y no sólo esa verdad, sino otras muchas que ella implica. Para que esa afirmación "todo cambia, todo pasa" sea siempre verdadera, es necesario que también el concepto de "todo" no cambie y siempre signifique lo mismo. Igualmente, los conceptos de "cambiar", "pasar", "ser"... Y las palabras "nada" y "eterno" también deberán significar siempre lo mismo y no cambiar. Así mismo siempre deberá ser verdad que una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo, porque entonces el "todo cambia, todo pasa" podría ser verdad y mentira al mismo tiempo...

Como ves, para que el "todo cambia, todo pasa" fuera verdadero, muchísimas otras cosas tendrían que ser a la vez siempre verdaderas. Y si esto es así, es falso que todo cambie y todo pase.

El único inconveniente, pues, de esta tesis marxista acerca del movimiento es que resulta tan imposible, tan absurda, que nunca — n u n c a — puede ser verdadera.

Te ayudará a que entiendas esto hasta la evidencia, el que hagamos un recorrido por los manuales de marxismo. **Es tan imposible que no haya cosas que siempre sean verdad, que ni los mismos que defienden lo contrario se ven libres de proponernos puñados de afirmaciones que sí serán verdaderas siempre.** Mira, por ejemplo, algunas:

> Sin embargo, aunque los planetas por separado tengan una existencia finita y lleguen a desaparecer, junto con toda la riqueza y variedad de formas materiales que se han desarrollado en ellos, NO PODRAN DESAPARECER NUNCA LA MATERIA y las leyes que rigen su movimiento... Engels

BIBLIOTECA NACIONAL SANTO DOMINGO

señala que, a través de todas sus transformaciones, la materia seguirá siendo ETERNAMENTE LA MISMA (92).

NADA hay eterno, pero...

Engels demostró que la ley de la conservación y transformación de la energía es una ley absoluta de la naturaleza, puesto que expresa una ETERNA LEY objetiva del universo (93).

Con lo cual tienes otra ley, además de las tres famosas, también eterna.

Así, pues, NO EXISTE NI PUEDE EXISTIR el movimiento sin materia. Aquél no es separable de ésta, y puesto que la materia es ETERNA, INDESTRUCTIBLE e increada, el movimiento que le es inherente también es ETERNO, INDESTRUCTIBLE e increado (94).

TODO cambia. NADA hay eterno. Pero el movimiento como característica de la materia, también es indestructible y eterno.

¡Fuera las tesis dogmáticas! Pero, NO EXISTE NI PUEDE EXISTIR...

Las leyes de la dialéctica materialista tienen en común, ante todo, que revisten una importancia absolutamente uni-

---

(92) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 282 (Editorial Grijalbo, México,1959). Las palabras escritas con mayúsculas, en el original están escritas con letras minúsculas.

(93) Arjiptsev F. T. **La Materia como categoría filosófica**, pág. 189 (Editorial Grijalbo, México, 1962). Las palabras escritas con mayúsculas, están escritas con minúsculas en el original.

(94) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 133 (Editorial Grijalbo, México, 1959). Las palabras escritas con mayúsculas, en el original están escritas con minúsculas.

versal, es decir, actúan en TODOS los dominios y en TODO tiempo (95).

¡No más soluciones definitivas y eternas! Pero... las leyes de la dialéctica actúan y actuarán en TODOS los dominios y en TODOS los tiempos.

CUALQUIERA QUE sea el objeto material que consideremos, SIEMPRE tendrá cierta extensión: será largo o corto, ancho o estrecho, alto o bajo. NO EXISTEN COSAS QUE NO sean extensas por su longitud, anchura o altura y que, además, no posean determinado volumen (96).

¡Fue los dogmas! Pero CUALQUIERA QUE sea el objeto... SIEMPRE... NO EXISTEN COSAS QUE NO...

Nada de antítesis irreductibles. Pero... será largo o corto, será ancho o estrecho, será alto o bajo.

La relación causal tiene un carácter universal, se extiende a todos los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad, simples y complejos, tanto si han sido como si no han sido estudiados por la ciencia. NO HAY NI PUEDE HABER fenómeno sin causa. Cualquier fenómeno necesita una causa que lo origine (97).

¡Fuera las abstractas tesis dogmáticas! ¡Todo cambia! Pero no hay ni puede haber fenómeno sin causa. La relación causal se extiende y se extenderá a todos los fenómenos de la Naturaleza, tanto a los que conocemos como a aquellos de los que no sabemos ni una palabra.

---

(95) Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica**, pág. 127 (Fondo de Cultura Popular, México, 1961). Las palabras escritas con mayúsculas, están escritas con minúsculas en el original.

(96) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 136 (Editorial Grijalbo, México, 1959). Las palabras escritas con mayúsculas, en el original están escritas con minúsculas.

(97) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 67 (Editorial Grijalbo, México, 1960). Las palabras escritas con mayúsculas, están escritas con minúculas en el original.

Cómo recuerda esta manera tan modesta de hablar en que nunca se propone una verdad absoluta, algo que sea verdad siempre, aquellas palabras de Engels sobre la dialéctica en su obra **Ludwig Feuerbach:**

> Ante esta filosofía, no existe NADA definitivo, absoluto, consagrado; en todo pone de relieve lo que tiene de perecedero, y no deja en pie más que el proceso ininterrumpido del devenir y del perecer (98).

¿De veras creería Engels y creerán ahora los marxistas en cuatro de esas palabras con que nos quieren tomar el pelo? Sigamos:

> El espacio y el tiempo, como formas universales de existencia de la materia, son absolutos: NADA puede existir fuera de ellos (99).

Si en nuestras investigaciones nos colocáramos en el punto de vista de la dialéctica, daríamos al traste de una vez para siempre con las afirmaciones categóricas y absolutas. Pero... NADA, EN NINGUNA HIPOTESIS, puede existir fuera del espacio y del tiempo.

Habíamos quedado en que nada es eterno, en que todo pasa y todo cambia. Y ya son unas cuantas las cosas que, según los mismos que afirmaban lo anterior, no cambiarán y no pasarán:

—la materia es eterna...

—las tres leyes de la dialéctica son eternas...

—la ley de la conservación y la transformación de la energía, también es eterna...

—el movimiento, como característica de la materia, también es eterno...

---

(99) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo,** pág. 40 (Editorial Grijalbo, México, 1960).
Las palabras escritas con mayúsculas, están escritas con minúsculas en el original.

(98) Marx C.—Engels F., **Obras Escogidas,** tomo II, pág. 382 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, sin fecha).
Las palabras escritas con mayúsculas, en el original están escritas con minúsculas.

—el espacio y el tiempo son eternos...

—la extensión es una característica eterna de la materia...

—el que no puede haber fenómeno sin causa también es una verdad eterna...

Sigamos:

> El mismo movimiento que adquiere un cuerpo lo pierde otro. JAMAS SE HA DADO UN SOLO CASO en que se viole esta ley. Y, ciertamente, NADA puede violarla, ya que TODO CUANTO EXISTE EN EL UNIVERSO se halla sujeto a ella.
>
> En virtud de esta ley, todos los procesos forman una sola cadena de acciones recíprocas en la que NO HAY NI PUEDE HABER NADA que no sea producto de la materia. La experiencia entera de la humanidad y todos los datos de la ciencia confirman la veracidad de la ley de la conservación y transformación de la energía EN TODOS LOS PROCESOS SIN EXCEPCION.
>
> NO EXISTE NINGUNA COSA, NINGUN LUGAR, NINGUN FENOMENO DE LA NATURALEZA O DE LA SOCIEDAD, EN LOS QUE SE DEN O PUEDAN DARSE acciones que provengan de un misterioso mundo inmaterial y atestigüen su existencia... Si la ciencia no puede dar en un momento dado una respuesta cabal a esta o a quella cuestión, TARDE O TEMPRANO ACABARA POR DARLA (100).

La dialéctica le considera TODO de un modo crítico. La dialéctica niega la verdad establecida de una vez para siempre. Pero...

—JAMAS SE HA DADO UN SOLO CASO EN QUE SE VIOLE

—TODO CUANTO EXISTE EN EL UNIVERSO SE HALLA SUJETO A...

---

(100) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, págs. 152 y 153 (Editorial Grijalvo, México, 1959).
Las palabras escritas con mayúsculas, en el original están escritas con minúsculas.

—NO HAY NI PUEDE HABER NADA QUE NO...

—EN TODOS LOS PROCESOS SIN EXCEPCION...

—NO EXISTE NINGUNA COSA, NINGUN LUGAR, NINGUN FENOMENO... EN LOS QUE SE DEN O PUEDAN DARSE...

—SI LA CIENCIA NO PUEDE DAR UNA RESPUESTA, TARDE O TEMPRANO ACABARA POR DARLA...

Evidentemente que la dialéctica lo considera TODO de un modo crítico y que niega las verdades establecidas de una vez para siempre... Por lo menos, las que le conviene.

Y en el fondo de todas estas apreciaciones, además de las incongruencias explícitas enumeradas, estaría latiendo siempre esta otra: **Nada de antítesis irreductibles de lo verdadero y lo falso, la bueno y lo malo; pero la doctrina marxista es la verdadera, y las ideas que van contra el marxismo son falsas, el marxismo es lo bueno, y todo lo que vaya contra el marxismo es malo.**

El marxista-leninista sólo cree en esta tesis cuando se la aplica al adversario.

Pero para él, como has podido verlo, sí existen verdades eternas. Para él sí hay cosas que no son transitorias. Es falso que para él todo pase y todo cambie.

¿Que se contradice en esto...? Evidentemente. Pero es que esta afirmación fundamental del materialismo dialéctico "que nada es eterno, que todo pasa y todo cambia, que todo es transitorio" es tan absurda y tan imposible desde un punto de vista lógico, que ni los mismos que dan su vida por ella pueden librarse de proponernos puñados de verdades eternas que nunca cambiarán y nunca pasarán. Quiérase o no, hay cosas que siempre son verdad.

¿LUEGO ENTOCES EL CAPITALISMO SERA ETERNO?

No se sigue de lo que te acabo de decir.

Te he probado solamente que el "todo pasa" marxista es inexacto, absurdo e imposible.

Pero de ahí no se puede concluir nada en orden a probar positivamente una vigencia perpetua del capitalismo en las sociedades del futuro.

Permíteme aclararte antes que creo en un régimen de propiedad privada, de estímulo para la iniciativa de cada particular, y de libertad. Liberdad, no omnímoda; sino restringida por el Estado cada vez que no sea justo que prevalezcan los intereses del individuo sobre los de la comunidad. Y régimen de propiedad donde a ésta no se la mire únicamente en función del enriquecimiento propio, sino en función de servicio a los demás...

No es lo mismo propiedad privada que capitalismo. El régimen de esclavitud y el régimen feudal suponían la propiedad privada y no eran capitalismo. La concepción económico-social que te acabo de proponer supone también la propiedad privada, pero no es el capitalismo injusto y anticristiano que vemos a nuestro alrededor.

Y no se ven por ninguna parte los argumentos que prueben que ese capitalismo injusto y anticristiano perdurará eternamente.

No admitir el "todo pasa" marxista no significa admitir y defender que el capitalismo será eterno. ¿Quién probó jamás que el capitalismo anticristiano está en la verdad, es algo verdadero?

De hecho, la sociedad —a medida que ha ido progresando— se ha ido también transformando. El régimen esclavista y el régimen feudal imperaron en otros siglos, pero desaparecieron. ¿Le acontecerá esto mismo al capitalismo anticristiano de nuestros días? Parece lógico.

¿Será el comunismo quien lo barra de la tierra? Es posible.

¿Seremos nosotros quienes con una visión auténticamente cristiana de la propiedad, lo modifiquemos? También es posible. El futuro será de quien luche mejor.

Pero, para asentar algo tan obvio como que el actual régimen económico-social desaparecerá, no hacía falta inventar toda esa teoría tan descabellada —que se contradice a sí misma y se pega a sí misma un tiro en la sien— del "todo pasa" marxista.

Bastaba ver los fallos descomunales del sistema, sus injusticias, ese adversario pavoroso que él mismo ha creado al llevar a los hombres a la desesperación —el comunismo—, para comprender lo que dice el refrán popular: "no hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista". Los fallos de la sociedad capitalista —injusta, anticristiana— son tales, que los mismos hombres, **por su propia conveniencia**, terminarán modificándola un día.

UN TIRO EN LA SIEN QUE SE DISPARA A SI MISMO

Quisiera cerrar el análisis de este punto doctrinal con una alusión a una idea que te acabé de apuntar hace unos segundo: que el "todo pasa y todo cambia", tal y como lo explican los manuales de comunismo, y si es verdadero, significaría un tiro en la sien **que se dispara a sí mismo el marxismo-leninismo.**

En efecto, no hay sino aplicarles las mismas palabras que ellos **dicen pensando en otros.**

Cuando te expuse la doctrina de los marxistas acerca del movimiento, te leí unas palabras de Engels y de Stalin. Voy a volver a leértelas, introduciéndoles ahora un pequeño comentario entre paréntesis, que no quise hacerles antes. Nos hallábamos entonces en un plan meramente expositivo de la doctrina.

Creo que este pequeño comentario que les voy a introducir, dice cuanto hay que decir en el tema que tratamos.

> Si en nuestras investigaciones nos colocamos siempre en este punto de vista, DAREMOS AL TRASTE DE UNA VEZ PARA SIEMPRE CON EL POSTULADO DE SOLUCIONES DEFINITIVAS Y VERDADES ETERNAS (**ojo, pues, con tomar la lucha de contrarios, el salto dialéctico y la negación de la negación como algo definitivo y eterno**); tendremos en todo momento la conciencia de que todos los resultados que obtengamos serán forzosamente limitados y se hallarán condicionados por las circunstancias en las cuales los obtenemos; pero ya no nos infundirán respeto esas antítesis irreductibles para la vieja metafísica todavía en boga: de lo verdadero (**v. gr., el marxismo**) y lo falso (**todos los comentarios de la segunda parte de este libro**), lo bueno (**el marxismo por ejemplo**) y lo malo (**esta crítica...**) ...SABEMOS QUE ESTAS ANTITESIS SOLO TIENEN UN VALOR RELATIVO, QUE LO QUE HOY REPUTAMOS COMO VERDADERO (**a saber: el marxismo**) ENCIERRA TAMBIEN UN LADO FALSO, AHORA OCULTO, PERO QUE SALDRA A LA LUZ MAS TARDE (**luego... el marxismo también tiene sus lados falsos, que si no han aparecido ya, no dejarán por eso de aparecer y quitarle ese aspecto de doctrina infalible con que nos la quieren vender sus fanáticos**).

Hasta aquí el comentario a las palabras de Engels. Comentaremos ahora las de Stalin.

> La dialéctica afirma que en el mundo NADA HAY ETERNO (**luego... tampoco es eterna la "verdad" marxista, ni será eterna la sociedad comunista si alguna vez se implanta en el mundo**), que en el mundo TODO ES TRANSITORIO Y MUTABLE (**Si TODO, también es transitoria la "verdad" marxista y asimismo será transitorio el mundo comunista del futuro**); cambia la naturaleza, cambia la sociedad, cambian los usos y costumbres, cambian los conceptos de justicia, CAMBIA LA PROPIA VERDAD (**luego también el marxismo, si es que es verdad**), por eso mismo la dialéctica lo considera TODO de un modo crítico, por eso mismo NIEGA LA VERDAD ESTABLECIDA DE UNA VEZ PARA SIEMPRE (**por eso, no es dialéctico establecer las tres leyes de la materia como algo eterno que será verdad siempre; hay que saber mirarlas con mentalidad crítica...**), y por consiguiente, niega asimismo las abstractas "tesis dogmáticas que, una vez en-

> contradas, sólo hay que aprenderse de memoria (ojo, pues, con aprenderse de memoria como algo definitivo y eterno las tesis dogmáticas del marxismo-lenismo sobre la materia, el movimiento y sus leyes...)

Si el materialismo dialéctico es verdad, los días del marxismo-leninismo como doctrina y los días del comunismo como sistema social están contados.

Se impondrán un día —si se quiere— en toda la tierra.

Pero serán barridos a su vez del planeta. Y por la misma escoba que barrió al capitalismo: la dialéctica.

Y si el marxismo es una verdad eterna y si el mundo comunista del futuro es algo que no desaparecerá jamás de la Historia, es falso entonces que TODO pasa, que TODO cambia. Es falsa la dialéctica.

Este modo de argüir no es mío. Lo calco sencillamente de uno de los manuales de marxismo. Me refiero al **Diccionario Filosófico Abreviado**, de los profesores soviéticos Rosental y Iudin.

Rosental y Iudin censuran a Hegel. Y lo censuran precisamente porque éste en su dialéctica detenía el progreso doctrinal en su sistema hegeliano y porque detenía el progreso de la sociedad en su régimen ideal que era la monarquía prusiana.

> El método dialéctico afirma que el proceso del conocimiento es infinito, mientras Hegel proclama que su filosofía es el término de todo desarrollo, constituye una verdad definitiva. El método dialéctico parte del punto de vista de que todo cambia y evoluciona... De acuerdo con la dialéctica, la sociedad no se detiene jamás en su progreso; Hegel por su parte, haciendo abandono de la dialéctica, preconiza un compromiso entre el feudalismo agonizante y el capitalismo naciente, y proclama que la monarquía feudal prusiana. con ligeras reformas constitucionales, constituye el término supremo del desarrollo social (101).

---

(101) Rosental M. — Iudin P., **Diccionario Filosófico Abreviado**, pág. 227 (Ediciones Pueblos Unidos, 3a. edic., Montevideo, 1961).

El marxista, pues, si es consecuente con esto, **no puede tampoco** proponernos la doctrina de Marx como algo definitivo y eterno —la doctrina de Marx y Lenin será verdad siempre—, ni nos puede presentar la sociedad comunista como término del desarrollo social— la propiedad en común será ya para siempre una característica imborrable de las agrupaciones humanas que pueblen la tierra—. Sería antidialéctico.

El marxista-leninista, pues, tiene que escoger entre estas dos ofertas:

> o confesar que la dialéctica no es verdadera y que el movimiento se detiene al llegar a determinados puntos...
> o que la dialéctica es verdadera y admitir que el marxismo se desacreditará un día como doctrina— todo pasa—, y que la sociedad comunista por la que él lucha también será barrida un día del planeta —todo cambia—...

Capítulo 10

Crítica de los Contrarios Dialécticos

Hay en la doctrina marxista aportes ideológicos dignos de ser considerados. Uno de ellos es la denuncia que hace de la influencia del dinero en el mundo de las ideas y de la cultura. Estos aportes, despojados de la exageración a la que los lleva el marxismo, merecen el reconocimiento de las ciencias sociales.

Sin embargo, y a pesar de lo que pudiera parecer a primera vista, la teoría de los contrarios dialécticos, clave de toda la filosofía marxista, no ocupa este rango ideológico y constituye por su inconsistencia, superficialidad e ingenuidad pueril, un verdadero descrédito para un sistema ideológico que se pregona a sí mismo como lo más alto que ha producido el pensamiento en todos los tiempos.

Las ideas de este capítulo van a tratar de hacértelo ver.

NO HAY TAL LEY "UNIVERSAL"

Vamos a tener que tomar el agua desde un poco más arriba de lo que tal vez parecería necesario, pero es indispensable hacerlo así.

Y vamos a hacerlo con un planteamiento del problema en el que el marxista-leninista puede estar de acuerdo con nosotros.

Fíjate, por ejemplo, en la palabra d o m i n i c a n o : esa palabra puede tener distintos significados.

Designa a la persona que ha nacido en la República Dominicana. Y designa igualmente al miembro de la Orden religiosa que fundó Santo Domingo de Guzmán. En ambos casos la palabra se escribe con las mismas letras, pero su significado es distinto.

En lógica es muy importante fijarse no en **cómo están escritas** las palabras, sino en **qué sentido** tiene la palabra en cada caso. Cuando no se tiene en cuenta esta advertencia, se raciocina muy mal.

Por no tener en cuenta esto, el siguiente raciocinio está pésimamente hecho:

> **Todos los dominicanos hablan español.**
> (Aquí dominicano está entendido en el sentido de natural de la República Dominicana).
> **Es así que el Padre Pierre Hourdin es dominicano.**
> (Aquí la misma palabra se refiere a un supuesto religioso dominico francés, que no habla otra lengua que la de su patria).
>
> **Luego... el Padre Hourdin habla español.**

No creo que un marxista tenga inconveniente en concedernos que este silogismo está mal hecho.

¿Y por qué está mal hecho? Sencillamente, porque en la premisa mayor la palabra dominicano tenía un sentido. Y en la menor, otro.

Pues bien, **exactamente esto mismo** es lo que tenemos nosotros que echarle en cara a los marxistas en sus "demostraciones" de que la lucha de contrarios es una ley **universal**, una ley de **toda la Naturaleza.**

Sale en el planteamiento de este problema la palabrita c o n t r a r i o s .

El marxista nos da en sus distintos manuales una definición técnica de lo que es un c o n t r a r i o desde el punto de vista de la dialéctica. Y cita a continuación una serie de casos para probar la universalidad de los c o n t r a r i o s en la Naturaleza, casos donde c o n t r a r i o tiene un significado bastante distinto de cuando nos lo definió.

En efecto, en el capítulo 4 de esta obra te propuse distintos textos de ellos donde aclaraban qué cosa es un c o n t r a r i o para la dialéctica. En resumen, podríamos recordar aquí que se trata de elementos en pugna con la particularidad de que el que vence **no le sobreviene desde fuera** como adversario al que es vencido y que desaparece, sino que brota del seno de éste, es engendrado por la misma cosa que va a ser destruída.

Recuerda algunas de aquellas palabras que te leí:

> En la dialéctica materialista no se trata de una "negación" cualquiera, sino de una "negación" dialéctica... Tal género de "negación" hay que diferenciarlo de la "negación" mecánica, en la que, como resultado de una intervención desde fuera, queda destruído aquello que se "niega" (102).

Y en ese mismo capítulo 4 te proporcioné algunas de las listas de c o n t r a r i o s que ellos descubren en la Naturaleza. En las listas que te suministré había unas 13 binas. Recuérdalas:

Signo + y signo —.
Acción y reacción.
Electricidad positiva y negativa
Unión y disociación de átomos.

---

(102) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 88 (**Editorial Grijalbo, México, 1960**).

Lucha de clases.
Asimilación y desasimilación.
Herencia e invariabilidad.
Excitación e inhibición.
Análisis y síntesis.
Inducción y deducción.
Racional y sensible.
Guerra y paz...

Con estas enumeraciones ellos pretenden probar la universalidad de la contradicción dialéctica en la Naturaleza. Las palabras de los profesores soviéticos Rosental y Iudin al citar las anteriores binas, son éstas:

> En el fragmento "A propósito de la dialéctica", Lenin ilustra el carácter universal de esta ley con ejemplos extraídos de las diversas ciencias... (103).

Pero... la palabra c o n t r a r i o tiene en estas binas un sentido **bastante distinto** del de la definición marxista. No sirven, pues, para probar la universalidad de la primera ley del materialismo dialéctico.

Fijémonos, por ejemplo, en **uno** sólo de los rasgos de la definición: la contradicción **no le viene al objeto de fuera, sino que procede del seno de éste, es engendrada por éste.**

Y recorramos ahora cada una de las binas citadas advirtiendo si se cumple o no este rasgo de la definición dialéctica de contrarios. Advertiremos el siguiente resultado:

> el signo + no es el padre del signo —, ni éste brota del seno de aquél como el proletariado brota del seno del capitalismo...
>
> el cálculo diferencial no produce al cálculo integral: aquél no gesta a éste en sus entrañas como la madre al hijo...

---

(103) Rosental M. y Iudin P., **Diccionario Filosófico Abreviado**, pág. 306 (Ediciones Pueblos Unidos, 3a. edic., Montevideo, 1961).

la acción no da a luz a la reacción; un antivirus, pongamos el caso, es provocado a la pelea por el virus, pero no es engendrado por éste...

la electricidad negativa no es hija de la electricidad positiva...

la unión de los átomos no engendra la disociación de los mismos, como el sistema capitalista engendra proletarios...

pese a que hay una tendencia en los organismos a conservar y transmitir inalterados ciertos caracteres, ese mismo organismo —mediante la adaptación al medio— incorpora otras características y las transmite por herencia; la dirección de ambas operaciones es opuesta, pero una no engendra a la otra...

si se admite que los camioneros y obreros que meten la cerveza, bebidas y comida en un club para una fiesta, engendran a los que después vienen a barrer y a sacar fuera todos los escombros, sobras y desperdicios que quedaron de una noche de baile,... quizá entonces haya que pensar en admitir que la asimilación engendra a la desasimilación...

la síntesis no es producida por el análisis...

ni las inducciones dan a luz deducciones...

ni lo sensible le comunica el ser a lo racional, como pudiste ver en el capítulo 8...

ni la excitación gesta en su seno a la inhibición que después nace saliendo de sus entrañas...

los motivos que originaron la guerra ni causan ni engendran la paz; son los horrores de la guerra, una vez desatada, la condición para que el hombre reflexione y busque aquellos factores que sí producen la paz...

La palabra c o n t r a r i o tiene, pues, un sentido bastante distinto en estas binas, del que se le dió cuando se nos proporcionó la definición dialéctica del mismo.

En todos los casos que hemos recorrido —excepción desde luego la bina de capitalistas y proletarios— cada

contrario no procede del seno del otro, no ha sido engendrado por el otro.

Esas listas no sirven para probar lo que se quería. Argüir basados en ellas que la lucha de c o n t r a r i o s es una ley universal de la Naturaleza, es raciocinar tan erróneamente como antes cuando en un mismo silogismo usábamos en la premisa mayor la palabra d o m i n i c a n o con un sentido, y en la premisa menor la misma palabra pero con diverso sentido.

Esta crítica la he hecho fijándome en un solo aspecto. Pero podrían ponérseles a los contrarios de la dialéctica muchas otras objeciones.

Así, v. gr., la ley habla de una **LUCHA** de contrarios.

Bien: exceptuando dos o tres de esas binas, ¿en cuántas más de esas parejas se da **lucha?** Concedo que hay lucha en las binas capitalistas —proletarios. Concedo que hay lucha entre el + y el — no en el plano de las abstracciones y del tablero, sino en la vida real: v. gr., en un negocio donde las pérdidas (signo —) destrumen las ganancias (signo +). También admito lucha en ese caso específico de acción y reacción que es la lucha de un virus contra el antivirus. Pero... ¿y los demás?

¿Los resultados a los que llega uno por el cálculo diferencial son destruídos por el cálculo integral? ¿El análisis destruye las conclusiones a las que llega uno por la síntesis? ¿Los resultados de una deducción se dan de golpes con el resultado de una inducción?

¿Las partículas de electricidad positiva —los protones—, pelean contra las partículas de electricidad negativa —los electrones—? ¿O más bien ambas se equilibran y neutralizan en el interior del átomo?

Nadie niega que las direcciones de los fenómenos y operaciones citados, sean opuestos. Pero **dirección opuesta no quiere decir lucha**. De que un auto vaya por una carre-

tera y por la misma carretera venga en dirección opuesta un camión, no se sigue que choquen.

Hace poco, leyendo uno de los últimos manuales que han publicado los marxistas, advertí que ya les empieza a entrar rubor de que los cojan diciendo las simplezas que te estoy poniendo de relieve. Otto Kuusinen, del Comité Central del Partido ruso, ya empieza a aclarar que —en fin— —claro— se trata de una lucha en que . . . no hay lucha.

> Esta proposición, como es natural, no hay que comprenderla con un criterio simplista. Como **lucha** en el sentido directo y literal, el enfrentamiento de los contrarios se produce sobre todo en la sociedad humana. En cuanto al mundo orgánico, no siempre, ni mucho menos, se puede hablar de lucha como tal. Y si nos referimos a la naturaleza inorgánica, todavía menos. Por eso, al definir el desarrollo como "lucha" de contrarios, Lenin entrecomilla esta palabra. Hemos de tener esto presente para comprender en su sentido correcto la lucha de contrarios (104).

Comprendido. Se trata de unos ejemplos en que no hay lucha como tal, para probar que la lucha como tal es una ley universal de la naturaleza.

Para probar la lucha de contrarios se aducen casos donde no hay lucha.

Yo no sé si esto será el último grito de la Filosofía y de la Ciencia. Yo sólo sé que esto es un descrédito lógico y filosófico: un monumento imperecedero al pensar confuso, superficial y barato.

EN LAS FRONTERAS DEL MANICOMIO...

Mao Tse-Tung y Stalin, apoyados en la ley dialéctica en virtud de la cual cada cosa engendra su propio contrario

---

(104) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 82 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

y se transforma en él, sacan conclusiones prácticas sumamente pintorescas. Tú recordarás los casos concretos que ellos proponían:

—Del gobierno más dictatorial, se seguirá la desaparición de todos los regímenes estatales...

—De la guerra emerge la paz...

—De la más cruda lucha de clases, brota la desaparición de las clases...

—De la proliferación de las culturas nacionales y de los idiomas, surgirá un día una cultura única y un idioma único...

Demostrado que es falso el principio en que todas estas conclusiones se apoyan, es obvio que estas conclusiones también serán erróneas.

Pero de todas maneras, para que te convenzas hasta la saciedad de su absurdo, palpa las locuras que suponen.

En efecto, si es verdadero que cada cosa engendra su propio contrario y se transforma en él, y autorizados por las aplicaciones prácticas que les hemos visto hacer a los mismos grandes teóricos del marxismo, del desorden y anarquía en la producción, premeditadamente consentidos y fomentados en sus grados más impresionantes, el Partido obtendría en el futuro la planificación más racional, científica y productiva que jamás hubiera soñado un economista...

De unos pueblos socialistas, premeditadamente abandonados durante siglos a la incultura y al analfabetismo más absolutos, emergerían más tarde los pueblos más cultos que hubieran poblado la tierra...

Del cultivo científico del egoísmo más criminal en cada uno de los ciudadanos de los países socialistas, brotaría el más impresionante amor al prójimo jamás visto...

Del fomento intencionado de las facciones y de los grupos disidentes dentro del Partido Comunista, surgiría la unidad más monolítica...

De la admisión consciente, sin criterio selectivo alguno, de todos los elementos indeseables, surgiría precisamente un día dentro del Partido la calidad humana más impresionante de que hubiera podido disponer jamás organización política alguna...

De la tolerancia y el fomento de la indisciplina, el Partido Comunista cosecharía más tarde el orden, la obediencia y la sumisión más absolutas...

De la desconexión premeditada de los problemas del pueblo, se originaría la comprensión más acertada que se hubiera tenido nunca de las necesidades populares...

El comunismo, consecuentemente con esta ley de la transformación de las cosas en sus contrarios, debería poner en manos de los católicos todos sus medios de difusión y los millares de millones de dólares que el Partido invierte cada año en propaganda... Porque de la evangelización del mundo, se pasaría infalible e inevitablemente al ateísmo total. Fomentar la creencia en Dios, es borrar la idea de Dios de la tierra...

El Partido debería, durante la etapa de construcción de la futura sociedad comunista, fomentar el vicio en sus grados más repugnantes. Prostitución obligatoria de todas las mujeres, corrupción masiva y estudiada de menores, convertir en algo tan usual como el pan y el agua la cocaína y el opio... Sólo de generaciones enteras crecidas en este ambiente degenerado e inmoral, surgiría más tarde la sociedad más pura y libre de corrupción que se hubiera podido jamás soñar...

Pueden decirnos que este modo de plantear la cuestión es "contradictorio". Pero ¿acaso no se puede decir lo mismo de la cuestión del Estado?... ¿Es esto "contradictorio"? Sí,

lo es. Pero esta contradicción procede de la vida misma y refleja enteramente la dialéctica de Marx (105).

UN NUEVO DISPARO CONTRA SI MISMO...

La ley universal en la Naturaleza de la lucha de contrarios es un nuevo tiro que recibe en la sien la doctrina marxista. Y lo peor es que disparado por ella misma.

Se trata de un argumento que me gusta proponer para los marxistas empedernidos. Para todos aquellos fanáticos que no oyen razones, ni les impresiona verse cogidos en el absurdo. Para todos aquellos que no admiten otras verdades que las que se desprenden limpiamente de esos dogmas que no necesitan demostración ni admiten discusión, a saber: las leyes de la dialéctica.

Creo que esta primera ley, si es verdadera, tiene un mensaje para ellos.

El "todo pasa, todo cambia" nos decía que la sociedad comunista desaparecería un buen día. Y lo mismo esta doctrina de la dialéctica: se desacreditará también. Nada hay eterno.

Esta ley de la unidad y lucha de contrarios nos aclara ahora **cómo** sucederá eso.

El mundo comunista del futuro, no desaparecerá a la fuerza, por algún poder extraño que se le imponga desde fuera. Ni por un cataclismo que destruya al mundo.

Si la primera ley de la dialéctica es verdadera, el mundo comunista desaparecerá también víctima de una ley

---

(105) Stalin J., **Informe Político del CC. ante el XVI Congreso del Partido Comunista de la URSS.**
Ver:
Stalin J., **Obras**, tomo 12, pág. 388 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1955).

eterna de la materia. Su muerte —nada hay eterno— será el desenlace inevitable de una lucha de contrarios, ahora quizá ocultos, pero que tarde o temprano aparecerán en su seno.

Y la doctrina marxista se desacreditará no porque poderes reaccionarios la silencien un día a punta de pistola, sino porque por errónea e inexacta —aunque esos errores no estén patentes todavía— engendrará su propia destrucción. **Recuerda que no sería dialéctica sino mecánica una negación que le viniera al sistema desde fuera.**

En efecto:

> De este modo, **cada fenómeno con la acción de aquellas mismas fuerzas** —dice Plejanov— **que condicionan su existencia se transforma, más tarde o más temprano, pero de modo inevitable, en su propio contrario** (106).

Luego, si cada fenómeno, también la sociedad marxista. Y también la doctrina marxista. Si no, es falso lo de cada fenómeno...

Más tarde o más temprano. Pero... **de modo inevitable**, la sociedad comunista engendrará su propio adversario y se transformará en él, y la doctrina marxista engendrará su propia negación. Y esto debido a las propias fuerzas que provocaron su existencia. Lo que llevó a lo uno, eso mismo llevará ahora a esto otro.

> La tesis fundamental de la dialéctica marxista —dice Lenin—, consiste en que todas las fronteras en la naturaleza y en la sociedad son condicionales y móviles, en que no existe

---

(106) Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica**, pág. 131 (Fondo de Cultura Popular, México, 1961). Rozhin, para la cita de Plejanov, remite a:
Plejanov J. V., **Obras filosóficas escogidas**, ed. rusa, tomo I, pág. 568, Moscú, 1956.

> ni un solo fenómeno que no pueda, bajo determinadas condiciones, transformarse en su contrario (107).

Ni un solo fenómeno, —y conste que el subrayado no es mío—. Por tanto, **también** la sociedad comunista. Por tanto también la doctrina de Carlos Marx y sus seguidores. Y el resultado de esa transformación será la negación del marxismo, lo contrario del marxismo.

> Todo proceso tiene un comienzo y un fin, todo proceso se transforma en su opuesto (108).

Si **todo proceso,** también el mundo comunista del futuro tendrá su fin y también se transformará en su opuesto. Si **todo proceso,** también la "verdad" marxista tendrá su fin y le dejará el lugar a su negación.

Pues:

> La contradicción no es una anomalía que se encuentra tan sólo en algún lugar. Por el contrario, es el principio de todo género de movimiento de la materia. Algo es vital sólo cuando lleva en su seno la contradicción. La contradicción es el principio de toda actividad natural o espiritual (109).

Si esto que te digo no sucediera, el movimiento, la lucha de contrarios y la transformación de cada cosa en su contrario, dejarían de ser caracterísicas eternas de la Naturaleza, y sería falso el materialismo dialéctico.

Si la dialéctica es verdadera, crear y fomentar el marxismo es crear y fomentar —a la vez— las condiciones históricas que inevitablemente determinarán su extinción como sociedad y como doctrina. Ambas engendrarán en su seno

---

(107) Lenin V. I., **Obras Completas,** ed. rusa, tomo XXII, pág. 295. Citado por Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica,** pág. 75 (Fondo de Cultura Popular, México, 1961).

(108) Mao Tse-Tung, **Sobre la Contradicción,** pág. 50 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1959).

(109) Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica,** pág. 73 (Fondo de Cultura Popular, México, 1961).

su propia destrucción. Esta no les vendrá de fuera, como cuando uno —con una negación no dialéctica sino mecánica— aplasta un insecto.

Me decía un marxista: —Le concedo que el materialismo dialéctico pasará y se desacreditará... Todo pasa. ¿Pero qué me importa a mí lo que sucederá dentro de mil años con el marxismo? ¿No vale la pena consagrarle mi vida **ahora**, si eso representa la solución de los males que veo a mi alrededor?

Y le dí esto que sigue por respuesta.

En primer lugar: en los manuales de marxismo no se lee por ninguna parte esa concesión de que el marxismo se desacreditará algún día. Es más: la esencia del Materialismo Dialéctico se nos propone siempre como algo eterno que será verdad siempre. Así, por ejemplo, las tres grandes leyes de la dialéctica son leyes **eternas y universales**.

En segundo lugar, y ateniéndonos a esa "corrección" que se pretende introducir en el marxismo oficial para salvar la dialéctica (la de que llegará un día en que pasará la doctrina marxista), cabe preguntar: —Se desacreditará. Pero... ¿por qué?, ¿porque **las circunstancias** la habrán hecho inútil? ¿Es útil ahora, pero dentro de unos miles de años su papel en este mundo habrá cesado...?

Esta escapatoria no puede ser más antidialéctica: las circunstancias son algo externo respecto a la cosa ambientada por ellas. Y, por tanto, una destrucción que le viniera a la doctrina de parte de las circunstancias, no le vendría de dentro, no sería dialéctica...

No queda, pues, si no se quiere renegar de la dialéctica, sino una destrucción que le venga a la doctrina **de dentro**, a saber: de sus propios errores, contradicciones, equivocaciones y fallos, en virtud de los cuales termina creando el adversario ideológico que la destruye...

Y... ¿con ideas erróneas y equivocadas se puede construir un mundo mejor? ¿Puede algo equivocado y erróneo solucionar algún problema? Buscamos una solución científica de los problemas sociales del mundo. ¿Y puede ser científica una solución fundamentada toda ella sobre una doctrina que se desacreditará por sus equivocaciones?

LA EXPLICACION MAS GENIAL...

Recuerdo en este momento la respuesta simplista que me dió un niño, empapado en sudor, al finalizar la última entrada de un partido de "base-ball":

—Hace calor... ¿eh?

—Mire cómo estoy empapado...

—¿Y cómo te las arreglas para sudar tanto?

—Pues, porque... hace un calorazo tremendo.

Quizá, porque era niño y porque estaba cansado, se le podía pasar aquella tontería de decir que hacía calor porque estaba sudando y que estaba sudando porque hacía calor.

Pero que el marxismo-leninismo, lo más grande que ha producido la Filosofía y la Ciencia para explicar el mundo, nos salga en la primera de sus leyes con una perogrullada semejante...

En efecto: la explicación marxista acerca del movimiento, lo más genial que se haya ideado jamás para explicar el movimiento, cae en un infantilismo de este tipo. **Hay movimiento, porque hay lucha; y hay lucha... porque hay movimiento.**

Lo vas a ver.

Para que dos cosas luchen, no pueden estar las dos sin moverse. Dos cadáveres no podrían boxear nunca...

Así pues, o las dos se mueven y por eso chocan y luchan... o una está en reposo, pero por lo menos la otra se mueve, se dirige contra la que permanece quieta y chocan.

¿Y sabes lo que esto significa? Pues, que **hay movimiento porque los contrarios luchan; y los contrarios luchan porque... se mueven.**

La respuesta se parece mucho a la del niñito sudado cuyas palabras te refería antes. Pero no son las palabras de un niño, sino las del marxismo-leninismo para decir lo más genial que se haya dicho jamás acerca del movimiento y sus causas.

En ese museo de tonterías que son los fallos de esta ley, llama poderosamente la atención esta ingenua explicación. Es algo tan candoroso, y el candor tan desusado en los discípulos de Marx, que no he resistido la tentación de dejar consignado también este fallo aquí.

Capítulo II
Los Poderes Taumatúrgicos de la Materia

Si a ti no te simpatizan los "milagros", tú no podrás nunca ser un buen marxista.

Porque el marxista cree en ellos. Y no en alguno que otro. Sino en millones de ellos, a todas las horas del día. Cada vez que se produce un pensamiento, ahí tienes uno. **Cada salto dialéctico** es un auténtico milagro.

Y algo más que un milagro. Porque en la versión cristiana del milagro, el cadáver que resucita evidentemente es impotente **él solo** para volver a la vida. Pero existe un Dios que pone lo que falta: quien hizo un hombre de la nada, puede hacer eso otro más sencillo que es devolverle la vida. En la versión cristiana del milagro el efecto es inferior a la causa que lo produce.

Pero en el salto dialéctico marxista estamos ante algo "peor": un cadáver que... **él solo**... se vuelve a la vida: de lo inferior sale lo superior, de lo menos lo más.

Vale la pena inspeccionar de cerca esta máquina fabulosa de hacer prodigios que nos ofrece el materialismo dialéctico en su segunda ley.

PARA LOS QUE NO ADMITEN ABSURDOS.

Cuando expuse la doctrina del salto dialéctico, te recopilé allí los datos de experiencia con los cuales el materialismo dialéctico pretende probar esta ley.

Esos datos podrían quedar sintetizados así, desde el punto de vista de la crítica que les voy a hacer:

a) Casos en que no hay paso de lo inferior a lo superior.

b) Casos en que, de ser verdaderos, habría paso de lo inferior a lo superior: el cerebro que produce el pensamietno, la transformación del mono en hombre.

Casos en que no hay paso de lo inferior a lo superior.

El salto dialéctico se aduce para justificar esas grandes transformaciones de la Naturaleza en que de lo inferior brota lo superior.

Dicen los soviéticos Rosental y Iudin:

> La concepción únicamente evolutiva según la cual, el desarrollo no conoce más que cambios cuantitativos e ignora los cambios cualitativos, hace que las ciencias naturales y sociales sean incapaces de explicar acertadamente los fenómenos... No permite explicar cómo la naturaleza ha engendrado, en el curso de su desarrollo, la infinita diversidad del universo, cómo la materia orgánica, la vida, ha nacido de la materia inorgánica, cómo las especies cada vez más complejas han nacido de las especies más simples; desde ese punto de vista, es imposible explicar la conciencia como propiedad de la materia altamente organizada (110).

Sin embargo la casi totalidad de las "pruebas" aducidas, muestran simples cambios de unas cosas en otras del MISMO NIVEL.

Concedamos que en los casos aducidos ha habido un cambio cualitativo. No vamos a discutir eso ahora.

---

(110) Rosental M. y Iudin P., **Diccionario Filosófico Abreviado**, págs. 507 y 508 (Ediciones Pueblos Unidos, 3a. edic., Montevideo, 1961).

Pero el paso no ha sido a algo superior, sino a algo del mismo nivel. Esos hechos de experiencia no sirven, pues, para probar lo que pretende esta ley: el ascenso de lo inferior a lo superior.

El agua se convierte en vapor... El agua se convierte en hielo... Y el vapor de agua y el hielo son, efectivamente, algo diferente del agua en estado líquido, pero no precisamente algo superior.

La risa se transforma en llanto... Pero el llanto no es algo superior a la risa.

Y el metano, el etano, el propano, el butano y el pentano son igualmente cosas distintas, pero del mismo nivel.

Y un metal en estado de fusión no es algo de orden superior al mismo metal en estado sólido...

Conclusión: ejemplos de cosas que se transforman en otras **del mismo nivel,** no sirven para probar la transformación de lo inferior en lo superior.

En este punto el marxista se nos presenta una vez más como un experto —yo diría que con tres o cuatro doctorados— en esa alquimia ideológica de hacer pasar unas cosas por otras.

Casos en que, de ser verdaderos, habría paso de lo inferior a lo superior.

El caso del cerebro que "salta" a producir el pensamiento, sería uno, pero no nos detendremos en él, porque ya vimos que las pruebas aducidas por los soviéticos no valen nada, y porque el argumento decisivo con que lo vamos a rebatir es **el mismo** con que vamos a rechazar la transformación del mono en hombre **tal y como la explican los marxistas.**

Vamos, pues, a considerar despacio esto último: el problema del transformismo.

¿Cuál es el estado actual de la ciencia respecto a este punto?

Científicamente, la evolución del cuerpo del mono en el cuerpo del hombre, aun hoy día, no pasa de ser una hipótesis **bastante probable**. La mayoría de los científicos de ese campo se inclina a ello, y con fundamento, pero la hipótesis evolucionista dista todavía bastante de haber sido comprobada definitiva y apodícticamente. No es algo que no se discute, como la ley de la gravedad. Por eso existen hombres de ciencia que no la admiten.

Fíjate —para ponerte un caso— en lo que dice el profesor Remy Collin, catedrático de Antropología de la Sorbona de París y **partidario del transformismo:**

> Del inventario paleontológico relativo a los orígenes humanos resulta que existe una serie de formas fenotípicamente intermedias entre la humanidad actual y ciertos representantes fósiles del grupo de los primates... Esta serie de formas, cuyo número crece con el progreso de las investigaciones, hace VEROSIMIL la inserción animal del linaje humano, AUNQUE NO LA DEMUESTRE CON ENTERO RIGOR (111)
>
> Por ello, una fórmula como la de Cuénot, estableciendo el transformismo generalizado como un hecho, aún hoy representa una INEXACTITUD Y SE DEBE RECHAZAR, aunque sea provisionalmente, EN ESPERA DE QUE SE PRUEBE (112).
>
> Si me viera forzado a ofrecer una rápida justificación de estas indicaciones, presentaría a modo de ejemplo la última obra (113) de un eminente biólogo que conocí a fondo, el

---

(111) Collin R., **La Evolución, hipótesis y problemas,** pág. 144 (Editorial Casal I. Vall, Andorra, 1960).
Las mayúsculas son mías. En el original esas palabras están escritas con minúsculas.

(112) Collin R., **La Evolución, hipótesis y problemas,** pág. 16 (Editorial Casal I. Vall, Andorra, 1960).
Las mayúsculas son mías. En el original esas palabras están escritas con minúsculas.

(113) Se trata de la obra de Cuénot L., **L'évolution biologique** (Masson et Cie, Paris).
El profesor Cuénot fue uno de los hombres de ciencia que tomaron parte en el Coloquio Internacional sobre Transformismo, auspiciado por la Fundación Rockefeller y celebrado en Abril de 1947 en la ciudad de París.

BNPHU

> profesor Lucien Cuénot. ¿Qué hallamos en ese libro "resumen del trabajo de toda una vida"? Una documentación copiosísima dividida en dos partes, la primera consagrada a los hechos y la segunda a las incertidumbres. Eso supone que en 1951, tras más de sesenta años de estudios llevados a cabo desde la posición transformista, que había aceptado decidida y paladinamente, Cuénot estaba aún abrumado por el peso de lo incierto (114).

Collin es partidario de la evolución. Pero es un científico, en el auténtico sentido de la palabra. Es honrado. Busca la verdad, Y afirma nada más que lo que dan los datos. No lo que él se imagina. **No lo que le gustaría que dijeran los datos.** Por eso, aunque cree en la evolución, confiesa que la cosa no está clara todavía. La evolución no es algo admitido universalmente y sin discusión como la ley de la gravedad, o el movimiento de la tierra alrededor del sol. Es algo que se está investigando y que está todavía en veremos.

El comunista te calla todo esto. El necesita probar como sea —con trucos, mentiras, amordazando datos...— la segunda ley del materialismo dialéctico, porque si no, se le derrumba su sistema prefabricado. El quiere que tengas la impresión de que el tránsito del capitalismo al comunismo no será un resultado impuesto a la Historia solamente por los cohetes intercontinentales, sino fruto inevitable —absolutamente inevitable— de una ley que desde la eternidad rige la materia... Y por eso, falseando la realidad objetiva, te dice a ti, joven, que no puedes estar al tanto de todas las cuestiones, que la ciencia tiene demostrado ya, sin lugar a dudas, que el hombre procede del mono.

Si la Ciencia hubiera demostrado ya **sin lugar a dudas** que el mono se transformó en hombre, yo no podría leerte estas palabras recientes de un profesor de una de las más célebres universidades del mundo, en las que se afirma

---

(114) Collin R., **La Evolución, hipótesis y problemas**, pág. 9 (Editorial Casal I. Vall, Andorra, 1960).

expresamente que dar la evolución como un hecho demostrado e incontrovertido es una inexactitud que debe ser rechazada.

Esto te permite también ver la consistencia de los cimientos sobre los que el materialismo dialéctico edifica la segunda de sus grandes leyes. Y puedes concluir sin temor a equivocarte: la solidez científica del salto dialéctico de lo inferior a lo superior es tanta como la del "cuento de camino" sobre el cual está edificado...

Y si éste es el grado de certeza que ofrece **todavía hoy** la hipótesis transformista, ¿cómo estarían las cosas hace 90 años cuando los fundadores del socialismo "científico" daban forma definitiva a su sistema?

Hay unas palabras de Engels que ponen de relieve toda la oscuridad que afectaba a esta **hipótesis** entonces naciente. El transformismo entonces vestía todavía pantalones cortos:

> Hace muchos centenares de miles de años, en una época, aún no establecida definitivamente, de aquel período del desarrollo de la Tierra que los geólogos denominan terciario, probablemente a fines de este período, vivía en algún lugar de la zona tropical —quizás en un extenso continente hoy desaparecido en las profundidades del Océano Indico— una raza de monos antropomorfos extraordinariamente desarrollada. Darwin nos ha dado una descripción aproximada de estos antepasados nuestros. Estaban totalmente cubiertos de pelo, tenían barba, orejas puntiagudas, vivían en los árboles y formaban manadas.
>
> Es de suponer que como consecuencia directa de su género de vida, por el que las manos, al trepar, tenían que desempeñar funciones distintas a las de los pies, estos monos se fueron acostumbrando a prescindir de ellas al caminar por el suelo y empezaron a adoptar más y más una posición erecta (115).

---

(115) Engels F., **El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre.**
Ver:
Marx C. — Engels F., **Obras Escogidas**, tomo II, pág. 77 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, sin fecha).

Observa lo seguro que andaba Engels de lo mismo que estaba diciendo:

> en una época **aún no establecida definitivamente** (= no sé cuando)...
> **probablemente** a fines del período terciario...
> **en algún lugar** de la zona tropical...
> **quizá** en un extenso continente **hoy desaparecido** en las profundidades del océano Indico...
> Darwin nos ha dado una descripción **aproximada**...
> **Es de suponer** que estos monos se fueron acostumbrando a prescindir de sus manos y empezaron a adoptar una posición erecta que fue el paso decisivo hacia su transformación en hombres...

Ahora bien: este acontecimiento ocurrido en una época **aún no establecida definitivamente,** al fin **probablemente** del período terciario, **en algún lugar** del trópico, **quizá** en un **lugar desaparecido** hoy en las profundidades del Océano Indico... y, según se puede piadosamente **suponer,** debido todo a que a aquellos monos les dió por caminar de pie (es decir: la misma oscuridad y la misma inseguridad en persona, ateniéndonos a la manera de hablar de uno de sus más acérrimos defensores), ¡ERA PARA ENGELS UNA PRUEBA CIERTA, APODICTICA, CONVINCENTE, IRREBATIBLE DE QUE LA NATURALEZA SALTA DE LO INFERIOR A LO SUPERIOR!

A Engels la Naturaleza le concedió un privilegio que no nos ha concedido a otros: hablar con certeza basado en dudas.

Quizá esta referencia a Engels haya sido un paréntesis, pero quería que cayeras en la cuenta una vez más de la **seriedad científica** con que procede el marxismo-leninismo en sus investigaciones. ¿No te recuerda esto la misma "seriedad" de aquel **"El cuadro real del mundo que la ciencia nos presenta no deja lugar alguno para Dios..."?**

Resumidamente te he indicado aquí cuál es el estado actual de la Ciencia en sus investigaciones sobre si el cuerpo del hombre se deriva del de algún animal.

Pero queda todavía por responder una pregunta: ¿y qué, si la Ciencia comprueba más adelante **sin lugar a dudas** que sí hubo evolución?

Yo, personalmente, me inclino a creer que **la Ciencia sí demostrará** la transformación del cuerpo de un animal en el cuerpo del hombre.

Pero, a la vez, no veo en ello ningún motivo de intranquilidad ni estimo que con esto se demuestren los puntos de vista del materialismo dialéctico.

Porque admitido el hecho, hay que responder todavía a una nueva pregunta: **¿COMO** pudo ser eso?

Un prestidigitador nos muestra su sombrero vacío y a continuación saca de él un conejo... Todos los que están en el teatro lo han visto y deben admitirlo: se trata de un hecho innegable.

Sin embargo, **sin negar** el hecho, caben ahora varias explicaciones. Caben distintas hipótesis para aclarar **COMO** sucedió eso. La explicación de la persona mayor que te dirá que tenía al conejo escondido en la manga del saco. Y la del niño que se imagina que el mago tiene poderes para sacar conejos de la nada...

Igualmente, **admitido el hecho de la evolución,** todavía queda por explicar **COMO** se produjo.

En efecto: en el primer hombre que existió aparece un "extra" que no estaba en el mono o en el animal de donde procede. En ese "extra", **que no estaba antes y que está ahora,** reside precisamente su diferencia y su superioridad respecto a aquel animal. Por eso precisamente dicen los marxistas que ha habido un paso de lo inferior a lo superior, de lo menos a lo más. Por eso dicen que ha habido un salto. Recuerda siempre que en el cambio de un animal en un hombre no hay solamente una transformación en algo distinto, sino el **paso a un algo más.**

La aparición de ese "extra", de **ese algo más que hay ahora, hay que explicarla.**

Yo te diría: una nueva intervención creadora de ese Dios **que ya te demostré que existe. Quien hizo todo al principio, ¿por qué no puede después intervenir de nuevo?** Sería una explicación muy buena. La única buena. No niega los datos de la Ciencia: que hubo —supongamos— evoción. Y propone una causa racional y sensata para el fenómeno. Se parece esta explicación a la de las personas mayores en el caso del prestidigitador y el conejo que sale del sombrero vacío.

El marxista-leninista, sin embargo, prefiere esta otra: que la materia se da a sí misma lo que no tiene...

Esta "explicación" el **único** inconveniente que ofrece es que se da de trompadas con la lógica y... se da de trompadas con otras afirmaciones del mismo marxismo.

Nosotros hasta ahora creíamos, con la misma seguridad con que creemos que la tierra da vueltas alrededor del sol, que un desarrapado que no tiene ni unos centavos para comprarse un pan, no le puede dar cien dólares a otra persona. **Para dar una cosa, hay que tenerla primero. Nadie da lo que no tiene.**

Nosotros creíamos que una jarra sin agua no puede llenar de agua un vaso... **Nadie da lo que no tiene.**

Por lo mismo, una cerilla prendida no puede iluminar un estadio para un desafío nocturno de base-ball. Ni un gato que corre sobre un teclado puede deleitarnos con la "Claro de Luna" de Beethoven. En ninguno de los dos casos hay potencia para eso. **Nadie da lo que no tiene.**

Sin embargo, la ley marxista del salto dialéctico, y en concreto la explicación marxista del paso del mono al hombre, nos hace dudar ahora de cuanto acabamos de decir. Sencillamente, nos presenta una Naturaleza que se va dando a sí misma lo que no tiene, que va pasando sola de lo menos a lo más:

> en los comienzos sólo había materia bruta en el Universo...

después brotaron las primeras plantas...
millones de años después ya hubo animales...
millones de años después apareció por fin el hombre...

Nos decía Engels en uno de los pasajes que ya te he leído, que la dialéctica

> no deja en pie más que el proceso ininterrumpido del devenir y del perecer, un ascenso sin fin de lo inferior a lo superior (116).

En la Naturaleza, pues, no sólo ha ido habiendo cosas distintas; ha ido habiendo un proceso ascensional. Al llegar a determinadas etapas ha aparecido **un más, un extra, que no había antes,** y como en la explicación marxista no hay un Dios que cree ese más, la misma materia se va dando lo que no tiene.

El materialismo dialéctico le da aquí un puntapié a la lógica, como un niño a un balón de futbol. ¡Fuera los frenos que nos pone la lógica! Alguien sí puede dar lo que no tiene. La explicación marxista se parece bastante a la del niño en el caso del mago y del conejo...

Por lo demás, esta explicación de los marxistas se da de bofetadas con su propia doctrina.

En efecto: si hay un **algo más que no estaba antes y que ahora está,** resulta claro que no tuvo más remedio que... BROTAR DE LA NADA.

Y sin embargo, el marxista-leninista jura y perjura desde las primeras nociones del materialismo dialéctico que

> ...ninguna partícula, por ínfima que sea, surge de la nada (117).

---

(116) Engels F., **Ludwig Feuerbach.**
Ver:
Marx C. — Engels F., **Obras Escogidas,** tomo II, pág. 382. (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, sin fecha).

(117) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista,** pág. 126 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

Nada se crea y nada se destruye. Pero aquí ha aparecido algo, un algo más, que no estaba antes. No tuvo más remedio que salir de la nada.

Nuestro ya conocido amigo el profesor Rozhin de la Universidad de Leningrado se ha dado cuenta de que en esto algo le funciona mal al materialismo dialéctico, y balbucea tímidamente, con candor de colegiala, esta discreta excusa:

> Es incorrecto, no dialéctico, concebir la aparición de nuevas especies orgánicas mediante saltos y explosiones, de modo súbito e inesperado. Desde este punto de vista, el "salto" vendría a ser algo como cierto demiurgo, creador de las nuevas formas (118).

¡Habría creación, si el salto fuera una explosión súbita e inesperada! —nos previene Rozhin.

Pero, profesor Rozhin, si el problema no está en si ese algo más en que culmina, v.: gr., toda transformación de un animal en un hombre, brota súbitamente o poco a poco... El problema está en DE DONDE SALE ese algo más que —despacio o aprisa— está al final y no estaba al principio.

O se elimina del materialismo dialéctico la segunda ley con sus saltos de lo inferior a lo superior, o hay que podar de sus primeras páginas ese otro postulado clave "Nada se crea. Nada se destruye". Ambas cosas no puede ser verdad al mismo tiempo, porque se contradicen.

El salto del mono al hombre —sin una intervención de Dios para añadir lo que falta ahí—, no sólo es un atentado contra la lógica, sino que es una buena carga de varios megatones contra el propio sistema marxista.

Bien. ¿Y si la materia tenía ya "escondido" dentro de ella, en estado potencial, eso que se manifiesta después?

---

(118) Rozhin V. P., **La dialéctica marxista-leninista como ciencia filosófica**, pág. 100 (Fondo de Cultura Popular, México, 1961)

En este caso, el marxista evitaría ciertamente contradecirse por el lado de que, al no haber paso de lo inferior a lo superior, tampoco hay creación de la nada.

Pero se contradice por otro camino. Con esta nueva salida... **no habría salto.**

Como no lo hay en el paso de un motor apagado al mismo en estado de funcionamiento...

Como no hay salto, en nuestra hipótesis de un alma que no es materia, en el paso del alma del estado de inconsciencia al estado de raciocinio...

¿Por qué no hay salto en estos casos? Precisamente porque en ellos en la etapa inicial hay **potencialidad** para producir el efecto que se sigue después. Potencialidad significa **proporción** entre lo uno y lo otro. Y al haber proporción, estamos de nuevo en los casos, ya ventilados al principio, de transformación de la cosa en otra distinta **pero del mismo nivel.** Y el paso de una cosa a otra **del mismo nivel** no es lo mismo que paso de lo inferior a lo superior, que es el salto que el marxista quería probarnos en los ejemplos del cerebro que produce el pensamiento y del mono que se transforma en hombre...

O contradecirse diciendo que algo sale de la nada, o contradecirse confesando que no hay tal paso de lo inferior a lo superior. Este es el dilema trágico al que lleva **la misma dialéctica al marxista-leninista.** Pocos sistemas doctrinales se han dado tantas puñaladas así mismo como **éste.**

PARA LOS FANATIZADOS

Paralelamente a como hemos hecho en otros capítulos de la dialéctica vamos también en éste a aplicarles a los marxistas su propia doctrina. Se trata de hacerles ver a los marxistas empedernidos que —**de ser verdadera su teoría del salto dialéctico**— el tal salto es también fatal para la sociedad y el sistema económico que ellos piensan implantar sobre la tierra.

Esta nueva aplicación que les voy a hacer de su propia doctrina, es además la mejor refutación de una escapatoria que ellos habían ideado para quitarse de arriba las dificultades que les plantea su propia tesis del "todo pasa" y la ley de la lucha de contrarios.

Con esta doble finalidad, pues, hacer lo que hemos hecho en otros capítulos y responder con el más fuerte argumento a unos inconsecuentes que quieren eludir las dificultades que les plantea su propia filosofía, pongo en este capítulo esta última consideración.

Pero debo antes explicarte, aunque sea brevemente, la escapatoria marxista de las contradicciones antagónicas y no antagónicas. Si no, no entenderías lo que voy a decir.

En resumen, la finalidad de esta teoría es aclarar cómo en la futura sociedad comunista seguirá habiendo lucha de contrarios y movimiento, sin que esto implique que esa sociedad deje alguna vez de ser comunista.

Otto Kuusinen se expresa en estos términos acerca de las contradicciones antagónicas y no antagónicas:

> Cuando nos referimos a la vida social es importante distinguir entre las contradicciones antagónicas y no antagónicas.
>
> Se denominan **antagónicas** las contradicciones entre los grupos o clases sociales cuyos intereses básicos no pueden ser conciliados. Tales son las contradicciones que exiten entre lo opresores y los oprimidos, entre los exploradores y los explotados. En nuestro tiempo se trata, ante todo, de las contradicciones entre la clase obrera y los capitalistas. Estas únicamente podrán desaparecer cuando los capitalistas, por vía pacífica o por la violencia, sean suprimidos como clase, es decir, cuando se les desposea del poder político y de los medios de producción, con los que se hará imposible la explotación a que tienen sometidos a los trabajadores. Esto sólo puede ser fruto de la revolución socialista...
>
> Las contradicciones antagónicas son un fenómeno histórico; son engendrada por la sociedad basada en la explotación y perduran hasta tanto esa sociedad existe.

> Cuando cesa la explotación del hombre por el hombre, las contradicciones antagónicas desaparecen. Pero eso no significa que en el socialismo no haya contradicción alguna. "Antagonismos y contradicción no son la misma cosa —escribe Lenin—. Con el socialismo el primero desaparece y la segunda queda".
>
> Las contradicciones **no antagónicas**, propias de la sociedad socialista, se producen en una sociedad en la que coinciden los intereses fundamentales de las clases y grupos que la integran. De ahí que tales contradicciones no se resuelvan por la lucha de clases, sino mediante los esfuerzos conjuntos de clases que son amigas, de todos los grupos sociales, bajo la dirección del partido marxista-leninista (119).

Y Nikita Jruschov, en el Informe ante la sesión conmemorativa del Soviet Supremo de la URSS., el 6 de Noviembre de 1957, aclaró cuáles son algunas de esas contradicciones no antagónicas del mundo socialista:

> Son otras, por principio, las contradicciones inherentes a la sociedad socialista, fundida por una gran unidad moral y política, pues en ella no hay ya clases explotadoras y existen sólo clases trabajadoras amigas: los obreros y los campesinos. Se trata principalmente de contradicciones y dificultades propias del desarrollo y vinculadas al rápido ascenso de la economía socialista, al aumento de las necesidades materiales y culturales del pueblo; se trata de contradicciones entre lo nuevo y lo viejo, entre lo avanzado y lo rezagado. Son las contradicciones entre las crecientes demandas de los miembros de la sociedad socialista y la base material y técnica, aún insuficiente, con que se cuenta para su satisfacción (120).

Como habrás podido notar, con esto se pretende dejar explicado cómo seguirá habiendo lucha y movimiento en la sociedad comunista del futuro y cómo, a la vez, sin que esto contradiga a lo anterior, ésta nunca desaparecerá.

Cualquiera que haya leído un manual oficial de marxismo habrá advertido que en ellos nunca se hace referencia

---

(119) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 85 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

(120) Anónimo, **40 Años de la gran Revolución Socialista de Octubre** —Discursos y Saludos—, págs. 35 y 36 (Moscú, 1958).

a la desaparición —aunque sea dentro de varios milenios— de las estructuras económico sociales con que los comunistas reemplazarán al capitalismo. La propiedad común, esencia de una sociedad marxista-leninista, ya nunca más será abolida de la faz de la tierra.

Otto Kuusinen cierra su Manual de **Marxismo-leninismo** con una descripción del mundo comunista del futuro. Tres páginas robadas a los cuentos de hadas (121).

> Un mundo maravilloso donde se logrará:
>
> devolver la vida en los casos de muerte casual y prematura (122).

Un mundo que logrará cosechas en el fondo del mar y que logrará también aprender

> a regir el tiempo, a regular el viento y la temperatura, de la misma manera que ahora se regulan los ríos, a desplazar las nubes y a disponer a voluntad de las lluvias y del sol (123).

Y de este paraíso allí se dice todo, **menos que desaparecerá.**

Que me perdonen los marxistas, pero la ley del salto tiene algo que decirles a propósito de estas contradicciones antagónicas y no antagónicas y a propósito de sus sueños de una sociedad comunista que durará por la eternidad de las eternidades.

Todo lo que tengo que decir contra esta escapatoria de las contradicciones no antagónicas, es esto: que es antidialéctica. No se podrá quejar el marxista de que no le hable en su propio idioma.

En efecto, **si la dialéctica es verdadera**, y si —en concreto— esta segunda ley de la dialéctica es verdadera, el

---

(121) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, págs. 680-682 (Editorial Grijalbo, México, 1960).
(122) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 682, (Editorial Grijalbo, México, 1960).
(123) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 682 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

estado de cosas que implanten los comunistas en el mundo con sus estructuras económicas específicas (propiedad en común), deberá también desaparecer.

El "todo pasa" nos decía que la sociedad comunista que se implante en la Tierra, también desaparecerá. La ley de los contrarios nos decía que no será un cataclismo, un terremoto, un choque de planetas, lo que la hará desaparecer: ella misma producirá su propio contrario, el adversario que la hará desaparecer. Esta segunda ley nos aclara cuál el resultado final de la pelea entre la sociedad comunista y el adversario engendrado por ella.

La sociedad que un día saltó de capitalista a comunista, paso a algo distinto y superior, deberá nuevamente pasar de comunista a algo distinto y superior. De lo contrario, la dialéctica se ha detenido. La segunda ley deja de funcionar en un terreno donde las leyes de la dialéctica, y ésta en concreto, venían teniendo aplicación. En otros sectores seguirá habiendo cambio. En éste se detuvo el movimiento.

En efecto: una sociedad comunista retocada, más perfecta que otra anterior comunista más deficiente, no es un salto a algo distinto y superior.

De la misma manera que un régimen de propiedad privada en que se hubieran corregido muchas de las injusticias y deficiencias del capitalismo, no sería para un marxista un salto respecto a la actual situación.

Mientras ese régimen tuviera como característica la propiedad privada, no habría salto a algo distinto y superior.

Me atengo a la propia manera de argumentar de los marxista-leninistas.

Dicen los profesores de la Academia de Ciencias:

> Así, por ejemplo, al llegar a la etapa superior de su desarrollo, a la etapa imperialista, cambian algunas propiedades del capitalismo: la libre concurrencia se convierte en lo opuesto a ella, en el monopolio. Sin tener en cuenta este importantísimo cambio, no es posible comprender el capitalismo actual.

> Pero la cualidad esencial específica del régimen capitalista, la que hace que sea capitalismo, no desaparece, aunque los ideólogos del imperialismo y los revisionistas se esfuercen en presentar al capitalismo actual como algo nuevo, distinto de la sociedad burguesa. SOLO LA SUPRESION DE LOS RASGOS FUNDAMENTALES QUE DEFINEN AL CAPITALISMO COMO UNA CUALIDAD ECONOMICO-SOCIAL DETERMINADA (la propiedad privada sobre los medios de producción, el sistema del trabajo asalariado, la explotación de los obreros) significa la destrucción de este régimen, su paso a una nueva cualidad (124).

Luego, **por lo mismo**, mientras no haya supresión de la propiedad en común no hay salto tampoco a algo distinto y superior. No se da un cambio cualitativo.

SOLO LA SUPRESION DE LOS RASGOS FUNDAMENTALES QUE DEFINEN AL COMUNISMO COMO UNA CUALIDAD ECONOMICO-SOCIAL DETERMINADA (a saber: la propiedad en común), significa la destrucción de este régimen, su paso a una nueva cualidad.

Esto, ateniéndome a la misma manera de hablar del adversario.

Acogerse a la escapatoria de las contradicciones no antagónicas es renegar del salto dialéctico y detener el movimiento de la sociedad en ese régimen ideal que es la sociedad comunista.

Permíteme, para cerrar la explicación de esta idea, una alusión a Engels.

Yo te estoy definiendo una tesis aquí: que la vida social del hombre no puede encontrar jamás su remate en un estado ideal perfecto de la humanidad, en una sociedad perfecta, la sociedad marxista —el mundo comunista del futuro—. Y ¿sabes de quién es esta manera de argumentar

---

(124) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista**, pág. 226 (Editorial Grijalbo, 1959). El paréntesis está en el original. Las palabras escritas con mayúsculas, están escritas con minúsculas en el original.

mía? De... Engels. Supongo que él sabría algo de dialéctica. Yo no hago sino atenerme a las razones que él barajaba al proponer su argumentación.

Engels escribió una obra que se ha hecho clásica después en la literatura marxista: **Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana.** En ella critica las inconsecuencias de la dialéctica de Hegel. Según Hegel, **todo pasa.** Pero ilógicamente admitía que la sociedad al llegar a ese régimen ideal que era el estado prusiano, la suma perfección de todos los regímenes, se estancaba ahí y no progresaba más. Voy a reproducirte a continuación las palabras concretas con que Engels tacha de inconsecuente a Hegel.

> La historia, al igual que el conocimiento, no puede encontrar jamás su remate definitivo en un estado ideal perfecto de la humanidad; una sociedad perfecta, un "Estado" perfecto, son cosas que sólo pueden existir en la imaginación; por el contrario: todos los estadios históricos que se suceden no son más que otras tantas fases transitorias en el proceso infinito de desarrollo de la sociedad humana, desde lo inferior a lo superior. Todas las fases son necesarias, y por tanto, legítimas para la época y para las condiciones que las engendran; pero todas caducan y pierden su razón de ser, al surgir condiciones nuevas y superiores, que van madurando poco a poco en su propio seno; tienen que ceder el paso a otra fase más alta, a la que también le llegará, en su día, la hora de caducar y perecer (125).

Una sociedad, pues, como el mundo comunista del futuro, en la que su característica fundamental —la propiedad de bienes en común— permanezca ya inalterable para siempre, sería un remate definitivo de la organización del hombre en sociedad y un estadio ideal perfecto. Lo cual va con-

---

(125) Engels F., **Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana.**
Ver:
Marx C. — Engels F., **Obras Escogidas**, tomo II, págs. 381 y 382 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2a. edic., Moscú, sin fecha).

tra la dialéctica, no como la entiendo yo sino como la entiende el mismo Engels.

El comunista, si es consecuente con su dialéctica, debe comprender que la obra de su vida —esa vida que le ha supuesto tantos sufrimientos y dolores de cabeza —será barrida de la historia como es barrido de la arena el castillo edificado por unos niños junto al mar, cuando sube la marea...

El mundo del futuro será sin dudas inconmensurablemente mejor que el de ahora. Pero si algo nos dice la dialéctica es que **no será para siempre comunista.** El comunismo pasará. Como pasó la esclavitud. Como pasó el feudalismo. Lo dice Engels:

> tiene que ceder el paso a otra fase más alta, a la que también le llegará, en su día, la hora de caducar y perecer.

Capítulo 12

Algo Sobre la Tríada

Federico Angels trató ampliamente en un capítulo de su **Anti-Dühring** sobre esta tercera ley de la dialéctica. Consecuentemente, era tema obligado éste de la negación de la negación en cualquier exposición del materialismo dialéctico.

En 1938 José Stalin, con la publicación de su obra **Sobre el Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico,** la eliminó de las explicaciones oficiales sobre la materia y sus leyes. Stalin la silenció. Y desde entonces hasta su muerte, la famosa tríada dialéctica permaneció relegada.

Los nuevos manuales le han devuelto su puesto entre las leyes clásicas de la materia.

Pero, aun ahora, un manual tan autorizado con el de la Academia de Ciencias de la URSS., hace sobre ella las siguientes precisiones:

> Ahora bien, sería erróneo concebir esa "triada" como un esquema apriorístico que debe imponerse en todos los procesos. El desarrollo de un objeto puede pasar y, con frecuencia pasa, aunque no forzosamente, por tres fases; pero puede recorrer asimismo un número mayor o menor de ellas. En unos procesos se observa nítidamente el retorno a la forma inicial sobre una base superior; en otros no se advierte con tanta claridad y sólo se observa en parte (126).

Si a las vacilaciones de los que defienden la 3a. ley se añade que ésta se apoya totalmente en otras dos que son

---

(126) Academia de Ciencias de la URSS., **Los fundamentos de la Filosofía Marxista,** pág. 283 (Editorial Grijalbo, México, 1959).

falsas, no quedan muchas ganas de perder el tiempo en este tema. Por no dejar, sin embargo, sin comentarios, lo que fue objeto de uno de los capítulos de la exposición, voy a decir algo. Pero seré muy breve.

En el terreno del raciocinio y del pensamiento (discusiones, tesis filosóficas, sistemas sociales y políticos...) no hay inconveniente en aceptar —sin querer tampoco cuadricular demasiado matemáticamente las cosas— que pueda darse este ritmo de tres fases: una opinión defectuosa, una reacción exagerada, y una tercera sentencia desapasionada que recoja lo que hay de verdadero en las otras dos.

Digo **puede darse.** No digo que se dará inevitablemente, ni digo que no haya fuerza capaz de impedirlo. Ni pongo cadenas interminables de tríadas en que cada síntesis de un ciclo que caduca, pasa indefectiblemente a ser la tesis de otro nuevo ciclo que se inaugura. Dentro de estas precisiones, admito la tríada dondequiera que entren el raciocinio y el pensamiento.

Los regímenes sociales caen plenamente dentro del ámbito donde se puede verificar la tríada así entendida.

Ahora bien: ¿qué tiene que ver todo esto con un **infalible e inevitable** advenimiento de la sociedad marxista como síntesis del "comunismo primitivo" y de la propiedad privada?

En efecto: la "tesis" del ciclo defendido por los marxistas —a saber: la sociedad "comunista primitiva"— se pierde en la prehistoria, y no hay ni documentos escritos ni documentos monumentales de ninguna clase que den una respuesta tranquilizadora... Las tribus actuales no son aquellos hobres de la prehistoria. No sabemos a qué modificaciones se han visto sometidas estas tribus en el transcurso de miles de años...

¿Sobre esta bruma y esta incertidumbre pretende erigir el marxismo-leninismo su dogma infalible de que la sociedad marxista es el cierre inevitable de un ciclo que se ini-

ció hace varias decenas de miles de años con el "comunismo primitivo"?

Y, aun concediendo que hubiera existido el "comunismo primitivo", ¿por qué tuvo que ser la primera fase de un ciclo de tres que ahora se cierra?

La Academia de Ciencias de la URSS. en las palabras que te leía hace unos segundos, aclara:

—"el desarrollo de un objeto **puede pasar**... por tres fases"...
—"con frecuencia pasa, **aunque no forzosamente**"...
—"pero puede recorrer asimismo **un número mayor o menor** de ellas"...

¿Sobre este simpático cúmulo de dudas, de "a lo mejor", de "puede ser", de "quizá"... se erige la afirmación dogmática, infalible, del advenimiento de la sociedad comunista como síntesis de dos corrientes económico-sociales hubidas hasta ahora?

¿Desde cuándo las dudas dan a luz certezas?

¿Y por qué el feudalismo que, según los marxistas, reemplazó al régimen esclavista, no fue una síntesis del comunismo primitivo y de la esclavitud? ¿Por qué al régimen esclavista no siguió una síntesis sino otro régimen económico social más, y a éste otro más —el capitalismo—, que tenían de todo menos de intentar compendiar lo habido hasta allí?

La historia de los regímenes económico-sociales no parece apuntar a tales tríadas, sino a una serie prolongada de regímenes que se van sucediendo y que no tienen otra finalidad que superar estructuras económicas ya caducas e inservibles.

Teniendo esto en cuenta, ¿por qué el capitalismo actual no podrá dejarle el paso a otro régimen de propiedad privada —no capitalista— donde haya sido superada la actual visión anticristiana de la propiedad?

Si uno es objetivo y si uno es científico, debe hacerse estas preguntas y debe intranquilizarse de no encontrarles en el marxismo-leninismo una respuesta satisfactoria. Claro que al marxista esto no le intranquiliza. Para él se trata de afirmar dogmáticamente un hecho, pruébese o no se pruebe, a saber: que las leyes de la naturaleza, no las armas, llevan hacia la sociedad marxista como síntesis de todo lo habido hasta ahora en el terreno económico-social. Y puesto en este plano, cómo se justifica **racionalmente** esto, es cosa que no interesa...

Dejando ahora estas precisiones de lado, me vas a permitir un último comentario.

Cuando el marxista pregona en el comercio esta ley de las tres fases o de la negación de la negación, le hace la siguiente propaganda:

> La dialéctica materialista, que estudia este avance de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento humano, proporciona a los hombres un optimismo histórico científicamente argumentado y les ayuda en su lucha por formas nuevas y más elevadas de vida y organización social (127).

La Naturaleza avanza, la Naturaleza en cada síntesis —generalmente— mejora... Debemos llenarnos de alegría y de optimismo.

¿Optimismo?

Con la negación de Dios y de un alma, y con la negación consiguiente de otra vida donde ese Dios pueda remunerar al alma, el materialismo dialéctico no le puede proporcionar al hombre sino una visión sumamente tétrica de su existencia y de su destino final. Trabajar... trabajar muy duro (stajanovismo, emulación socialista, horas extras de trabajo gratis para el Estado...)... enfermedades,

---

(127) Kuusinen O., **Manual de Marxismo-leninismo**, pág. 91 (Editorial Grijalbo, México, 1960).

pesadumbres... Y después, el gran final: **dejar de existir y convertirse en tierra.**

Si el materialismo dialéctico le llama optimismo a esto. habrá que solicitar de la Academia de la Lengua una revisión de la definición de optimismo.

Cualquier perro que veas por la calle urgando en un latón de basura, no tiene en esto un destino peor que el tuyo: vivir unos cuantos años bien "perros" y morirse.

Esta es la verdadera visión optimista de su destino que el marxismo-leninismo le ofrece a cada uno de los hombres: **el destino de los perros.**

Esto, a propósito del optimismo histórico científicamente fundado de que nos habla esa línea ascendente que siguen la afirmación, la negación y la negación de la negación.

EPILOGO

Hemos llegado al final.

Y ¡qué sensación tan desagradable cuando se llega aquí! Algo así como cuando se visita un club muy temprano por la mañana, después de una noche de fiesta: escombros por todas partes, vacío y soledad, basura tirada por el suelo, kioskos medio desarmados...

Haz un recuento de los errores y contradicciones que le hemos ido sañalando a la doctrina marxista, y reflexiona.

Puede ser que uno se haga marxista, para curarse un complejo de inferioridad. Se siente fracasado. Y el Partido le ofrece sacarlo del anonimato, a cambio de servicios. El Partido hará que lo respeten y que tenga autoridad. Cuántos milicianistos de esos hay ahora en Cuba. Gente que no había podido ser ni árbitro en un partido callejero de pelota, y que ahora se pasean con la pistola al cinto y con aire de matones entre los vecinos del barrio y entre los compañeros de la fábrica...

Hay muchachos vanidosos. Capaces de vender para hacer botones los huesos de su propia madre, **si con eso consiguen que se hable de ellos**... Y ser comunista es hoy una manera muy fácil de que lo señalen a uno con el dedo, y de que todos hablen del marcado con ese estigma.

O se hace uno marxista para acallar un complejo de culpa. No son pocos los que buscan "expiar" así su pasado, o el de su familia.

Hay personas manchadas con el crimen, que quieren barrer del mundo la moral católica. Es una estática que no aguantan. Es intolerable una moral que está censurando continuamente un pasado desagradable. Como el hecho pasado no puede ya dejar de ser lo que fue, que desaparezca al menos la moral que está diciendo constantemente que aquello fue malo. Detestan el golpe de pecho humilde, —si es que en realidad hubo culpa—. Y prefieren dinamitar la moral. O desean vengarse destruyendo una sociedad que fue capaz de crear a sus padres.

O se hace uno marxista-leninista por aprovechado. Para estar con el régimen que triunfa. Si para estar uno bien en determinado momento y para comer hay que ser comunista, se hace uno comunista. Gente que no quiere complicaciones, a la que le interesa pasar bien —sea como sea— una vida que es corta. Sobre todo cuando —como en el caso de las dictaduras comunistas— el régimen tiene todas las probabilidades de permanecer en el poder una temporada larga...

Si uno se hace comunista, es conveniente que aclare por cuál de estos complejos lo hace: de inferioridad, de culpa, de cobardía... Nunca será por **razones**.

¿Qué razones son esas?

¿El error, la falsedad, la ocultación de datos, la mentira, las tomaduras de pelo, los absurdos, la habilidad de hacer pasar unas cosas por otras para "probar" artificiosamente lo que se desea, las contradicciones, todos esos fallos que han quedado recopilados en las páginas que anteceden... son **razones** para hacerse uno comunista?

—Pero es que hay que acabar con la injusticia y la explotación que nos rodean...

De acuerdo. De acuerdo en que todo eso es injusto. Y de acuerdo en que hay que acabar con eso.

En ningún momento he pretendido, con las críticas hechas al marxismo, negar v. gr. la tragedia social de América Latina.

Tenemos en nuestro continente 20 millones de viviendas, propias de animales, habitadas por seres **humanos**...

En las "favelas" que rodean a Río de Janeiro 300,000 personas viven en situación de bestias. En Lima alrededor de 120,000 **cristianos** están en la misma situación. En los alrededores de Caracas 300,000 personas viven en condiciones infrahumanas, en los llamados "cerros"... Paredes de palos y cartones. Techos de ramas de árbol y latas. Sin agua, sin servicios sanitarios, sin luz eléctrica. Y muchas veces 10 y 12 personas viviendo en una sola habitación... Millones de ellas buscan su comida en los latones de basura: la comida de los cerdos o de los perros...

De acuerdo en que esta realidad social de América Latina es muy cruda, muy injusta. Y hay que acabar con ella.

Pero sobre la mentira no se puede edificar el futuro. El error y el engaño no aportan soluciones.

Toda la solución marxista-leninista del conflicto económico social se fundamenta sobre los errores y absurdos que han quedado consignados en estas páginas.

Y por más bien intencionados que estén los marxistas en extirpar la miseria y la explotación del mundo —concedamos eso—, **no basta**.

Recuerdo el caso de una campesina que le practicó la cesárea a su hija con una cuchillita de afeitar. Era un caso desesperado. Y su **intención** no podía ser mejor. Pero la mató. No basta la buena intención. Por más buena intención que tuvo, los errores de aquella mujer en medicina y cirujía la llevaron a acabar con su hija...

Vuelvo a repetírtelo: sobre la mentira no se puede edificar el futuro. Errores y engaños como los que te he hecho ver en los capítulos de esta obra, no pueden aportar una solución al drama que vivimos.

Lenin precisamente arguye sobre la capacidad del marxismo para solucionar estos conflictos, fiado de que el marxismo es verdadero, es exacto, no contiene errores...

> La doctrina de Marx es todopoderosa porque es exacta (128).
>
> ...si dicha doctrina es inconsistente y se halla edificada sobre una base falsa, no subsistirá largo tiempo y quedará en el aire (129).

Y mi pronóstico de defunción para el sistema ideológico marxista se basa precisamente en esto mismo: que toda su visión del Universo y sus cálculos se hallan edificados sobre una base falsa. Estas páginas te lo han hecho ver.

El marxismo es un intento de solución para la miseria y la explotación que contemplamos a nuestro lado. De acuerdo . Pero, un intento basado sobre mentiras, falsedades y errores. Supongamos en él el máximo de buena voluntad y de buena intención... **Necesitamos una respuesta científica y exacta**. Y la respuesta marxista ni es científica ni es exacta, como nada que contiene mentiras, datos falsos, inexactitudes, equivocaciones, escamoteos hábiles de

---

(128) Lenin V. I., **Tres fuentes y tres partes integrantes del Marxismo.**
Ver:
Lenin V. I., **Obras Escogidas** —**en tres tomos**—, tomo I, pág. 64 (Ediciones en Lenguas Extranjeras Moscú, sin fecha, traducción de la edición rusa de 1960).

(129) Stalin J., **¿Anarquismo o Socialismo?**
Ver:
Stalin J., **Obras**, tomo I, pág. 302 (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1953).

las pruebas que favorecen al punto de vista contrario, trucos para dejar bien paradas las tesis del sistema...

El materialismo dialéctico no es la solución.

Aún con toda la buena voluntad que se quiera suponer, le pasará al mundo en quiebra, en manos del marxismo, lo que a la campesina aquella a quien su propia madre le practicó la cesárea. Una cuchillita oxidada es un instrumento bastante malo para salvar vidas.

INDICE

pág.

Bibliografía 5
Introducción 7

PRIMERA PARTE: EXPOSICION.

Capítulo 1 : Dios no existe 15
Capítulo 2 : No existe el alma 29
Capítulo 3 : Todo cambia 37
Capítulo 4 : Los contrarios 45
Capítulo 5 : El salto 55
Capítulo 6 : Las tres fases 65

SEGUNDA PARTE: ENJUICIAMIENTO.

Capítulo 7 : Filosofía, Ciencia y Dios 75
Capítulo 8 : ¿Alma o cerebro? 103
Capítulo 9 : ¿Sí cambia todo? 111
Capítulo 10 : Crítica de los contrarios dialécticos 127
Capítulo 11 : Los taumatúrgicos de la Materia 145
Capítulo 12 : Algo sobre la tríada 167

Epílogo 175